PREVINIENDO LA VIOLENCIA CON JÓVENES

Talleres con enfoque de género y masculinidades

Manual para facilitadores y facilitadoras

CULTURASALUD

EME Masculinidades y Equidad de Género

PROGRAMA H

PROMUNDO

MenEngage

Previniendo la violencia con jóvenes: talleres con enfoque de género y masculinidades.

Manual para facilitadores y facilitadoras.

CULTURASALUD
EME Masculinidades y Equidad de Género
PROGRAMA H
PROMUNDO
MenEngage

Este manual fue elaborado por la organización CulturaSalud y su área de masculinidades y equidad de género EME, para el Servicio Nacional de Menores -SENAME-, Gobierno de Chile, en el contexto del proyecto "Estrategias de Prevención de Violencia de Género para Trabajar con Adolescentes Usuarios de Centros de Administración Directa y de la Red de Atención de SENAME".

Autoría y adaptación:
Alexandra Obach, Michelle Sadler y Francisco Aguayo
CulturaSalud/EME
Contactos: aobach@culturasalud.cl, msadler@culturasalud.cl,
faguayo@culturasalud.cl
Asistente edición: Francisca Vives

Diseño y diagramación:
Fernanda Aguilera
Isabel Corral

Servicio Nacional de Menores
Gobierno de Chile

2011 © CulturaSalud Limitada
Registro de propiedad intelectual N 209.262
Santiago de Chile
Septiembre, 2011

Se permite el uso educativo del manual, pero no su reproducción comercial.
Si el material se difunde, debe ser citado como:
CulturaSalud / SENAME (2011). *Previniendo la violencia con jóvenes: talleres con enfoque de género y masculinidades. Manual para facilitadores y facilitadoras.* Santiago de Chile: Servicio Nacional de Menores / CulturaSalud / EME.

Este Manual forma parte del Programa H y Serie Manuales EME.

El manual se elaboró en base a contenidos originales y a adaptaciones al contexto nacional de diversos manuales socioeducativos de trabajo con jóvenes. El contenido original del manual se generó en base a revisión bibliográfica y a los resultados de entrevistas grupales e individuales realizadas a profesionales y jóvenes vinculados a SENAME, efectuadas en el marco del proyecto que da origen a este manual.

El material adaptado proviene de las siguientes publicaciones:

• Hombres Jóvenes por el Fin de la Violencia. Manual para Facilitadores y Facilitadoras. Santiago de Chile: CulturaSalud/EME, 2010.
Adaptación y edición: Alexandra Obach, Michelle Sadler y Francisco Aguayo.
Manual producido en el contexto del proyecto "Involucrando Hombres en el Fin de la Violencia de Género: Una Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto", financiado por el UN Trust Fund in Support of Actions to Eliminate Violence against Women, UNIFEM, y coordinado por el Instituto Promundo, Brasil, y por el International Center for Research on Women (ICRW), Washington, DC, Estados Unidos.

• Manual Educación para la Acción: Hombres por el Fin de la Violencia contra la Mujer.
Autores: Daniel Lima, Benedito Medrado, Humberto Carolo y Marcos Nascimento.
Instituto Papai, Brasil.
White Ribbon Campaign, Canadá.
Instituto Promundo, Brasil.

• Por el Fin de la Explotación Sexual, ¿Qué Pueden Hacer lo Varones? Manual para la sensibilización de adolescentes varones entre 10 y 14 años. Río de Janeiro: Promundo, 2008.
Autores y contribuyentes: Vanessa do Nascimento Fonseca, Marcos Nascimento y Bruno Pizzi.
Apoyo técnico y financiero: Save the Children Suecia, Save the Children Noruega.
Colaboración: Intercambios.

• Proyecto H, Serie Trabajando con Hombres Jóvenes: Manual 1, Sexualidad y Salud Reproductiva; Manual 2, Paternidad y Cuidado; Manual 3, De la Violencia para la Convivencia; Manual 4, Razones y Emociones; Manual 5, Previniendo y Viviendo con VIH/SIDA.
Autoría:
Instituto Promundo, Brasil.
Instituto Papai, Brasil.
ECOS Comunicación en Sexualidad, Brasil.
Salud y Género AC, México.

• Programa M, Trabajando con Mujeres Jóvenes, Empoderamiento, Derechos y Salud. Salud y Género, A.C.: México, 2010.
Autores/as y colaboradores/as:
Promundo: Christine Ricardo y Vanessa Fonseca. Colaboradores: Marcos Nascimento, Gary Barker, Fabio Verani.
Salud y Género A.C.: Gisela Sánchez Díaz de León, Emma María Reyes Rosas, Olivia Aguilar Dorantes, Pilar Herrera Ortiz, Carmela Flores Peña, Silvia del Pilar López Hernández. Colaboradores: Gerardo Araya Real, Raúl Morales Carrasco, Benno de Keijzer Fokker, Pilar Sainz.
Ecos: Vera Simonetti, Sylvia Cavasin.
Instituto Papai: Marisela Moraes, Benedito Medrado y Ricardo Castro. Colaboradores: Jorge Lyra, Nara Vieira, Luciana Souza Leao, Ana Paula Melo, Mariana Azevedo, Ana Roberta Oliveira, Andrea Araújo.
World Education: Valeria Rocha y Samuel Lira Gordenstein. Colaboradores: David Kahler, Beth Gragg.

CulturaSalud /EME

CulturaSalud es una organización chilena creada en el año 2007, dedicada a la investigación e intervención social en temas de género, salud, identidades y derechos humanos. Su quehacer se enfoca en la generación de conocimientos, apoyo a la formulación de políticas públicas, capacitación y desarrollo de programas y metodologías de transformación social. EME –masculinidades y equidad de género- es el área de CulturaSalud que busca promover la equidad de género a través del trabajo en red, investigación e intervención en temas de masculinidades.

Contactos: Alexandra Obach, Michelle Sadler, Francisco Aguayo
Dirección: Los Pensamientos 2065, Providencia, Santiago de Chile
Tel: (+56 2) 2698255
E-mail: aobach@culturasalud.cl, msadler@culturasalud.cl, faguayo@culturasalud.cl, contacto@culturasalud.cl
Página web: www.culturasalud.cl, www.eme.cl

Instituto PROMUNDO

Promundo es una ONG brasileña fundada en 1997, que busca promover la equidad de género y el fin de la violencia contra las mujeres, niños/as y jóvenes. Promundo tiene sede en Río de Janeiro y realiza trabajos locales, nacionales e internacionales tales como: (1) estudios relacionados con la equidad de género y salud, (2) implementación y evaluación de programas que buscan promover cambios positivos en las normas de género y en los comportamientos de los individuos, familias y comunidades; y (3) advocacy para la integración de dichas iniciativas y de la perspectiva de equidad de género en las políticas públicas.

Contacto: Gary Barker
Dirección: Rua México, 31 / sala 1502 - Centro Río de Janeiro, RJ, 20031-904, Brasil
Tel/Fax: (+55 21) 2544-3114
E-mail:promundo@promundo.org.br, g.barker@promundo.org.br
Página web: www.promundo.org.br

Salud y Género AC, Querétaro y Veracruz, México

Asociación civil conformada por mujeres y hombres de distintas profesiones y experiencias de trabajo que se combinan para desarrollar propuestas educativas y de participación social innovadoras en el campo de la salud y el género. Cuenta con oficinas en Jalapa (Veracruz) y en Querétaro (Querétaro), México. Salud y Género se desenvuelve en un campo complejo y cambiante, utilizando la perspectiva de género como instrumento en su trabajo, pues permite ver posibilidades de transformación en las relaciones entre hombres y mujeres. Busca contribuir a una mejor salud y calidad de vida de mujeres y hombres en las áreas de la salud mental, salud sexual y reproductiva, considerando que la equidad y la democracia son una meta y responsabilidad compartida. Salud y Género imparte talleres educativos en la República Mexicana y Latinoamérica, ofrece un Diplomado en "Género y Salud", diseña y elabora materiales educativos, y promueve la incorporación del enfoque de género en las políticas públicas en las áreas de la salud, educación y población.

Contactos: Benno de Keijzer, Gerardo Ayala
Coordinación General:
Calle Violeta #7-1, Colonia Salud
C.P. 91070
Jalapa, Veracruz
Tel. (+228)8 189 324
E-mail: salygen@prodigy.net.mx
Coordinación Querétaro:
Gerardo Ayala, responsable del área educativa
Escobedo #16, interior 5, Centro Histórico
C.P. 76000
Querétaro, Querétaro
Tel. (+442)2 140 884
E-mail: gerardo@saludygenero.org.mx
Página web: www.saludygenero.org.mx

ECOS: Comunicación en Sexualidad

Organización brasileña no gubernamental que, desde 1989, incentiva trabajos en las áreas de advocacy, investigación, educación pública y producción de materiales educativos en sexualidad y salud reproductiva. La experiencia acumulada apunta hacia la necesidad de la construcción de una mirada de género que considere la perspectiva masculina sobre sexualidad y salud reproductiva. Para ello se incluye en las prácticas educativas y de comunicación, la óptica de los jóvenes y adultos del sexo masculino.

Contacto: Sylvia Cavasin
Rua Araújo, 124 – Vila Buarque – 2° andar
CEP 01220-020 – Sao Paulo/ SP -Brasil
Tel: (+55 11) 3255-1238
E-mail: ecos@ecos.org.br
Página web: www.ecos.org.br

Instituto PAPAI

Institución brasileña civil sin fines de lucro, integrada a la Universidad Federal de Pernambuco, que desarrolla investigaciones y acciones educativas en el campo de género, salud y educación. Promueve experiencias de intervención social con hombres, jóvenes y adultos, en Recife, nordeste de Brasil, donde también desarrolla estudios e investigaciones en el ámbito nacional e internacional, sobre masculinidades, bajo la perspectiva de género. Su equipo está formado por hombres y mujeres, profesionales y estudiantes del área de las Ciencias Humanas y Sociales, además de innumerables colaboradores y colaboradoras directos e indirectos. Sus principales temas de trabajo son la paternidad en la adolescencia, la prevención de ITS y SIDA, la comunicación y salud, la violencia de género, y la reducción de daños y drogas.

Contacto: Jorge Lyra
Rua Mardonio de A. Nascimento, 119 - Várzea
CEP: 50741380 Recife, Pernambuco, Brasil
Tel/Fax: (+55 81) 3271-4804
E-mail: papai@papai.org.br
Página web: www.papai.org.br

MenEngage

Es una alianza global de organizaciones de la sociedad civil que realiza investigación, intervención e incidencia política y que busca involucrar a los hombres de todas las edades en la promoción de la equidad de género, el fin de la violencia, y el incremento de la salud y bienestar de mujeres, hombres, niñas y niños.

La Alianza comenzó en el año 2004, con el objetivo de trabajar en red para involucrar a hombres y niños en el logro de la equidad de género, promoviendo la salud y reduciendo la violencia a nivel global, incluyendo el cuestionamiento de las barreras estructurales para lograr dicha equidad.

Participan en esta red global más de 500 ONGs de África Subsahariana, Latinoamérica y el Caribe, Norteamérica, Asia y Europa.

Los miembros del comité internacional de dirección incluyen a Sonke (co-dirección), Promundo (co-direcciónr), EngenderHealth, Family Violence Prevention Fund, International Center for Research on Women, International Planned Parenthood Federation, Men's Resources International (Estados Unidos), Salud y Género (México), Save the Children Suecia, Sahoyog, Campaña del Lazo Blanco, OMS, UNDP, UNFPA y UNIFEM.

Página web: www.menengage.org,
www.redentrelazando.cl

Indice de contenidos

INTRODUCCIÓN

12 ¿De qué se trata este manual?
13 Objetivos del manual
14 El Programa H y este manual
15 ¿Cuál es el perfil de hombres jóvenes que el manual busca potenciar?
17 ¿Cómo está organizado este manual?

CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL

21 1. ¿Juventud o juventudes?
21 1.1 Enfoques tradicionales para abordar "la juventud"
23 1.2 Transitando del concepto de "la juventud" al de "las juventudes"
23 1.3 Procesos de inclusión/exclusión social en las juventudes populares urbanas
26 2. Género
26 2.1 Algunas definiciones
28 2.2 Masculinidades
31 3. Violencia(s)
33 3.1 Violencia de Género
36 3.1.1 Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (NNA)
40 3.2 Violencia juvenil
45 3.2.1 Factores de riesgo en la violencia juvenil
47 3.2.2 Juventudes y delincuencia
50 4. A modo de cierre
52 Referencias

CAPITULO II: ACTIVIDADES

59 ¿Cuál es el sentido de las actividades de este manual?
59 Orientaciones generales para la realización de las actividades
64 ¿Trabajar solo con grupos de hombres jóvenes o en grupos mixtos?
64 ¿Facilitadores hombres o mujeres?
65 Herramientas para facilitar el diálogo

68 **Actividad n°1.** Sentir y expresar lo que siento
72 **Actividad n°2.** ¿Qué puedo hacer cuando tengo rabia?
77 Hoja de Apoyo: ¿Qué hago cuando tengo rabia?
78 **Actividad n°3.** La muralla
82 **Actividad n°4.** Ser hombre y ser mujer, una construcción social
86 Hoja de Apoyo: Pensando sobre características tradicionales atribuidas a hombres y mujeres
87 Hoja de Apoyo: Pensando sobre características actuales atribuidas a hombres y mujeres jóvenes
88 **Actividad n°5.** Ser mujeres y hombres de muchas maneras
91 Hoja de Apoyo: Ser mujeres y hombres de muchas maneras
92 Hoja de Apoyo. Casos para el debate
94 **Actividad n°6.** Cuidando de sí: salud y género
96 Hoja de Apoyo: Lotería de la vida
97 Hoja de Respuestas: Lotería de la vida
98 **Actividad n°7.** ¿Qué es la violencia?
102 Hoja de Apoyo: ¿Qué es la violencia?
104 **Actividad n°8.** Collage de la violencia
108 **Actividad n°9.** Uso de armas
110 Hoja de Apoyo: Consecuencias del uso de armas en jóvenes
114 **Actividad n°10.** La honra masculina
116 Hoja de Apoyo: La violencia entre pares
118 **Actividad n°11.** Diferentes puntos de vista sobre la sexualidad
121 Hoja de Apoyo: Afirmaciones sobre sexualidad
122 **Actividad n°12.** Campaña contra el prejuicio
124 **Actividad n°13.** Quiero… no quiero
128 **Actividad n°14.** Previniendo el embarazo en la adolescencia
130 Hoja de Apoyo: La historia de Kevin y Danae
134 **Actividad n°15.** Paternidad
137 Hoja de Apoyo: Ser padres en la vida cotidiana
137 **Actividad n°16.** Conflictos en las relaciones de pareja: entre el respeto y la violencia de género
142 Hoja de Apoyo: ¿Acepto o no acepto estos comportamientos?
144 **Actividad n°17.** Violencia sexual: ¿es o no es?

147 Hoja de Apoyo: Violencia sexual, ¿es o no es?
150 **Actividad n°18.** Campaña comunitaria para promover el fin de la explotación sexual comercial de NNA
153 Hoja de Apoyo: Preguntas para conversar sobre la explotación sexual comercial de NNA
154 **Actividad n°19.** Diversidad y derechos: yo y los otros
158 **Actividad n°20.** Mis recursos

CAPITULO III: REDES Y MATERIALES DE APOYO

162 1. Sitios web
164 2. Campañas
165 3. Manuales y herramientas para la prevención
167 4. Lecturas y textos sobre violencia

Presentación de Sename

El Servicio Nacional de Menores, SENAME, desde el año 2002 viene demostrando un compromiso permanente por avanzar en la transversalización del enfoque de género en sus distintas prestaciones con niños, niñas y adolescentes. Este compromiso se ha materializado a partir de diversas acciones, entre ellas: la generación de conocimientos, con estudios y sistematizaciones; modificación en la provisión de productos; capacitación de funcionarios y funcionarias, entre otras.

Lo anterior, porque entendemos que la ausencia de este enfoque priva a niños, niñas y adolescentes de una intervención integral y que garantice el respeto de sus derechos, lo que se traduce en barreras que están determinadas por los estereotipos de género que socialmente son asignados para cada sexo, los cuales restan a las personas posibilidades de imaginarse y desarrollarse en distintos roles.

Por este motivo SENAME ha desarrollado este manual junto a CulturaSalud, para dar inicio a una estrategia relevante de prevención de violencia con y entre adolescentes hombres y mujeres.

Con esto, pretendemos avanzar en la construcción de espacios de re significación de lo femenino y lo masculino, y su vinculación con la violencia de género.

Esperamos que este manual apoye el trabajo de los equipos de intervención a lo largo del país, contribuya a la reflexión y construcción de relaciones equitativas entre hombres y mujeres, y constituya un aporte para la prevención de la violencia de género.

Introducción

¿De qué trata este manual?

El manual ***Previniendo la violencia con jóvenes: talleres con enfoque de género y masculinidades*** es una herramienta que te permitirá trabajar con jóvenes y adolescentes en torno a temas que generalmente quedan al margen de los planes de estudio formales, y que tienen poca cabida en las conversaciones familiares o entre pares. ¿Cuáles son estos temas? Si bien hay muchas posibles áreas de reflexión en torno a la vida de los adolescentes y jóvenes, este manual se enfoca en tres dimensiones:

Jóvenes y emociones: sus manifestaciones e implicancias para la convivencia entre las personas.

La socialización de género y su impacto en las construcciones de hombres y mujeres jóvenes, especificando en lo que se refiere a la construcción de las masculinidades.

Los diversos tipos de violencia y sus consecuencias en jóvenes y en quienes los rodean.

En base a estos temas, el manual se presenta como una alternativa de educación y transformación social con adolescentes y jóvenes. Su objetivo es el de involucrarlos en la construcción de una cultura de buena convivencia y de equidad de género, para que tanto ellos como quienes les rodean puedan establecer relaciones saludables y basadas en el buen trato, dejando de lado las diversas formas de violencia y sus nefastas consecuencias.

Para esto, invitamos a profesionales que trabajan con jóvenes y adolescentes a utilizar este manual, reflexionando en torno a las construcciones de género que imperan en nuestra sociedad y a la incidencia de éstas en nuestras vidas. Si bien este manual entrega herramientas para el trabajo con jóvenes, también es una instancia para reflexionar sobre nuestras propias experiencias para así poder transmitirlas en el trabajo grupal con jóvenes.

Todo manual es una herramienta flexible. Cada facilitador/a lo puede adaptar a las necesidades, intereses y cultura del grupo con el cual va a trabajar, y a las habilidades y fortalezas que como facilitador tiene.

En las siguientes páginas se describen los contenidos y objetivos del manual, consideraciones generales del material, el marco conceptual y, posteriormente, las actividades que se proponen para ser realizadas con grupos de jóvenes.

Objetivos del manual

Este manual se propone objetivos para ser alcanzados tanto con los/as facilitadores/as, como con los jóvenes:

1. Junto a los/as facilitadores/as, buscamos:

Sensibilizar a los equipos de SENAME que trabajan con adolescentes en la importancia de promover una cultura de paz, y de involucrar a los jóvenes en este objetivo a través de actividades educativas, de promoción y prevención, entre otras.

Ofrecer un marco conceptual sobre juventudes, relaciones de género, masculinidades y violencia, que permita a los/as facilitadores/as tener los recursos necesarios para la promoción de la equidad y el buen trato entre jóvenes.

Brindar herramientas teóricas y metodológicas para trabajar de manera preventiva en violencia en general, y violencia de género en específico.

Contar con un material socioeducativo útil, pertinente y amigable que permita realizar sesiones de taller con adolescentes y jóvenes, con actividades que permitan lograr cambios efectivos en los temas tratados.

Ofrecer una lista de fuentes de información: estudios, videos, materiales educativos, sitios WEB, contactos con organizaciones, que puedan proveer información adicional para la prevención de la violencia.

2. Junto a los jóvenes, buscamos:

Involucrarlos en una transformación personal, grupal y social en los temas de violencia y convivencia.

Ayudarlos a ampliar su repertorio emocional y de habilidades sociales.

Reflexionar con ellos sobre cómo la socialización de género, particularmente la masculina, promueve diversas formas de violencia.

Identificar las diversas formas de violencia presentes en el entorno de los jóvenes, y a reconocer aquellas en las cuales se han visto involucrados, ya sea como víctimas, como victimarios o ambas.

Idear en conjunto formas alternativas de convivencia, las que incluyan la colaboración, la solidaridad, el diálogo y el respeto.

Prevenir la participación de los jóvenes en cualquier forma de violencia.

Si bien el manual puede ser utilizado para el trabajo con grupos de hombres, grupos de mujeres o grupos mixtos, tanto el enfoque conceptual del manual como el lenguaje han sido diseñados para ser aplicados con grupos de hombres jóvenes. Este foco responde a la necesidad de incorporar un enfoque de género y masculinidades que ponga el acento en los hombres como posibles aliados de la equidad de género y de la reducción de la violencia. Hasta la fecha, gran parte del trabajo de género se ha realizado con mujeres, y aún se piensa en diversos ambientes que el trabajo con hombres en general, y con hombres jóvenes en particular, es difícil y menos efectivo que con mujeres. Este prejuicio nace de la falsa idea de que los hombres serían innatamente violentos y agresivos, por lo cual cambiar sus conductas sería complejo y muy costoso. Este tipo de visiones está cambiando, y tanto en el mundo como en nuestro país se está comprendiendo que para promover y lograr una mayor equidad de género y reducir la violencia es necesario y urgente involucrar a los hombres –fundamentalmente a los hombres jóvenes– en estos objetivos y brindarles mensajes y espacios de transformación sobre temas tales como manejo de emociones, prevención de violencia, salud sexual, salud reproductiva, entre muchos otros.

El Programa H y este manual

Este manual es parte de una serie de materiales y documentos educativos generados en el marco del Programa H (Programa Hombres), creado por diversas ONGs latinoamericanas como Promundo Brasil, Papai y Ecos de Brasil, y Salud y Género de México, con el apoyo de diversas instituciones como la Organización Panamericana de Salud y la Organización Mundial de Salud, entre otras. El Programa fue creado en respuesta a un emergente consenso internacional sobre la necesidad de involucrar adecuadamente a los hombres jóvenes en los programas y políticas de salud, y para aumentar la capacidad de las organizaciones en el mundo para asumir este desafío. En la actualidad, el Programa H es una alianza internacional que brinda asistencia técnica a organizaciones que desean iniciar, impulsar o evaluar proyectos que promueven la salud y las relaciones de género equitativas entre las mujeres y los hombres jóvenes.

Apuntes

El Programa H busca que hombres jóvenes cuestionen los modelos no equitativos que en muchas ocasiones acarrea la masculinidad, y promueve la reflexión sobre los "costos" que la masculinidad tradicional tiene para los hombres jóvenes y sobre las ventajas que ellos pueden encontrar al incorporar comportamientos más equitativos de género en sus vidas. El Programa H se ha aplicado en varios países del mundo, llevando a cabo talleres educativos, campañas de estilos de vida equitativos de género, además de promover innovaciones en centros de salud para atraer a los hombres jóvenes, todas estas actividades que han ido acompañadas de una metodología de evaluación de impacto.

El manual que tienes en tus manos corresponde a una versión adaptada desde diversos manuales del Programa H para el contexto chileno, específicamente para el Servicio Nacional de Menores SENAME, por la organización CulturaSalud y su área de masculinidades EME, que son parte de la Alianza H. Se trata del segundo manual del Programa H adaptado para nuestro país por la organización CulturaSalud. El primero, llamado "Hombres Jóvenes por el Fin de la Violencia, Manual para Facilitadores y Facilitadoras", fue publicado en el año 2010 en el marco del proyecto "Involucrando Hombres en el Fin de la Violencia de Género: Una Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto", ejecutado en alianza con el Programa Integral de Salud de los y las Adolescentes del Ministerio de Salud del Gobierno de Chile y financiado por el Fondo Fiduciario de Naciones de Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres.

La serie completa de manuales del Programa H, incluidos los dos manuales chilenos, han sido elaborados para ser utilizados por educadores/as de salud, profesores/as y otros profesionales, así como por voluntarios/as que trabajan -o desean hacerlo- con jóvenes y adolescentes de entre 15 y 24 años.

> ¿Cuál es el perfil de hombres jóvenes que el manual busca potenciar?

Los manuales del Programa H y el manual que tienes en tus manos tienen como meta promover hombres jóvenes que:

- Sean capaces de cuestionar la cultura machista y sus consecuencias como el sexismo, la violencia y la homofobia.
- Crean en el diálogo y en la negociación en sus relaciones, en vez de la violencia como mecanismo para solucionar conflictos.
- No crean ni usen la violencia contra sus parejas.
- Conozcan y visibilicen las distintas formas de violencia existentes en nuestra sociedad y sepan prevenirlas.

• Eviten las conductas de riesgo como la participación en hechos violentos, el porte y uso de armas, el consumo inmoderado de alcohol, entre otros.

• Puedan defender sus derechos a no ser violentados y ejerzan su responsabilidad de no ejercer violencia contra otras personas.

• Tengan un repertorio emocional y de habilidades sociales amplio, y que busquen ayuda cuando no sepan qué hacer, tanto en amigos, familiares o en profesionales, para así poder abordar de manera efectiva cuestiones de su salud emocional y de su salud general.

• Crean que el cuidado es una responsabilidad de hombres y mujeres.

• Respeten a las personas que provengan de diferentes contextos y que tengan estilos de vida diversos, siendo capaces de cuestionar a quienes no respetan esta diversidad.

• Dialoguen con sus parejas sobre sexo seguro y el uso del preservativo, participen de las decisiones referentes a la reproducción, hagan uso del preservativo y otros métodos cuando no deseen tener hijos.

• Muestren respeto en sus relaciones íntimas y busquen relaciones basadas en la igualdad y el respeto mutuo, sea en el caso de los hombres jóvenes que se definen como heterosexuales, homosexuales o bisexuales.

• Consideren que cuidar de otros seres humanos es también un atributo de los hombres, y que muestren habilidad para cuidar de alguien, sean éstos amigos, familiares, parejas o hijos/as en el caso de los hombres jóvenes que ya sean padres.

• Crean en la importancia de cuidar de sus cuerpos y de su salud física y mental, y muestren habilidades en esta área.

¿Cómo está organizado este manual?

Este manual está organizado en tres capítulos:

Capítulo 1: Marco Conceptual

El capítulo "Marco Conceptual" contiene las definiciones y explicaciones conceptuales de los temas que aborda el manual. Este apartado es para uso exclusivo de los/as facilitadores/as, y su objetivo es el de proporcionar información y herramientas sobre los enfoques y conceptos clave para el trabajo con jóvenes: juventud, construcción de género, masculinidades, y violencias, entre otros.

Capítulo 2: Actividades

El capítulo "Actividades" contiene las actividades elaboradas y evaluadas para el trabajo directo con jóvenes (entre 15 y 24 años) en la promoción de la convivencia y en la prevención de la violencia, incluyendo la violencia de género. Cada actividad contiene objetivos, ideas fuerza, pasos a seguir y apuntes para los/as facilitadores/as, así como también Hojas de Apoyo en los casos necesarios.

Capítulo 3: Redes

El capítulo "Redes y Materiales de Apoyo" contiene información sobre instituciones y redes que trabajan en los temas que aborda este manual. Se entrega una lista de fuentes de información: organizaciones especializadas en los temas abordados, sitios web, bibliografía especializada y otros recursos útiles para trabajar con jóvenes.

Apuntes

1 MARCO CONCEPTUAL

1. ¿Juventud o juventudes?

De acuerdo a Naciones Unidas, la adolescencia es el periodo de vida que va entre los 10 y los 19 años de edad, y la juventud entre los 15 y los 24 años. Los rangos etarios respecto a la población que se considera adolescente y joven varían de acuerdo a las nomenclaturas y legislaciones de cada país. En Chile, por ejemplo, se consideran jóvenes las personas entre los 15 y 29 años de edad.

Este segmento de la población presenta en el mundo una variabilidad sociocultural muy amplia, lo que hace difícil establecer consensos respecto a las características que lo distinguen. Aun así, existen algunos elementos que comparten todos los y las jóvenes y adolescentes: viven una etapa de definición de la identidad personal y de la identidad de género.

En Chile, los y las adolescentes y jóvenes representan el 25,8% de la población, es decir, existen cerca de 4 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, siendo los hombres poco más del 50% (INJUV, 2007). Cerca de la mitad de la población joven vive en los hogares de menores ingresos. A nivel nacional, esta población es muy diversa y, por ende, requiere ser analizada de acuerdo a las distintas variables socioculturales que construyen sus particularidades, como clase social, etnia, credo, entre otras.

Uno de los elementos transversales que cruza a todos/as los/as adolescentes y jóvenes actuales es el hecho de que enfrentan un mundo en constante cambio, novedoso tanto para ellos/as como para sus padres y madres, sus profesores/as y las instituciones con las que se vinculan. Si bien muchos/as han tenido más oportunidades que cualquier otra generación anterior, al mismo tiempo han debido formar sus identidades, sus proyectos y relaciones en un contexto más incierto y cambiante (PNUD, 2009).

> 1.1 Enfoques tradicionales para abordar "la juventud"

De acuerdo a Duarte (2000), los enfoques teóricos y metodológicos para abordar la juventud han ido variando a lo largo de las últimas décadas. Las miradas tradicionales son las que han predominado -enfoques que tienden a ser conservadores y funcionalistas-, construyendo y reproduciendo una serie de supuestos y estereotipos sobre la juventud, los cuales en muchas ocasiones no dan cuenta de las maneras en que los y las jóvenes están habitando el mundo. Estos estereotipos están marcados por la forma en que se conciben las identidades juveniles, visiones donde la identidad de los/as jóvenes es asumida generalmente desde las siguientes perspectivas:

- **Identidad como una meta y ausencia. Visión estática e invisibilizadora**
  "Ser joven es algo natural que a todos nos pasa", "los jóvenes están en una etapa entre ser niño y ser adulto", "los jóvenes son el futuro del país", "la juventud está viviendo una crisis de identidad", "los jóvenes son todos irresponsables", "ser joven es ser bello". Estos discursos asumen la identidad como una meta, como un logro que se encuentra al final de un camino, es decir, no se visualiza la identidad juvenil como un proceso históricamente construido (Duarte, 2006).

- **Identidad como integración al mercado**
  "Ser joven es estar a la moda", "es ser emprendedor", "es estar modernizado tecnológicamente". Estos discursos asumen la identidad ligada a al cumplimiento de las expectativas económicas que la sociedad tiene de los y las jóvenes, supuesto que genera gran ruido principalmente en el mundo juvenil de sectores empobrecidos y sus posibilidades concretas de consumo (Ibid).

- **Identidad como peligro social, la visión normativa**
  "Jóvenes hip hoperos asesinaron a…", "violencia en manifestación juvenil", "jóvenes no participan en procesos electorales", "los jóvenes están llenos de ideales". Bajo este discurso la juventud es asumida como en el límite de la norma social (Ibid).

Todos estos estereotipos y construcciones de identidad forman parte de los enfoques tradicionales de juventud, los cuales están insertos en un entramado sociocultural adultocéntrico, es decir, que sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil en función del deber ser (madurez, responsabilidad, integración al mercado de consumo y de producción, reproducción de la familia, participación cívica, etc.), y que entiende a la juventud como una etapa de la vida de preparación de los individuos para ingresar al mundo adulto (Duarte, 2000).

Duarte sostiene que esta visión adultocéntrica, predominante en nuestra cultura, comprende a la juventud como un grupo homogéneo, es decir, como si existiera una sola juventud, sin hacer distinciones entre diversos tipos de jóvenes, como tampoco entre las diferencias de género, clase, etnia, y otras categorías que los distinguen internamente. Además, se define al grupo social juvenil solo a partir de algunos parámetros, en especial el etario. Asimismo, estos enfoques hacen una permanente estigmatización del grupo social juventud y de sus prácticas y discursos. Desde este enfoque la relación que la sociedad construye con sus jóvenes se funda en prejuicios y estereotipos que tienden a visibilizar a las personas y grupos jóvenes solo como un "problema para la sociedad". Bajo esta mirada, se tiende a patologizar la juventud, no se reconocen sus aportes ni sus capacidades, y con esto se les saca de la historia, situándolos en permanente tensión para con el orden, el progreso y la paz social.

A partir de estas maneras de concebir la juventud se ha construido todo un conjunto de normas y deberes que deben cumplir quienes pertenecen a este grupo, ya que sus comportamientos se conceptualizan como los responsables de muchos males sociales y se les acusa de disfuncionales al sistema.

Paralelamente, se concibe la juventud como el momento de la vida en que está permitido probar, por ende, surge un discurso permisivo que sitúa a la juventud como "la edad de la irresponsabilidad". A la vez, se construye un discurso represivo que intenta mantener a los jóvenes dentro de los márgenes impuestos. Según estos enfoques, las políticas que abordan al mundo juvenil buscan ejercer control sobre el "joven problema" y abordan a la juventud principalmente desde los ejes de pobreza, alcoholismo y delincuencia (Molina, 2000).

Duarte sostiene que las visiones tradicionales que predominan se construyen desde la funcionalidad del joven en tanto individuo en preparación para el futuro adulto, es decir, como futuro responsable y sostenedor de lo que suceda en su sociedad. De aquí se desprende otro estereotipo el cual idealiza a la juventud construyéndola como la "salvadora del mundo". Desde esta perspectiva se les endosa a los y las jóvenes la responsabilidad de ser los portadores de los cambios y las transformaciones en las distintas esferas de la sociedad.

> 1.2 Transitando del concepto de "la juventud" al de "las juventudes"

Los enfoques han ido variando desde estas miradas tradicionales y conservadoras, hacia visiones más integrales y progresistas respecto al complejo mundo juvenil. Estas últimas plantean que "la juventud" no existe como tal, sino sólo en la construcción que hace quien observa y el relato que desde ahí se genera. Desde estos últimos enfoques se sostiene que "la juventud" es un constructo intencionado, manipulable y manipulado, que no consigue dar cuenta de un conjunto de aspectos que requieren una mirada integradora y profunda respecto de esta complejidad. Lo que existe y que ha ido ganando presencia en la sociedad son "las juventudes", es decir, diversas expresiones y significaciones que surgen desde un grupo social y que se expresan de las más variadas formas. Estas juventudes surgen como grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en cada sociedad y contexto cultural determinado (Duarte, 2000).

Estos nuevos enfoques plantean la necesidad de conocer las juventudes, lo plural de este mundo, sus singularidades y sus variadas maneras de expresión. Además, integrar a las dimensiones de clase, género, religión y etnia, los estilos culturales y de los subgrupos etarios que se comprenden dentro del grupo social juventud en la actualidad. Para esto surge la necesidad de generar vínculos directos e íntimos con el mundo juvenil; salir a la calle y relacionarse con los y las jóvenes. Además, se propone la construcción de conceptos dinámicos y flexibles para explicar a las juventudes. Así, las juventudes no existen a priori sino que se van construyendo en un cierto espacio y tiempo social, imaginario y real, y adquieren presencia no sólo desde el discurso de quien les habla, sino que sobre todo porque van ganando historicidad desde sus propias expresiones.

A través de estos enfoques metodológicos Duarte (Ibid.) sostiene que se podrá acceder a los procesos de construcción de las identidades que hoy se dan entre los y las jóvenes, los cuales giran en torno a tres ejes principales, a saber: el proceso de resolución de la tensión existencial; los modos de agruparse-expresarse en el espacio; y los estilos de participación en sus comunidades-sociedades.

> 1.3 Procesos de inclusión/exclusión social en las juventudes populares urbanas

La inclusión social hace referencia a las dinámicas que vinculan el desarrollo de capacidades con el acceso a oportunidades a lo largo del ciclo vital, y con ello, el acceso a bienestar, a redes de relaciones y al ejercicio de la ciudadanía. Hay diversos factores que inciden en que la inclusión social de algunos sectores juveniles sea problemática, entre ellas, disonancias que se reflejan en

ámbitos como, por ejemplo, más educación pero menos empleo, más acceso a información pero menos acceso a poder, más consumo simbólico que no necesariamente se traduce en más consumo material (Hopenhayn, 2008).

Uno de los segmentos que sufre mayor riesgo de exclusión social es el de los y las jóvenes de los estratos populares urbanos. Diversas variables que emanan principalmente desde el mercado, el Estado y la sociedad, tienden a concentrar la pobreza en este grupo. Entre las principales variables que contribuyen a aumentar la exclusión y pobreza juvenil se encuentran (CELADE, 2000):

- La creciente incapacidad del mercado de trabajo para absorber personas con escasas calificaciones y de garantizar la cobertura de prestaciones sociales tradicionalmente ligadas al desempeño de empleos estables; situación que afecta principalmente a los y las jóvenes populares urbanos.

- Las escasas reformas a la educación y los sistemas de capacitación por parte del Estado, que permitan a los jóvenes adquirir las nuevas aptitudes y destrezas que el mundo actual requiere.

- Las transformaciones de la familia, que contribuyen a la pobreza de las nuevas generaciones jóvenes populares urbanas. Problemas al interior de las familias, inestabilidad, y otros fenómenos asociados repercuten negativamente en la socialización de los/as hijos/as. La falta de recursos de los sectores más vulnerables impide compensar los efectos negativos derivados de tales problemas lo que se traduce en una escasa capacidad de estas familias para invertir en la educación de sus hijos/as y sostener su motivación en el tiempo, estimulándolos e infundiéndoles confianza en que los esfuerzos invertidos en la adquisición de conocimientos serán recompensados con el logro de sus metas.

- Problemas en la esfera del empleo ya que tanto las insuficiencias formativas como las rigideces del mercado de trabajo tienden a marginar a los jóvenes de las posiciones laborales mejor remuneradas.

- La emancipación temprana de los y las jóvenes populares redunda en tasas de fecundidad más altas que las de sus pares con niveles educativos superiores. Esto concentra la pobreza en las primeras etapas del ciclo de vida familiar.

Los factores antes expuestos (entre otros) hacen que los y las jóvenes populares urbanos tiendan a un progresivo aislamiento respecto del sistema social global; esto es, de las personas e instituciones que ajustan su funcionamiento a los patrones de la sociedad. Tal aislamiento, sumado al deterioro de las instituciones básicas de socialización y de orientación normativa, favorece una creciente exposición y susceptibilidad a la influencia del grupo de pares del entorno social inmediato.

*

"La insuficiente participación en el sistema educativo y la precariedad de la inserción laboral impiden que estos sistemas -educación y trabajo- operen como transmisores de normas y valores que ordenan la vida cotidiana, estructuran aspiraciones y definen metas. Además, la condición inestable e incompleta de muchas familias pobres reduce su capacidad para cumplir sus papeles de socialización y de reforzamiento de las funciones de los establecimientos educativos. Por último, el aislamiento respecto del "curso central" de la sociedad deja a los jóvenes populares urbanos sin modelos cercanos y visibles de éxito (asociados al adecuado aprovechamiento de las estructuras de oportunidades) que vinculan esfuerzos y logros.

A raíz de este aislamiento social -y en un contexto de hueco normativo provocado por el deterioro de las instituciones primordiales, la débil y precaria participación en la educación y el trabajo, y el distanciamiento de los modelos de éxito que vinculan esfuerzos y logros-, los jóvenes populares urbanos quedan marginados de otras influencias que pudieran brindarles algún camino para construir una identidad y apuntalar su autoestima y sentido de pertenencia comunitaria; en estas condiciones, estos jóvenes tienden a quedar relegados a las influencias que germinan en una interacción cotidiana, en las mismas calles del vecindario, con jóvenes que comparten las mismas carencias.

¿Qué metas y aspiraciones pueden plantearse los jóvenes bajo tales circunstancias? Aquí hay otra paradoja, puesto que las condiciones de exclusión social que afectan a los jóvenes populares urbanos van acompañadas de un nivel inédito de exposición a propuestas masivas de consumo, que confieren una centralidad igualmente inédita a la cultura juvenil en la sociedad. Todo ello define una situación de anomia estructural, en la cual los jóvenes tienen una relativamente alta participación simbólica en la sociedad, que modela sus aspiraciones, y una participación material que impide la satisfacción de esas aspiraciones por cauces legítimos. La combinación de estos elementos contribuye a la formación de subculturas marginales, pandillas y barras, que generan sus propios códigos y están fuertemente expuestas a la incorporación de los hábitos y comportamientos emergentes -y socialmente disruptivos, como la drogadicción y la violencia- de las situaciones de marginalidad y exclusión social. La cristalización de las subculturas marginales no sólo impide que los jóvenes aporten al funcionamiento de la sociedad sino que deteriora la trama social, creando el estigma de "clases peligrosas" que incentiva la deserción de las clases medias de los ámbitos públicos, erosiona las normas de convivencia y, en última instancia, origina una sinergia negativa de refuerzo progresivo de la segregación y la segmentación social".

Fuente: CELADE, 2000.

2. Género

> 2.1 Algunas definiciones

Para comprender el concepto de género, es necesario primero diferenciarlo del de sexo. El sexo alude a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, y el género a la construcción social que cada cultura realiza sobre la diferencia sexual. Bajo esta premisa, el género es entendido como un producto social y no de la naturaleza, que se define tanto por las normas que cada sociedad impone sobre lo femenino y masculino, como a través de la identidad subjetiva de cada persona y de las relaciones de poder particulares que se dan entre hombres y mujeres en una cultura determinada. Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje y la socialización. La frase histórica de Simone de Beauvoir "no se nace mujer, se llega a serlo" sirve para ilustrar el concepto de género, frase que también puede ser aplicada a los hombres al decir "no se nace hombre, se llega a serlo".

Al contrario de nuestro sexo, que es un dato biológico, las definiciones de género cambian de generación en generación, y de cultura en cultura, y también dentro de diferentes grupos socioeconómicos o étnicos.

Es muy importante comprender que si bien hay características sexuales universales que diferencian a hombres y mujeres, estas no deben traducirse en que unos y otras sean valorados de maneras desiguales, es decir, que se produzcan ***inequidades de género***.

Las ideologías de género casi siempre están cargadas de estereotipos que dictan lo que es apropiado e inapropiado para cada uno/a, limitando de esta manera su capacidad de aprendizaje y crecimiento. Los *estereotipos de género*, entendidos como ideas construidas y reproducidas culturalmente en base a las diferencias de género, han operado históricamente en nuestra sociedad instalando mandatos de género para ser cumplidos por hombres y mujeres. También han delineado los territorios y espacios que les corresponden a unos y otras, limitando con esto las posibilidades y potencialidades que todos tenemos en tanto seres humanos, y generando inequidades basadas en el género que afectan especialmente las mujeres.

Apuntes

Territorios de género: la distinción público/privado

Lo público ha sido históricamente territorio masculino, y se define como todo lo que ocurre y se desarrolla fuera del hogar, y que tiene importancia para la administración y dirección de la comunidad y del Estado.

Lo privado, por su parte, ha sido el espacio atribuido históricamente a las mujeres, y corresponde a las actividades desarrolladas en el hogar que incluye el trabajo no remunerado: tareas de cuidado, de crianza y tareas domésticas.

Si bien en la actualidad muchas mujeres han salido al espacio público a través de su inserción en el mercado laboral, y algunos hombres participan en las labores domésticas, todavía se asocia el espacio privado a las mujeres y el público a los hombres. Así lo evidencia la *Primera Encuesta de Uso del Tiempo* realizada en la Región Metropolitana el año 2007, la que destaca que mientras los hombres destinan cerca de 2,4 horas diarias en promedio al trabajo no remunerado en el hogar, las mujeres destinan entre 6 y 7 horas diarias al mismo tipo de trabajo (SERNAM, 2009). Se observa así como en nuestra cultura todavía se asume que el hogar es de responsabilidad de las mujeres, mientras el trabajo fuera de éste es el espacio con mayor presencia masculina.

Los mandatos de género dictan que los hombres, para convertirse en tales, deben ser responsables, proveedores, conquistadores y demostrar autoridad. De parte de las mujeres se espera que manejen de manera apropiada el espacio privado, siendo buenas madres, cariñosas y generosas, entre otras características que se le atribuyen a lo femenino. Quienes desobedecen estos mandatos generalmente reciben sanciones sociales. Así, por ejemplo, cuando en una familia hay roles tradicionales invertidos, a los hombres se les rotula de "macabeos" o "dominados", mientras a las mujeres que son exitosas y agresivas en el plano laboral se les tilda de "ahombradas".

Existen muchos otros ejemplos que dan cuenta de la manera en que los mandatos y estereotipos de género operan en nuestra sociedad. Para poder superarlos es necesario analizar los mecanismos a través de los cuales se aprenden y así comprender que no se trata de realidades inmutables, de la naturaleza, sino que son construcciones sociales que sí pueden variar. Vivir bajo el supuesto de que hombres y mujeres nacemos con la obligación de realizar determinadas tareas y quedar excluidos/as de otras hace que las inequidades de género que existen en diversos planos se perpetúen: inequidades en salarios, en los puestos de trabajo, en la distribución de tareas, en el acceso a recursos, en el ejercicio y consecuencia de las violencias, etc.

En el origen de muchas inequidades que están presentes en nuestra sociedad, así como en los comportamientos tanto de hombres como de mujeres, está inscrita la forma en que hemos sido socializados y educados en términos de género. Cambiar esas subjetividades no es tarea fácil, pero es fundamental para poder transformar aspectos negativos que están presentes en la forma como nos relacionamos los hombres con las mujeres, los hombres con los hombres, y las mujeres con las mujeres.

Equidad de género

Se refiere al hecho que mujeres y hombres, independientemente de sus diferencias biológicas, tienen derecho a acceder con justicia e igualdad al uso, control y beneficio de los mismos bienes y servicios de la sociedad. Así también a la toma de decisiones en los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar.

La equidad de género implica la aceptación de las diferencias entre hombres y mujeres, y la aceptación también de derechos, buscando el ideal de un equilibrio en el que ninguno de ambos sexos se beneficie de manera injusta en perjuicio del otro.

La perspectiva de género ha sido generalmente equiparada al análisis de las desigualdades que afectan a las mujeres en nuestra sociedad. En este sentido, cuando escuchamos el concepto de "género", usualmente lo asociamos inmediatamente a las mujeres, casi como si fuesen sinónimos. Ello, porque históricamente las mujeres han sido el grupo que más se ha visto afectado por las inequidades de género en todo ámbito, desde los niveles estructurales de la sociedad hasta los privados y domésticos. Y de ahí que las políticas, programas y medidas de equidad de género han estado en la gran mayoría de los casos enfocadas en el trabajo con mujeres, para acortar la brecha histórica de desigualdades que han vivido.

Si bien el foco en las mujeres es muy importante, se debe reconocer que el concepto de género es relacional, lo cual quiere decir que sólo se construye en las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres. Lo femenino en una sociedad dada se construye en estrecho vínculo a lo masculino y viceversa, por lo cual tanto mujeres como hombres tendrán ciertos privilegios y desventajas de género. Es decir, no sólo las mujeres viven inequidades derivadas del género, sino que los hombres también las experimentan como producto de los mandatos y de la socialización de género.

Por lo anterior es esencial ampliar el significado comúnmente utilizado de "género como mujeres" hacia la comprensión de las masculinidades como eje esencial de las relaciones de género.

> 2.2 Masculinidades

El concepto de masculinidad(es) se refiere, a grandes rasgos, a cómo los hombres son socializados y a los discursos y prácticas que se asocian con las diferentes formas de ser hombres. Nuestra cultura occidental todavía promueve un modelo de género que le otorga mayor valoración a lo masculino por sobre lo femenino, e incentiva en los hombres ciertos comportamientos como la competitividad, la demostración de virilidad, la búsqueda del riesgo y el uso de la violencia en determinadas circunstancias.

A este modelo de masculinidad se le denomina "Masculinidad Hegemónica" (Connell, 1997), que promueve un tipo de masculinidad en la cual para que un hombre sea considerado como tal, debe ser activo, fuerte, no expresar sus emociones, no demostrar miedo, ser jefe de hogar y proveedor, responsable y autónomo, entre otras características (Olavarría y Valdés, 1998; Olavarría, 2001).

Además, dentro de los mandatos de la masculinidad hegemónica, el autocuidado y la valoración del cuerpo en el plano de la salud es escaso ya que se asocia a vulnerabilidad y, por ende, aparece como un valor netamente femenino.

Una de las características cruciales de la masculinidad hegemónica es la heterosexualidad, modelo que prescribe el desear, conquistar y poseer a las mujeres. Esta prescripción es obligatoria para los hombres si quieren seguir siendo tales, implica la estigmatización y discriminación de la masculinidad de todos aquellos hombres que no cumplan con dicho mandato, como los hombres con una orientación sexual homosexual, quienes son feminizados y expulsados simbólica y empíricamente de la identidad masculina (Olavarría y Valdés, 1998).

El modelo hegemónico de masculinidad entrega las pautas de cómo los hombres se deben comportar en todos los planos (afectivo, familiar, laboral, etc.) si quieren evitar sanciones sociales como la marginalización o el estigma. Así, en el proceso de construcción de la masculinidad, los hombres generalmente son socializados para demostrar su virilidad, lo que los lleva en ocasiones a utilizar la violencia para probar que son "hombres de verdad".

Estudios cualitativos han revelado que para poder cumplir con los mandatos de la masculinidad hegemónica los hombres a veces suprimen sus emociones y necesidades, lo que les trae consecuencias como dificultades para identificar sus sentimientos y hablar de ellos, y dificultades para empatizar con otros/as. Es por esto que autores como Benno de Keijzer (2000) han afirmado que algunos hombres son "incapacitados emocionales".

En América Latina las masculinidades que se han construido a lo largo de los años se corresponden con los procesos históricos del mestizaje, la colonización y la vida republicana. La imagen del hombre en este contexto ha estado fuertemente vinculada con la figura del "macho", el "cabrón", y se define por el valor fundamental que representa el "honor". De esta manera, la figura masculina de poder es representada por el patriarca, el dominador, en oposición al hombre que es dependiente y dominado por otros. Esta figura de poder se reafirma en el machismo en tanto aseveración de la virilidad y de control sobre las mujeres (y sobre otros hombres). Para mantener esta imagen viril, el hombre debe separarse de la casa y de todo lo doméstico, como medio de distanciarse de lo femenino (Gutmann, 2000; Montecino, 1996).

Si bien existen diversas masculinidades, cada una de ellas presenta una mayor o menor adherencia al modelo hegemónico de masculinidad. Son las continuidades de dicho modelo, que se conoce como machismo, las que ponen en riesgo la salud de hombres y mujeres, y se relacionan con problemas sociales como la violencia, entre otros que merecen una detenida atención.

Así, la socialización masculina, si bien presenta privilegios para los hombres, también se traduce en riesgos tanto para su propia salud, como para la salud de otros hombres y mujeres. Esto porque los mandatos de masculinidad de nuestra sociedad inducen a los hombres, por ejemplo, a ser agresivos y competitivos y a exponerse a sí mismos y a otros a conductas violentas y temerarias.

Algunos datos de Chile

• Entre los años 1990 y 2004 se duplicó la tasa de suicidios en hombres y mujeres. En el año 2006 las muertes por lesiones autoinflingidas intencionalmente fueron de 4,2 mujeres y de 21,9 hombres por cada 100.000 habitantes (OEGS, 2009).

• Las muertes por accidentes, agresiones autoinfligidas y otras causas ocurren más en hombres que en mujeres. En el año 2006, en el tramo de 15 a 34 años, murieron 76,5 hombres y 14 mujeres por cada 100.000 habitantes (Ibid.).

• La tasa de consumo de drogas ilícitas durante el año 2006 en el tramo de edad de 12 a 64 años fue de 10,4 hombres y de 4,3 mujeres por cada 100 (Ibid.).

• Las víctimas de accidentes de tránsito en el año 2010 fueron 1.252 hombres y 343 mujeres, y los lesionados fueron 31.848 hombres y 21.116 mujeres. Los datos existentes sobre accidentes de tránsito sugieren que entre las causas con mayores consecuencias fatales se encuentran el consumo de alcohol, la imprudencia del conductor, la velocidad imprudente, el uso de drogas y fatiga del conductor, entre otras.

Es importante destacar que la mayoría de los hombres no son violentos ni ponen en riesgo la salud de otros/as. Uno de los desafíos de las políticas y programas consiste en adecuar el discurso para llegar a los hombres e involucrarlos como aliados en el cuidado de la salud, la prevención de riesgos y la equidad de género.

Construcción de las masculinidades en la juventud

Durante la adolescencia y la juventud los hombres viven un proceso crucial en su construcción de identidad de género, ya que confluyen factores fisiológicos y sociales que otorgan a la masculinidad características particulares, distintas a las que se podrían observar durante la infancia o la adultez. Diversos autores y autoras plantean que durante esta etapa de la vida existe una presión por parte de la cultura, de las instituciones, de las familias y de los pares para que los jóvenes se comporten como "hombres", es decir, desde los parámetros impuestos por la masculinidad hegemónica.

Así, durante la adolescencia y la juventud la masculinidad hegemónica adquiere en los hombres jóvenes un carácter central y se expresa muchas veces de las maneras más brutales, ya que es en esta etapa cuando los hombres deben demostrar con mayor fuerza que ya no son niños ni tampoco "mujercitas" mediante pruebas, ritos de iniciación y otras acciones que les permiten "ser hombres". Por esto mismo, la adolescencia y juventud son generalmente etapas en las que se fortalecen la homofobia, el sexismo y el heterosexismo, y se hacen demostraciones de ello ejerciendo violencia sobre aquellos que se consideran como inferiores, débiles, pasivos y/o afeminados. Estas actitudes llevan a los hombres adolescentes y jóvenes a experimentar riesgos como participar en peleas, consumir alcohol en exceso, fumar tabaco, tener sexo sin protección, etc., todo lo cual expone su salud tanto física como psicológica (Matamala y Rodríguez, 2010; Aguayo y Sadler, 2006; Connell, 2002; Fuller, 2001; Olavarría y Madrid, 2005; Palma, 2002).

3. Violencia(s)

La violencia adopta diferentes formas y puede ser definida de distintas maneras de acuerdo al contexto histórico y social en que se enmarque. En este sentido, distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no son aceptadas.

La violencia solo recientemente se ha comenzado a considerar como un problema de salud pública. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), esto puede deberse a la falta de una definición clara del concepto y del problema de la violencia. En este sentido, la violencia es un fenómeno difuso y complejo cuya definición no puede tener exactitud científica. La noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura y sometida a una continua revisión a medida que los valores y las normas sociales evolucionan (OMS/OPS, 2003). Por ejemplo, hace unas generaciones atrás era común que los/as profesores/as golpearan a los/as alumnos/as en las aulas de clases, lo que hoy ya no está permitido.

En términos generales, el concepto de violencia se refiere a un comportamiento que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres o a sí mismo, pudiendo tomar la forma de agresión física, psicológica o emocional.

Como se mencionaba anteriormente, hay diversas formas de clasificar la violencia. Una clasificación muy interesante es la que propone Galtung (1998), en las categorías de: violencia estructural, violencia cultural y violencia directa.

Violencia estructural

Se manifiesta cuando no hay un emisor o una persona concreta que haya efectuado el acto de violencia. Este tipo de violencia en la mayoría de los casos proviene de la propia estructura social, en específico, de los sistemas políticos y económicos, y sus expresiones más usuales son la represión y la explotación. Ambas actúan sobre el cuerpo y la mente, y no necesariamente son intencionadas. Se consideran casos de violencia estructural aquellos en los que el sistema causa hambre, miseria, enfermedad o incluso muerte a la población. Son ejemplos los sistemas cuyos estados o países no aportan las necesidades básicas a su población.

Violencia cultural

Alude a los aspectos de la cultura que aportan una legitimidad a la utilización del arte, religión, ciencia, derecho, ideología, medios de comunicación, educación, etc., que violentan la vida. Así, por ejemplo, se puede aceptar la violencia en defensa de la fe o en defensa de la religión. Dos casos de violencia cultural pueden ser el de una religión que justifique la realización de guerras santas o de atentados terroristas, así como la legitimidad otorgada al Estado para ejercer la violencia.

Violencia directa

Se refiere a la violencia que realiza un emisor o actor intencionado (una persona), y quien la sufre es un ser dañado o herido física, mental o emocionalmente. En este caso de violencia opera un abuso de autoridad en el que alguien cree tener poder sobre otro. Generalmente se da en las relaciones asimétricas y con el fin de ejercer el control, por ejemplo, cuando es ejercida por el hombre sobre la mujer o por los padres y/o madres sobre los hijos o hijas. Si bien la forma de violencia directa más visible es la violencia física, manifestada a través de golpes, no por ello es la única que se practica.

La violencia directa es clara y visible, por lo que resulta relativamente sencillo detectarla y combatirla. En cambio, la violencia cultural y la violencia estructural son menos visibles, pues en ellas intervienen más factores y, por ende, es más complejo detectar su origen, prevención y remedio.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico, como por ejemplo amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca las numerosísimas consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades (OMS/ OPS, 2003).

La clasificación utilizada por la OMS en el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud plantea tres grandes categorías de violencia, según el autor del acto violento: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva (a su vez, estas tres amplias categorías se subdividen para reflejar tipos de violencia más específicos):

- **Violencia autoinflingida:** violencia que una persona se inflige a sí misma. La violencia dirigida contra uno mismo comprende los comportamientos suicidas y las autolesiones, como la automutilación. El comportamiento suicida va desde el mero pensamiento de quitarse la vida al planeamiento, la búsqueda de medios para llevarlo a cabo, el intento de matarse y la consumación del acto.

- **Violencia interpersonal:** se refiere a la violencia infligida por otro individuo o grupo pequeño de individuos. La violencia interpersonal se divide en dos subcategorías:

  - **Violencia intrafamiliar o de pareja:** en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar, aunque no exclusivamente. Abarca formas de violencia como el maltrato de los niños y niñas, la violencia contra la pareja y el maltrato de los ancianos.
  - **Violencia comunitaria:** se produce entre individuos no relacionados entre

sí y que pueden conocerse o no, y acontece generalmente fuera del hogar. Incluye la violencia juvenil, los actos violentos azarosos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños, y la violencia en establecimientos como escuelas, lugares de trabajo, prisiones y residencias de ancianos.

- **Violencia colectiva:** alude a la violencia infligida por grupos más grandes, como los Estados, grupos políticos organizados, milicias u organizaciones terroristas. La violencia colectiva se refiere al uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos, genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos, terrorismo, crimen organizado.

  *Esta clasificación tiene también en cuenta la naturaleza de los actos violentos, que pueden ser físicos, sexuales o psíquicos, o basados en las privaciones o el abandono, así como la importancia del entorno en el que se producen, la relación entre el autor y la víctima y, en el caso de la violencia colectiva, sus posibles motivos (OMS/OPS, 2003).

> 3.1 Violencia de género

Para comprender el fenómeno de la violencia, es importante tomar en consideración que las diferentes formas de violencia ocurren más frecuentemente en algunos contextos que en otros. Si se analiza desde una perspectiva de género, el concepto de "violencia de género" alude a la violencia que se ejerce entre un sexo y el otro, por el hecho de pertenecer una persona a un determinado sexo.

La mayor parte de la violencia de género es ejercida por hombres hacia mujeres, por lo cual este concepto se entiende la mayoría de las veces como sinónimo de violencia hacia las mujeres. Esto incluye malos tratos hacia la pareja, agresiones físicas o sexuales hacia parejas o personas extrañas, mutilación genital, femicidio, infanticidio femenino, entre otras formas de violencia. Las consecuencias de la violencia de género hacia las mujeres son muy amplias y graves, e influyen en todos los aspectos de sus vidas, su salud y la de sus hijos/as, y se extienden, además, al conjunto de la sociedad (García Moreno, 2000).

En este sentido, la violencia de género se define como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (Artículo 1 de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Naciones Unidas, 1994).

Tipos de violencia de género

Violencia física: aquellas agresiones que se ejercen en forma física y que suelen dejar huellas externas en la persona agredida, por lo que pueden ser percibidas objetivamente por otros, como por ejemplo empujones, patadas, golpes, etc., causados con las manos o algún objeto o arma.

Violencia sexual: aquella violencia que se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas que pretenden imponer una relación sexual no deseada mediante coacción o intimidación. La violencia sexual abarca el sexo bajo coacción de cualquier tipo incluyendo el uso de fuerza física, las tentativas de obtener sexo bajo coacción, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados, la prostitución forzada, el aborto forzado, la denegación del derecho a hacer uso de la anticoncepción o a adoptar medidas de protección contra enfermedades, y los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres tales como la mutilación genital femenina y las inspecciones para comprobar la virginidad.

Violencia psicológica: se trata de una forma de maltrato que es más difícil de percibir o detectar que la violencia física. Supone amenazas, insultos, humillaciones y conductas de desprecio. Dentro de esta categoría podrían incluirse otros tipos de violencia que llevan aparejado sufrimiento psicológico para la víctima, y utilizan las coacciones, amenazas y manipulaciones para lograr sus fines, como por ejemplo la violencia económica (el agresor controla el acceso de la víctima al dinero), y la violencia social (el agresor limita los contactos sociales y familiares de su pareja, aislándola de su entorno).

Frecuentemente, la violencia de los hombres contra las mujeres forma parte de la socialización masculina. Muchos hombres aprenden en su proceso de socialización que las mujeres y niñas deben cumplir ciertas obligaciones hacia ellos, como cuidar de la casa, cuidar de los hijos/as, y tener relaciones sexuales con ellos, aún cuando ellas no quieran hacerlo. La violencia doméstica y sexual puede así formar parte de los "roles" sexuales o de género en los cuales estos tipos de violencia son justificadas por los hombres cuando las mujeres rompen ciertas "reglas" del juego, ya sea por tener relaciones sexuales fuera de la relación de pareja o por no cumplir con sus "obligaciones domésticas".

Asimismo, los hombres son, por regla general, socializados para reprimir sus emociones, siendo la rabia, e incluso la violencia física, formas socialmente aceptadas para expresar sus sentimientos. Debido a esto, muchos hombres no aprenden a expresarse verbalmente y de forma adecuada para resolver sus conflictos mediante el diálogo y la conversación.

Aquellos que fueron testigos de violencia doméstica en el seno familiar o que fueron víctimas de abuso o de violencia en sus casas son más propensos a usar la violencia contra sus parejas e hijos/as, creando el ciclo de violencia doméstica. Cabe destacar que la violencia doméstica está frecuentemente asociada al estrés económico. En este sentido, al no sentirse capaces de cumplir con el rol de proveedores, algunos hombres recurren a la violencia para reafirmar su poder masculino ya que se sienten "menos hombres" por no estar trabajando y, por ende, reaccionan violentamente contra las personas que están más cerca de ellos.

La magnitud del problema de la violencia de género en Chile

• Los agresores en las causas por violencia intrafamiliar son en su gran mayoría hombres. Solo cerca de un 10% de las denuncias son realizadas por hombres. Entre enero y marzo del 2007 el 20,67% de las causas ingresadas a los tribunales de familia fueron por violencia intrafamiliar (UDP, 2007).

• El 29% de los abusos sexuales son de tipo intrafamiliar, es decir, cometidos por miembros del grupo familiar (Ministerio del Interior, 2008).

• En Chile, en el año 2007 se cometieron 62 femicidios, en el año 2008 ocurrieron 59 femicidios y en el 2009 fueron 55 (www.sernam.cl).

• El 80% de los femicidios es de tipo 'íntimo', teniendo la víctima una relación afectiva anterior con el victimario (Larraín, 2008).

La violencia de género es un problema internacional de salud pública y de derechos humanos que merece gran atención. En los últimos años, y sobre todo a partir de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo (1994), y de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing (1995), se ha puesto énfasis en los temas de equidad de género y de violencia de género como prioridades de acción internacional. Esto ha generado la creación de organismos y programas a nivel internacional, regional y nacional para trabajar con las mujeres víctimas de la violencia. Si bien el trabajo con mujeres es de gran importancia, se ha trabajado muy poco con los hombres que ejercen la violencia, lo cual se torna en un desafío urgente.

¿Cómo se ha abordado en Chile la violencia de género?

En Chile, en los últimos años se han observado importantes avances en la manera de abordar la violencia contra las mujeres, siendo éste uno de los temas más relevantes de la agenda del Servicio Nacional de la Mujer. Los debates que se han producido y los avances que se han logrado en la legislación han puesto el acento en la violencia de género que los hombres ejercen sobre las mujeres, y la mayoría de los programas modelo, protocolos y guías se han orientado a las víctimas mujeres (Provoste, 2007). De esta manera, si bien se han hecho importantes avances en materia de violencia contra la mujer, como la actual ley de violencia intrafamiliar y la ley de acoso sexual, las medidas institucionales que se han implementado en el país invisibilizan otros tipos de violencia en las cuales los hombres son también víctimas, por ejemplo, el abuso sexual contra niños varones, el maltrato infantil, la violencia juvenil entre hombres, entre otras. En este sentido, la violencia que se produce entre hombres en general, y entre hombres jóvenes en particular, no aparece problematizada, y la violencia es entendida fundamentalmente como un tema de violencia intrafamiliar o de delincuencia perpetrada por hombres.

Para apoyar a las mujeres víctimas de violencia, el SERNAM implementa el Programa Nacional de Prevención de la Violencia Intrafamiliar, ofreciendo atención y apoyo especializado gratuito a mujeres violentadas. Si bien en un comienzo se atendió a hombres agresores, desde el año 2003 se atiende solamente a mujeres. Al año 2010, en el país se contaba con 91 Centros de la Mujer (www.sernam.cl).

A lo largo del país solo unos pocos equipos de profesionales trabajan con hombres que ejercen violencia. Estos equipos trabajan de forma aislada y sus experiencias no han sido sistematizadas. En el gobierno de la presidenta Bachelet se implementaron cinco centros de trabajo con hombres agresores administrados por gendarmería que trabajan con hombres mayores de 18 años que han sido condenados por causas relacionadas con delitos de la Ley de Violencia Intrafamiliar y se encuentran en libertad vigilada o con suspensión condicional. La cobertura es escasa, de 30 cupos por centro (www.gendarmeria.gob.cl). El gobierno actual del presidente Piñera está continuando con este modelo implementado cinco centros de atención a hombres que han ejercido violencia, los cuales son coordinados por el Ministerio de Justicia y por gendarmería (web.minjusticia.cl). Por otra parte, el SERNAM también está comenzando un proyecto de seis centros de atención a hombres agresores en diversas regiones del país (www.sernam.cl).

Sin desconocer la grave magnitud del problema de la violencia ejercida por los hombres, es necesario reconocer que no todos los hombres son violentos y que se requieren campañas y mensajes diferenciados para las heterogéneas poblaciones de hombres, que los consideren como posibles aliados en la consecución de la equidad de género. Las campañas con mensajes dirigidos a los hombres son escasas. Destacan la Campaña "El Machismo Mata", de la Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual; la Campaña "Frente a la Violencia no Seamos Cómplices", coordinada por DOMOS; y la recientemente implementada Campaña del Lazo Blanco Chile coordinada por la Red Entrelazando (MenEngage Chile).

> 3.1.1 Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (NNA)

La explotación comercial de niños/as y adolescentes se caracteriza por el uso de niños/as y adolescentes en actividades sexuales remuneradas o a cambio de favores, que pueden estar dirigidos al propio niño o adolescente, a su familia e inclusive a los negociadores de este tipo de trabajo sexual. Tales actividades incluyen la explotación en el comercio del sexo, la pornografía infantil o la exhibición en espectáculos sexuales públicos o privados.

Cuando se habla de explotación sexual comercial en NNA se debe tener en mente que es una de las formas más graves de violación de los derechos infanto-juveniles, donde los **niños/as y adolescentes son tratados como objetos sexuales y mercancías**. Son considerados explotadores tanto el cliente, que paga por los servicios sexuales, como los intermediarios en cualquier nivel, es decir, aquellos que inducen, facilitan u obligan a niños/as y adolescentes a prostituirse (UNICEF, 2001).

Aún si el niño/a o adolescente recibe un pago por la práctica sexual, sin negociadores como intermediarios, se considera que esta práctica constituye explotación comercial y representa una forma

de violencia sexual toda vez que los jóvenes son considerados personas en desarrollo, no tienen condiciones para escoger estar en esta situación y genera graves consecuencias para la salud física, mental y emocional de las víctimas. Lo que sustenta la explotación sexual comercial de NNA es una oferta generada por la vulnerabilidad socioeconómica y sicológica de la persona explotada y una demanda representada por el cliente a su vez beneficiado por la tolerancia social y la cultura machista (ANDI, 2007).

El fenómeno de la explotación sexual es complejo. Aunque varias investigaciones señalan a la pobreza y la exclusión social como los principales aspectos que influyen en esta práctica, estos factores no son suficientes para explicar este fenómeno. Diversas desigualdades (étnicas, socioeconómicas y de género, entre otras) así como aspectos culturales como el machismo y la idea de que los adultos tienen poder sobre los menores, también son considerados aspectos determinantes para la existencia de la explotación sexual comercial en NNA (Instituto WCF-Brasil, 2006; ANDI, 2007). A estos factores también se suma el papel de los medios de comunicación, vehículo principal de transmisión de valores como la "dictadura del consumo" que transforma el erotismo en mercancía y donde el cuerpo de los niños/as y adolescentes es uno de los productos más valorizados (Instituto WCF-Brasil, 2006). Así, algunos de los factores que pueden incidir en el fenómeno de la explotación sexual comercial en NNA son los siguientes (Instituto Interamericano del Niño, 2003):

- El silencio que rodea el abuso sexual cometido por familiares o cercanos; la mayor parte de los niños y adolescentes de la calle que se prostituyen ya han sido víctimas del silencio que envuelve la violencia sexual intrafamiliar.

- La exclusión social y pobreza: a pesar de que la pobreza no puede ser considerada como un factor de riesgo en sí misma (ya que las víctimas no solo provienen de sectores pobres), genera situaciones de privación y vulnerabilidad que favorecen la aparición de fenómenos como la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes.

- La educación, en el sentido de que la gran mayoría de las víctimas de este fenómeno están fuera del sistema escolar o presentan atrasos en el mismo, más de la mitad de ellas abandona la escuela antes de terminar el primer ciclo escolar.

- La salud, pues las víctimas de explotación sexual se ven expuestas a riesgos físicos, psicológicos, sexuales y reproductivos: es usual que contraigan enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA, que tengan embarazos no planificados, que se efectúen abortos provocados no asistidos, mortalidad materna, lesiones físicas, depresión y/o agresividad, entre otras (Instituto Interamericano del Niño, 2003).

Además de los factores recién mencionados, existen **relaciones de poder** presentes en la mayoría de las sociedades actuales y que hacen que los niños y adolescentes sean vulnerables a la explotación comercial:

- **Rango de edad:** existe una relación de poder clara entre adultos y niños/as, adolescentes y jóvenes. En virtud de su propio proceso de desarrollo, así como de otras condiciones como la económica, social y cultural, los niños/as, adolescentes y jóvenes acaban enfrentando situaciones que los hacen vulnerables a la explotación sexual comercial.

- **Socialización de género:** favorece la desigualdad entre hombres y mujeres y lleva a que muchos hombres se sientan con el derecho de usar a las mujeres para su satisfacción sexual, sin tomar en consideración los deseos de ellas. De hecho, las estadísticas revelan que las mujeres son las principales víctimas de la explotación sexual comercial. Por esta razón, este crimen puede ser considerado una forma de violencia de género.

  Aunque la mayor parte de los casos de explotación y abuso sexual de menores y jóvenes ocurre contra las niñas, muchos niños también están entre las víctimas.

Masculinidades y la explotación sexual comercial de niños

Así como con la explotación de niñas, los factores subyacentes en la explotación sexual comercial de niños son con mayor frecuencia las relaciones desiguales económicas y de poder entre niños y adultos. En los casos de niños, sin embargo, el tema de la explotación sexual es a menudo más clandestino, rodeado por el estigma de las relaciones sexuales del mismo sexo y las construcciones de género estereotipadas acerca de los roles masculino. Las normas de género que sostienen que los niños deben ser fuertes y capaces de defenderse pueden llevar a barreras y protección inadecuada de los niños, e incidir en que los niños no reporten las experiencias de explotación sexual y violencia sexual por miedo de demostrar cualquier signo de debilidad, o por sentimientos confusos sobre la atracción sexual y las sanciones sociales relacionadas con el comportamiento homosexual.

Un concepto erróneo común en cuanto a la explotación sexual de niños es que es un problema relacionado solamente con la homosexualidad o atracción del mismo sexo; o sea, que los niños que están en la venta de sexo son homosexuales y que los hombres que compran sexo lo son también. De hecho, los niños que son víctimas de explotación sexual son un grupo heterogéneo de individuos con diversas y emergentes identidades y orientaciones sexuales. Pueden identificarse a sí mismos como homosexuales, heterosexuales o bisexuales y pueden tener diferentes percepciones de sus actividades. De la misma forma, la explotación sexual de niños no es perpetrada sólo por hombres que se identifican como homosexuales.

Para algunos hombres heterosexuales, comprar sexo de otro hombre puede ser una cuestión de conveniencia y acceso. Esto puede ser particularmente cierto en sitios con una

> segregación de los espacios sociales basada en el género, como se ha demostrado en investigaciones realizadas en Bangladesh, India y Pakistán donde muchos hombres pueden tener relaciones sexuales con hombres (o niños) porque no tienen acceso a parejas sexuales femeninas. Cuando el comportamiento de estos hombres se conceptualiza más en un marco pasivo (los que son penetrados) y activo (los que penetran), parece que el concepto de los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres también refleja el mismo marco de género que es similar al modelo heterosexual, en el cual hay una relación de poder desigual. Esta construcción de género específica quizás explica mejor lo muy deseables que son los niños en la explotación sexual comercial, ya que los niños pueden considerarse más "femeninos", y por tanto menos poderosos y más fáciles de colocar en roles sexuales pasivos. Sus cuerpos menos desarrollados y menos musculosos pueden también parecer, para algunos hombres, femeninos y por lo tanto más atractivos. De estas maneras, la segregación de género puede aumentar la vulnerabilidad para los niños (y niñas) ya que a menudo hay poco escrutinio público de estos espacios y los explotadores pueden acceder y abordar a los niños fácilmente.
>
> Fuente: Ricardo y Barker, 2008

El fenómeno de la explotación sexual de NNA se gesta en un entorno clandestino que dificulta su conocimiento y obstaculiza la intervención. Se trata de una actividad que se desarrolla a través de redes u organizaciones delictivas especializadas, en donde participan intermediarios y reclutadores, entre los cuales pueden estar miembros de las propias familias de los/as niños/as y adolescentes.

En nuestro país un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Servicio Nacional de Menores (SENAME) estimó en 3.719 la población infanto-adolescente utilizada en esta forma de explotación, de la cual cerca de un 80% está constituida por mujeres, siendo los 12 años el promedio de edad de inicio en el comercio sexual (SENAME, 2010).

El SENAME junto a Carabineros de Chile, la Policía de Investigaciones, los Ministerios del Trabajo, Salud y Educación, el Servicio Nacional de Turismo –SERNATUR-, la Dirección del Trabajo y la OIT trabajan en colaboración a través del Sistema de Registro Único de las Peores Formas de Trabajo Infantil para identificar de forma oportuna a las personas menores de edad utilizadas en explotación sexual comercial u otras formas intolerables de trabajos, con el fin de facilitar su atención. Solo durante el 2010, el SENAME atendió a 1.191 víctimas de explotación sexual infantil, quienes son sometidas a estas prácticas en el comercio sexual callejero o a través de la producción de pornografía (SENAME, 2010).

> 3.2 Violencia juvenil

No todas las personas corren el mismo riesgo de padecer los efectos de la violencia; de hecho, la mayoría de las muertes por actos de violencia en el mundo corresponden a hombres. Esto sucede porque en la mayoría de las sociedades los hombres son socializados desde pequeños en el ejercicio de la violencia. Algunos ejemplos de esta socialización son: a través de la imitación que hacen de sus padres y hermanos (si éstos presentan conductas violentas); al ser tratados de forma violenta por sus pares y familiares; al ser motivados a pelear y jugar con armas; al ser estimulados por su grupo de pares o familiares a asumir actitudes violentas y al ser ridiculizados cuando no lo hacen; al aprender que para ser un "hombre de verdad" es necesario agredir a quien los insulte; al ser testigos de las múltiples formas de violencia social, institucional y estatal para resolver conflictos humanos; entre muchos otros ejemplos.

En este contexto, es común que a los hombres se les enseñe que es correcto expresar su rabia agrediendo a otros ya que las agresiones se justifican como una reacción común o inevitable ante una amenaza, y son vistas como parte de sus conductas aceptables e incontrolables. Poco se les enseña a los hombres a expresarse y a comportarse de acuerdo a otra amplia gama de emociones como la alegría, el amor, el erotismo, la tristeza, la pena, la impotencia, el miedo, la culpa, entre otras. Tampoco se les enseña a desarrollar habilidades para resolver conflictos de manera pacífica.

En muchas partes del mundo, los niños tienden a ser las principales víctimas de abuso físico en sus casas y también sufren más violencia física fuera de la casa en comparación a las niñas (sin considerar el abuso sexual donde ellas son las más afectadas). Es común que los niños (más que en las niñas), canalicen los traumas relacionados con la observación de actos violentos a través de la exteriorización de actitudes violentas. Además, hombres jóvenes que han presenciado y/o participado de actos violentos tanto dentro como fuera de su casa tienden a creer que la violencia es una forma "natural" de resolver los conflictos.

¿Qué actores o agentes juegan un rol en la socialización de la violencia?

- **Los padres, madres, familiares y adultos cercanos** tienen un papel fundamental. Padres y madres estresados/as -de todos los niveles socioeconómicos-, tienden a usar más la intimidación y la disciplina física contra sus hijos/as en general, y más aún contra los hijos hombres. Al contrario, los hombres jóvenes que son cuidados por sus familias y comunidades, que participan en actividades en conjunto y son acompañados de cerca, con respeto y afecto incondicional, tienen menos probabilidades de tornarse violentos.

- **La escuela**, espacio donde los jóvenes pueden presentar conductas rebeldes o hiperactivas. Los padres, madres y profesores frecuentemente etiquetan a los niños que presentan estas conductas como problemáticos y actúan de forma autoritaria con ellos, lo que acentúa en ellos dichos comportamientos. Así también sucede cuando los jóvenes son etiquetados de delincuentes, situación a la que frecuentemente se ven enfrentados los hombres jóvenes populares.

- **El grupo de amigos y pares:** los hombres jóvenes pasan gran parte de su tiempo fuera de la casa, en la calle o en otros espacios donde se encuentran con sus pares, cuya relación muchas veces se fundamenta en la competencia y en la disputa de poder. Así, la calle presenta riesgos para los hombres. Diversos ritos de pasaje masculinos que se dan en los grupos de pares involucran actos de violencia hacia los demás o hacia sí mismos, como las peleas entre jóvenes o pandillas, la ingesta excesiva de alcohol, las conductas como la conducción de vehículos a alta velocidad, entre muchas otras.

- **Los medios de comunicación masivos:** algunos estudios sugieren que ver escenas e imágenes violentas, por ejemplo en la televisión o video-juegos, puede estar asociado a la práctica de actos violentos, aunque no sea posible establecer una relación directa de causa y efecto. Ver escenas de violencia en la TV o en películas ciertamente no causa violencia pero, sin duda, contribuye a la creencia de los muchachos de que la violencia entre los hombres en determinadas situaciones es normal o necesaria.

- **Otros agentes sociales:** públicos y privados, que a través de sus prácticas juegan un rol importante en la socialización de la violencia y en la reproducción de estereotipos tradicionales de género.

Los muchachos que tienen un comportamiento violento perciben las actitudes de los otros como violentas aunque éstas no lo sean. Por ello, se plantea que los jóvenes que tienen conductas violentas tienen poco desarrollo en las habilidades de identificar, entender y expresar sus emociones de forma adecuada. Quienes usan la violencia para expresarse tienden a interpretar equivocadamente las actitudes de los otros como hostiles. Además de eso, tienden a justificar la violencia responsabilizando a los otros y, frecuentemente, descalifican a sus víctimas sin lograr empatizar con ellas. Así, algunos jóvenes se vuelven violentos contra personas que ellos consideran diferentes –por ejemplo, por su pertenecía étnica u orientación sexual– y realizan actos de maltrato físico e incluso asesinatos.

Además de lo anterior, los **jóvenes que son socializados para tener un sentido del honor exagerado tienden a ser más violentos.** Muchos de los casos de homicidios entre hombres comienzan con peleas o discusiones triviales, generalmente provocadas por insultos que se producen en espacios públicos y que llegan a ser fatales. En las noticias de asesinatos en América Latina se repiten, por ejemplo, historias donde el empleo de palabras ofensivas en un bar o en una discoteca (comportamientos que muchas veces van acompañados del consumo de alcohol) acaban con la muerte de alguien. De esta forma, en los países latinoamericanos los hombres jóvenes son socializados para usar la violencia como respuesta a un insulto, como si la "honra" fuese más importante que la vida.

El fácil acceso a las armas por parte de hombres jóvenes también forma parte del problema. Tener acceso a armas no es la causa de la violencia, pero contribuye para que una situación se torne más peligrosa. Por ejemplo, es más fácil que una discusión por causa de un insulto, o la disputa por una muchacha, termine en un homicidio cuando los involucrados tienen un arma blanca o de fuego. En algunos contextos, aprender a usar y jugar con armas –principalmente cuchillos y armas de fuego– forma parte de la socialización de los niños.

La violencia juvenil afecta no solo a sus víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades. A la vez, sus efectos no solo inciden en los casos de muerte o enfermedad, sino también en la calidad de vida de todas las personas involucradas. Además, la violencia juvenil está estrechamente vinculada con otros comportamientos tales como: ausentismo escolar, abuso de sustancias psicotrópicas, delincuencia, entre otras.

Al analizar la violencia juvenil, es muy importante considerar:

• **La socialización de género:** incluir un análisis de género en el abordaje de la violencia implica visibilizar los efectos de la socialización de género en la construcción de formas violentas de masculinidad. Los hombres, sobre todo los jóvenes, son más propensos a usar la violencia que cualquier otro grupo y a morir o a sufrir graves consecuencias como producto del ejercicio de la violencia. Además, son principalmente los hombres quienes mueren en los conflictos armados. Así también en casi todos los países las tasas de homicidios juveniles entre las mujeres son sustancialmente inferiores a las de hombres, lo que indica que el hecho de ser varón es un fuerte factor demográfico de riesgo.

• **A los hombres como victimarios y víctimas de la violencia:** los hombres son usualmente etiquetados de violentos, invisibilizando el hecho de que también sufren los efectos de la violencia. Algunos datos en nuestro país ilustran los efectos de la violencia en los hombres: la tasa de homicidios en hombres por 100.000 habitantes en el año 2008 fue de 5,9 en las edades de 14 a 17 años; de 12,5 en las edades de 18 a 29 años; y de 8,0 entre los 30 y 44 años (Sistema AUPOL de Carabineros). En el año 2008 la tasa de denuncias por abusos y violaciones fue de 40 por 100.000 para niños (OEGS, 2009). En el caso de la explotación sexual infantil, de los casos pesquisados en el año 2003, un 20% de las víctimas fueron hombres (Dides, Márquez, Guajardo y Casas, 2007). Si se analiza el siguiente cuadro, donde se presentan las tasas de homicidios, suicidios y accidentes de tránsito en 16 países de la región, se constata que en todos los contextos el mayor número de víctimas fue de hombres.

Apuntes

América Latina y El Caribe (16 países): Tasa de mortalidad por causas externas entre los jóvenes de 15 a 29 años de edad, por sexo*

**Por cada 100.000 habitantes*

País	Hombres				Mujeres			
	Total	Homicidios	Suicidios	Accidentes transporte terrestre	Total	Homicidios	Suicidios	Accidentes transporte terrestre
Argentina (2004)	81	17	19	16	17	2	5	5
Brasil (2004)	173	97	8	39	20	7	2	8
Chile(2004)	72	15	22	20	14	1	5	5
Colombia (2004)	228	159	12	26	28	13	5	6
Costa Rica (2004)	66	13	14	24	13	3	2	5
Cuba (2005)	55	14	10	16	17	4	5	6
Ecuador (2005)	131	55	16	32	25	4	9	6
El Salvador (2005)	242	176	16	32	34	18	8	5
México (2005)	94	23	11	33	17	3	3	7
Nicaragua(2005)	68	23	15	13	13	2	6	2
Panamá (2004)	90	36	12	26	16	2	5	6
Paraguay (2004)	96	43	9	19	26	3	5	6
Perú (2000)	45	3	2	10	14	1	1	3
República Dominicana (2004)	99	17	3	30	15	2	1	5
Uruguay (2004)	73	11	23	17	19	3	6	6
Venezuela (2004)	271	112	9	37	28	6	3	11
Total América Latina (16 países)	141	68	10	30	19	5	3	6

Fuente: *CEPAL (2008) Panorama Social de América Latina. Capítulo IV. Violencia Juvenil y Familiar en América Latina: Agenda Social y Enfoques desde la Inclusión. Chile: CEPAL, pp. 176.*

Fuente: CEPAL, 2008

Jóvenes y pandillas

"Se encuentran pandillas de jóvenes en todas las regiones del mundo. Aunque su tamaño y naturaleza pueden variar muchísimo -de un grupo eminentemente social a una red delictiva organizada-, todas parecen responder a la necesidad básica de pertenecer a un grupo y crear su propia identidad.

En la región occidental de El Cabo, Sudáfrica, hay unos 90.000 miembros de pandillas, mientras que en Guam se registraron en 1993 alrededor de 110 pandillas permanentes, unas 30 de ellas muy bravas. En Port Moresby, Papua Nueva Guinea, se ha denunciado la existencia de cuatro asociaciones delictivas grandes, con numerosos subgrupos. Hay entre 30.000 a 35.000 miembros de pandillas en El Salvador y una cantidad similar en Honduras, mientras que en los Estados Unidos, en 1996 estaban operando unas 31.000 pandillas en cerca de 4.800 ciudades grandes y pequeñas. En Europa existen pandillas en diversa medida en todo el continente y son particularmente agresivas en los países en transición económica, como la Federación de Rusia.

Las pandillas son básicamente un fenómeno masculino, aunque en países como Estados Unidos las niñas están formando sus propias pandillas. La edad de los miembros de la pandilla puede variar entre los 7 y los 35 años, pero comúnmente son muchachos adolescentes o veinteañeros. Suelen provenir de zonas económicamente desfavorecidas y de ámbitos urbanos y suburbanos de clase trabajadora con bajos ingresos. A menudo, los integrantes de las pandillas han abandonado la escuela y tienen trabajos que requieren poca capacitación o mal remunerados. Muchas pandillas de los países de ingreso alto y mediano están integradas por personas de minorías étnicas o raciales que quizás estén socialmente muy marginadas.

Las pandillas se asocian con el comportamiento violento. Los estudios han revelado que, a medida que los jóvenes pasan a formar parte de las pandillas, se tornan más violentos y se involucran en actividades más arriesgadas, a menudo ilícitas. En Guam, más de 60% de los delitos violentos informados a la policía son cometidos por jóvenes y gran parte de ellos se relacionan con las actividades de las pandillas bravas de la isla. En Bremen, Alemania, la violencia perpetrada por los miembros de las pandillas representa casi la mitad de los delitos violentos notificados. En un estudio longitudinal de casi 1.000 jóvenes en Rochester, Estados Unidos, aproximadamente 30% de la muestra eran miembros de pandillas, pero eran responsables de alrededor de 70% de los delitos violentos notificados espontáneamente y de 70% del tráfico de drogas.

Una compleja interacción de factores lleva a los jóvenes a optar por la vida de las pandillas. Estas parecen proliferar en los lugares donde se ha desintegrado el orden social establecido y donde no hay formas alternativas de comportamiento cultural compartido. Otros factores

socioeconómicos, comunitarios e interpersonales que alientan a los jóvenes a incorporarse a las pandillas son:

- la falta de oportunidades de movilidad social o económica, dentro de una sociedad que promueve agresivamente el consumo;
- la declinación del cumplimiento de la ley y el orden en el plano local;
- la interrupción de los estudios, combinada con salarios bajos por el trabajo no calificado;
- la falta de orientación, supervisión y apoyo de los padres y otros miembros de la familia;
- el castigo físico severo o la victimización en el hogar;
- el hecho de tener compañeros que ya forman parte de una pandilla.

Las medidas para corregir estos factores fundamentales que alientan el florecimiento de las pandillas juveniles y para proporcionar otras salidas culturales más seguras a los potenciales miembros, pueden contribuir a eliminar una proporción significativa de los delitos violentos cometidos por las pandillas o con la participación de jóvenes."

Fuente: OMS/OPS, 2003: 39.

> 3.2.1 Factores de riesgo en la violencia juvenil

- **Factores individuales:** características biológicas, psicológicas y conductuales. Estos factores pueden aparecer desde la niñez o la adolescencia y, en grados variables, pueden ser influidos por la familia y los compañeros, y por otros factores sociales y culturales.

- **Factores relacionales:** los factores individuales no existen aislados de otros factores de riesgo. La influencia de las familias es por lo general mayor durante la niñez, mientras que durante la adolescencia los amigos y los compañeros tienen un efecto cada vez más importante.

- **Factores comunitarios:** las comunidades donde viven los jóvenes ejercen una influencia importante en su familia, en la índole de su grupo de compañeros y en la forma en que pueden estar expuestos a situaciones que conducen a la violencia. En términos generales, los muchachos de las zonas urbanas tienen más probabilidades de desplegar un comportamiento violento que los que viven en zonas rurales. Dentro de las zonas urbanas, los que viven en vecindarios con niveles altos de criminalidad tienen más probabilidades de exhibir un comportamiento violento que los que viven en otros vecindarios.

- **Pandillas, armas de fuego y drogas:** la combinación de pandillas, armas de fuego y drogas en una localidad es una combinación potente que aumenta las probabilidades de que se comentan actos de violencia.

- **Integración social:** el grado de integración social dentro de una comunidad también afecta las tasas de violencia juvenil. El capital social es un concepto que intenta medir esa integración de las comunidades. Los jóvenes que viven en lugares que carecen de capital social tienden a mostrar un rendimiento escolar deficiente y son mayores las probabilidades de que abandonen por completo la escuela.

- **Factores sociales:** varios factores sociales pueden crear condiciones que lleven a la violencia entre jóvenes, como cambios demográficos y sociales (los cambios demográficos rápidos en la población de jóvenes, la modernización, la emigración, la urbanización y la modificación de las políticas sociales han estado todos vinculados con un aumento de la violencia juvenil); desigualdad de ingresos; estructuras políticas (la calidad de las condiciones de buen gobierno en un país, en cuanto al marco legal y las políticas que ofrecen protección social, es un factor determinadamente fundamental en la violencia); e influencias culturales.

¿La violencia juvenil se da más frecuentemente en niveles socioeconómicos bajos?

Es importante afirmar que la violencia no se encuentra sólo asociada a jóvenes de bajos recursos, aunque existe una asociación entre pobreza y altas tasas de violencia. Si bien la pobreza es una forma de violencia social que genera estrés y tensión que pueden llevar a la violencia, por sí sola no es la causa de la violencia interpersonal. Jóvenes de clase media y alta también se involucran con la violencia y también son socializados para usar la violencia como forma de expresar emociones y resolver conflictos. De la misma forma, hay jóvenes de grupos de bajos recursos que no son violentos.

En comunidades y familias de clase media, algunos actos que serían considerados como violentos en grupos de bajos recursos ni siquiera son registrados como violencia ni forman parte de los datos del sistema legal. Es más probable que un joven pobre involucrado en una situación de violencia sea presentado ante las autoridades judiciales que un joven de clase media o alta, que en muchas ocasiones es llevado, por ejemplo, a recibir una psicoterapia cuando comete un acto de violencia familiar o de delincuencia. Lo que sucede con más frecuencia es que los jóvenes de bajos recursos están más expuestos a recibir una pena legal o actos de represión policíaca y/o extrajudicial que los jóvenes de la clase media y alta.

Es importante reconocer que ninguno de los factores asociados a la violencia –ya sean condiciones familiares, ser víctima de violencia, o no estar estudiando– indica que necesariamente estos jóvenes serán violentos, pues muchos de ellos enfrentan estos factores de riesgo y no desarrollan conductas violentas. A pesar de que estos factores están asociados a la violencia, los jóvenes también construyen sus realidades y no son sólo "receptores" o víctimas pasivas de lo que se encuentra en su entorno.

> 3.2.2 Juventudes y delincuencia

Dentro de las sociedades modernas existe una tendencia a aceptar, incluso fomentar, la exclusión social de algunos ciudadanos, principalmente en sociedades que presentan altos niveles de desigualdades internas. En este contexto se sostiene que los índices de delincuencia actuales reflejan el hecho de que cada vez hay más personas que no se sienten incluidas ni valoradas por la sociedad en que viven (Giddens, 2006).

El sociólogo Elliot Currie, en relación a la delincuencia, resalta que cada vez más los jóvenes se crían solos, sin el apoyo que necesitan por parte de la población adulta. A su vez, están inmersos dentro de una sociedad en donde el atractivo del mercado y los bienes de consumo son muy fuertes y se ven enfrentados a la disminución de oportunidades laborales, lo que genera una fuerte sensación de privación relativa y una disposición a orientarse hacia formas ilegítimas de mantener la forma y el nivel de vida que desean (Ibid).

Existe un fuerte vínculo entre el aumento de las tasas de delincuencia y la exclusión social, en donde inciden factores como el aumento de la pobreza en la población, la pérdida de medios estables para ganarse la vida, el alza de precios, el debilitamiento de la cohesión social, la privación económica y fragmentación en las familias que produce la ausencia prolongada de los padres y madres en el hogar, lo que debilita la socialización de los niños. Estos factores hacen que los jóvenes tiendan a la delincuencia en vez de buscar otros medios alternativos de participación como el sistema político o la organización comunitaria (Ibid).

Para analizar el tema de la delincuencia juvenil es necesario complejizar la mirada. Tratándose de la juventud, es muy difícil establecer un límite entre actos o conductas delictuales y no delictuales. Los comportamientos antisociales, las subculturas y la falta de conformidad de los jóvenes pueden considerarse delincuencia, pero en realidad no son conductas criminales. Algunos sociólogos plantean que existe una criminalización de comportamientos ordinarios que se encuentran al límite del delito y que para muchos forman parte del crecimiento normal (Ibid).

Las investigaciones y estadísticas criminales muestran que los delitos y las víctimas no se distribuyen de forma aleatoria dentro de la sociedad; es más probable que los delitos sean cometidos por hombres jóvenes, no tanto así por mujeres o por hombres mayores.

Variables que se relacionan con la delincuencia juvenil:

- **Participación social:** los jóvenes con mayor nivel de escolarización, integración al trabajo y pertenencia a organizaciones sociales comunitarias tienen menor tendencia al delito. Estos serían factores protectores frente al fenómeno de la delincuencia juvenil, facilitadores de la integración social de los jóvenes y niños, y a su vez, evitarían las incursiones tempranas en actividades delictuales (Valdenegro, 2005).

- **Apoyo social percibido:** se relaciona con la importancia de contar con redes de apoyo efectivas, sobre todo en el contexto familiar y amistades. Los jóvenes infractores presentan menos apoyo de sus padres y/o madres, por lo que el vínculo con su grupo de pares sería más relevante, a diferencia de los jóvenes no infractores, quienes encontrarían recursos de apoyo en ambas fuentes (Valdenegro, 2005). El apoyo social percibido puede prevenir el desarrollo de conductas delictivas, a través de su influencia en el desarrollo de la identidad, la autoestima y las estrategias de resolución de conflictos, influyendo de manera significativa en el bienestar y la capacidad de adaptación y ajuste psicosocial de las personas (Méndez y Barra, 2008).

- **Percepción de ser objeto de prejuicio**, los jóvenes infractores de ley perciben en mayor medida ser objetos de prejuicio por parte de organismos de control social y por otros agentes sociales. Esto tiene gran relevancia para el mantenimiento del fenómeno delictual, lo que contribuirá a la producción y reproducción del fenómeno delictual a nivel juvenil, sobre todo si se realiza este proceso en etapas tempranas del desarrollo de la personalidad.

Algunos datos de Chile

Según los datos de la Fundación Paz Ciudadana la aprehensión de jóvenes entre 14 y 17 años entre 1995 y 2008 se debió a los siguientes delitos:

1. Robo con violencia
2. Hurto
3. Robo con fuerza en las casas
4. Lesiones
5. Violación
6. Homicidio

En los años 2001 – 2004 los ingresos fueron desglosados según los siguientes motivos:

- Robo 23, 6%
- Vulneración de derechos 20,7%
- Hurto/hurto falta 18,4%
- Desorden 9,0%
- Porte objeto robado/objeto para cometer delito 5,2%
- Ley de drogas 4,0%
- Ley de alcoholes 3,4%
- Daños 2,3%
- Lesiones 1,9%
- Orden judicial 1,5%
- Ley de control de armas y explosivos 1,0%
- Otros 4,7%
- Sin tipificar 4,3%

• Algunos/as investigadores/as critican el abordaje tradicional que se hace de la delincuencia, pues no considera a las mujeres. Sostienen así que las mujeres son invisibles para los estudios criminalísticos, tanto teórica como empíricamente. Desde esta perspectiva se considera importante dar cuenta de la diferencia de los contextos en donde tienen lugar los actos delictuales realizados por mujeres y por hombres, y también la influencia de ciertos estereotipos de género respecto a los roles que son apropiados para hombres y para mujeres dentro del contexto de infracción a la ley (Giddens, 2006).

• Existe una diferenciación entre las mujeres que cometen delitos: aquellas que a través de su comportamiento se alejan de lo socialmente esperado para su género son tratadas con más dureza que aquellas que cometen delitos más ligados a los patrones culturales femeninos. También existe la idea de que en los hombres la agresión y la violencia son un fenómeno natural, en cambio en las mujeres estas conductas se justifican a través de explicaciones vinculadas a desequilibrios psicológicos (Ibid.).

• A pesar del aumento de mujeres encarceladas durante los últimos años, éstas siguen siendo una mínima parte de la población presa total. Las mujeres tienen tendencia a delitos como el hurto y el robo, más que a los delitos violentos. En el caso de Chile, hasta el 31 de julio de 2011 el total de la población penal era de 105.841 y, dentro de ésta, las mujeres representaban el 12%, siendo la población total de mujeres de 12.293 (www.gendarmeria.gob.cl).

Apuntes

4. A modo de cierre

Existe un gran número de iniciativas en diversos lugares del mundo, incluyendo América Latina, que están comenzando a trabajar con hombres en la prevención, reducción y eliminación de la violencia, especialmente la violencia de género. Los grupos de sensibilización son formados en distintos contextos; en organizaciones comunitarias, deportivas, en escuelas, en grupos militares y de policía, entre otros, con el objetivo de ampliar la conciencia de los hombres y de que comprendan que las actitudes violentas pueden ser modificadas. Algunos de los programas implementados han sido evaluados, y muestran que sí es posible cambiar las actitudes y comportamientos de los hombres hacia actitudes más equitativas de género. Una revisión de 50 programas de intervención con hombres en el mundo encontró que las acciones emprendidas pueden ser eficaces o prometedoras en lograr cambios de actitudes hacia una mayor equidad de género y reducción de la violencia, especialmente aquellos programas que cuentan con un abordaje explícito de género, aquellos que integran diversos componentes (por ejemplo talleres y campaña comunitaria), aquellos con talleres de más de 10 sesiones de duración y aquellas campañas con más de 4 meses de duración (Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M, 2007).

En Chile, durante el año 2010, la organización CulturaSalud implementó en la Región Metropolitana el proyecto "Involucrando Hombres Jóvenes en el Fin de la Violencia de Género", en alianza con el Programa de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes del Ministerio de Salud. Se implementaron 20 talleres de trabajo con hombres jóvenes en 15 comunas, con un total de 260 jóvenes participantes, facilitados por profesionales adscritos a dicho programa de salud. Los resultados de la experiencia muestran un impacto positivo tanto en los hombres jóvenes que participaron en los talleres, como en los/as facilitadores/as que guiaron los grupos. Al inicio de los talleres tanto los jóvenes como los/as facilitadores presentaban algunas reticencias frente a la idea de reunir a hombres jóvenes en grupos a conversar sobre temáticas de índole personal. Estas ideas preconcebidas fueron cambiando a lo largo de la implementación de las sesiones, para dar lugar al aprendizaje de que el trabajo grupal con hombres jóvenes no es solo posible, sino también puede ser profundamente enriquecedor para las partes participantes.

El análisis cuantitativo de la evaluación de impacto de dicho proyecto muestra que los jóvenes que participaron en los talleres aumentaron significativamente su rechazo hacia las prácticas violentas (a diferencia del grupo control, donde si bien también aumentó el rechazo hacia las prácticas violentas, no fue estadísticamente significativo). En la misma línea, los jóvenes participantes aumentaron las actitudes igualitarias de género: el grupo taller presentó un aumento estadísticamente significativo del puntaje en sus actitudes igualitarias de género, y el grupo control un aumento que no fue estadísticamente significativo. Otro resultado importante indica que los jóvenes aumentaron sus relaciones de pareja en un 10% tras la finalización de los talleres, lo que muestra que probablemente adquirieron herramientas para relacionarse de modo más abierto, igualitario y comprensivo con las mujeres. El uso de condón también aumentó entre los jóvenes participantes de los talleres: aquellos que siempre utilizan condón aumentaron de 26% a 32%, mientras que los que nunca utilizaron condón disminuyeron de 29% a 24%. En el caso de los jóvenes del grupo control, la tendencia

fue opuesta: los que siempre lo utilizaron se mantuvieron en 33% y aumentaron quienes nunca lo utilizaron de 19% a 41%.

Estas experiencias muestran que es posible y relevante trabajar con hombres, especialmente con hombres jóvenes, en la prevención de la violencia. Dicho trabajo requiere de la integración de enfoques y perspectivas que superen las nociones esencialistas y estigmatizadoras de las juventudes y de las masculinidades, y que consideren las múltiples dimensiones involucradas en el fenómeno de la violencia.

Las temáticas presentadas en este capítulo han intentado poner de manifiesto la relevancia de la prevención de la violencia, desde un enfoque que invita a incluir diversas variables cuando se trabaja con jóvenes, entre ellas: el contexto y soporte social y familiar en el que están inmersos, la experiencia subjetiva individual de cada joven y los roles de género en los que son socializados.

Apuntes

Referencias

ANDI, Agencia de Noticias dos Direitos da Infancia (2007). *Exploracao Sexual de Criancas e Adolescentes: Guia de referencia para a cobertura jornalistica.* Brasilia.

Aguayo, Francisco y Michelle Sadler (2006). *Estudio de las Dinámicas Familiares en Familias de Padres y Madres Adolescentes*. Santiago de Chile: FOSIS, Gobierno de Chile.

Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2007). *Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud. Algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención*. Promundo / OMS / UNFPA.

CELADE (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*. México D.F.: CEPAL-UNFPA.

CEPAL (2008). *Panorama Social de América Latina*. Capítulo IV. Chile: CEPAL.

Connell, Robert (1997). "La Organización Social de la Masculinidad". En: Olavarría, J. y Valdés, T. *Masculinidad/es. Poder y Crisis*. Santiago de Chile: Isis Internacional/FLACSO.

Connell, Robert (2002). "Adolescencia en la Construcción de Masculinidades Contemporáneas". *En, Conferencia Regional Varones Adolescentes: Construcción de Identidades de Género en América Latina.* Santiago de Chile: FLACSO.

Dides, C.; Márquez, A.; Guajardo, A.; Casas, L. (2007). *Chile, Panorama de Sexualidad y Derechos Humanos*. Santiago de Chile / Rio de Janeiro, Brasil: CLAM.

Duarte, Klaudio (2000). "¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente". *Última Década*, N°13, septiembre, Viña del Mar: CIDPA, pp. 59-77.

Duarte, Klaudio (2006). *Género, generaciones y derechos: nuevos enfoques de trabajo con jóvenes*. Family Health International/ UNFPA.

Fuller, Norma (2001). *Masculinidades. Cambios y Permanencias*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Fundación Paz Ciudadana (2010). "Violencia y delincuencia juvenil: desafíos en relación con los programas y respuestas del sistema". *Conceptos*, Edición N°18.

Galtung, Johan (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Colección Red Gernika N°6. Bilbao: Bakeaz y Gernika Gogoratuz.

García Moreno, Claudia (2000). "Violencia de Género. La salud en Peligro". *Agenda de Salud* N°20, Santiago: Isis Internacional, Octubre-Diciembre.

Giddens, Anthony (2006). *Sociología*. Madrid: Alianza Editores S.A.

Gutmann, M. (2000). "Los Verdaderos Machos Mexicanos Nacen para Morir". En, Gutmann, M., *Ser Hombre de Verdad en la Ciudad de México*. Colegio de México.

Hopenhayn, Martín (2008). "Inclusión y exclusión social en la juventud Latinoamericana". En, Hopenhayn y Morán (coords). *Inclusión y ciudadanía. Perspectivas de la juventud en Iberoamérica* N°3, Madrid: AECID, pp. 47-71.

Instituto Interamericano del Niño (2003). *Explotación Sexual de Niños, Niñas y Adolescentes en América Latina*.

Instituto Nacional de la Juventud INJUV (2007). *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago: INJUV.

Instituto WCF – Brasil (2006). *Cenario da exploracao sexual nas rodovias*. Na Mao certa. San Pablo: Instituto WCF – Brasil.

Keijzer de, Benno (2000). "Paternidades y Transición de Género". En Fuller, N. (ed.) *Paternidades en América Latina*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Keijzer de, Benno (2003). "Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina". En, Cáceres et. al. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Larraín, Soledad (2008). *La Situación de Violencia Contra Las Mujeres en Chile. Legislación y Políticas Públicas*. Chile: Naciones Unidas (Borrador de avance).

Matamala, María Luisa y María Cecilia Rodríguez (2010). "Estudio exploratorio sobre la identidad de género de hombres adolescentes pertenecientes al sector barrio norte de Concepción". En, *Última Década* Nć33. Valparaíso: CIDPA.

Méndez, Pablo y Enrique Barra (2008). "Apoyo social percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores". *PSYKE*, Vol.17, Nć1, pp. 59-64.

Ministerio del Interior (2008). *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*. Chile: Ministerio del Interior.

Molina, Juan Carlos (2000). "Juventud y Tribus Urbanas". *Última Década*, N°13, septiembre, Viña del Mar: CIDPA, pp. 121-140.

Montecino, Sonia (1996). "De lachos a machos tristes: la ambivalencia de lo masculino en Chile". En, Sonia Montecino y María Elena Acuña (comps.) *Diálogos sobre el Género Masculino en Chile*. Santiago de Chile: CIEG, Bravo y Allende Editores.

Observatorio de Equidad de Género en Salud OEGS (2009). *Informe 2007-2008*. Santiago de Chile: Observatorio de Equidad de Género.

Olavarría, José y Teresa Valdés (1998). "Ser Hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo". En, Valdés, T. y Olavarría, J. (eds.) *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO.

Olavarría, José (2001). *Y Todos Querían ser (Buenos) Padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile, Lom Ediciones.

Olavarría, José y Sebastián Madrid (2005). *Sexualidad, Fecundidad y Paternidad en Varones Adolescentes en América Latina y el Caribe*. México: UNFPA/FLACSO Chile.

OMS/OPS (2003). *Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud*. Washington D.C.: OMS.

ONU, Organización de las Naciones Unidas (1994). *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer*. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993.

Palma, Irma (2002). "Paternidades entre los Adolescentes: Respuestas, Crisis y Preguntas Emergentes". En, *Conferencia Regional Varones Adolescentes: Construcción de Identidades de Género en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO.

PRODENI (2006). *Estudio de Género y Adolescentes Infractores de Ley*. 2006. Corporación Chilena Pro Derechos de los Niños y los Jóvenes. Santiago, Chile.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2009). *Desarrollo Humano en Chile 2009. La Manera de Hacer las Cosas*. Santiago de Chile: PNUD.

Provoste, Patricia (2007). *Violencia Contra la Mujer en la Pareja: Respuestas de la Salud Pública en Santiago de Chile*. Santiago de Chile: CEPAL.

Ricardo, Christine y Gary Barker (2008). Hombres, *Masculinidades, Explotación Sexual y Violencia Sexual, Una Revisión Literaria y Llamada a la Acción*. Promundo-MenEngage.

SENAME, 2010. *La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: una forma moderna de esclavitud y una de las expresiones más graves de vulneración de derechos.*

SERNAM (2009). *Primera Encuesta de Uso del Tiempo realizada en la Región Metropolitana del año 2007. Santiago*.

UDP (2007). *Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile 2007*. Hechos 2006. Chile: Centros de Derechos Humanos Universidad Diego Portales.

UNICEF (2001). *Profiting from abuse*. Nueva York: UNICEF.

Valdenegro, Boris (2005). "Factores Psicosociales Asociados a la Delincuencia Juvenil", *PSYKE*, Vol. 14, Nć2, Santiago, Chile.

2 ACTIVIDADES

¿Cuál es el sentido de las actividades de este manual?

El contenido central de este manual consiste en una serie de actividades para el trabajo con grupos de jóvenes. Lo ideal es que estas actividades se desarrollen con grupos de entre 6 a 10 participantes, aun cuando pueden ejecutarse en grupos más grandes o más pequeños. Muchas de las actividades que están incluidas en este manual tocan temas biográficos y experiencias personales de los participantes, por lo cual recomendamos que sean facilitadas por personas que se sientan cómodas al trabajar con estas temáticas, que tengan experiencia en el trabajo con jóvenes, y que cuenten con el apoyo de sus organizaciones y/o de otros adultos.

Las actividades deben ser entendidas como parte de un proceso grupal de reflexión y educación participativa, y no como estrategias terapéuticas. En este sentido, si se detectaran casos que requieren de atención especializada de profesionales de la salud, la recomendación es la de derivarlos a dicha atención.

Como facilitador/a, eres coprotagonista de este proceso junto al grupo. Tu estilo personal, tus habilidades para escuchar al grupo, para construir un clima seguro y respetuoso, y para mantener la motivación serán aspectos clave a lo largo de las sesiones.

Esperamos que la ejecución de las actividades incluidas en este manual favorezca la reflexión y cambios en el comportamiento de jóvenes, y así se promueva una cultura de paz que involucre no sólo a adolescentes y jóvenes, sino a la sociedad en su conjunto.

Orientaciones generales para la realización de las actividades

Construcción de "reglas de convivencia"

Es recomendable que al inicio del trabajo con los grupos de jóvenes, construyas junto con los participantes algunas "reglas de convivencia" a modo de encuadre grupal. Puedes escribir este marco de convivencia en un papelógrafo o pizarrón y ubicarlo en un lugar visible de la sala. Ejemplo de algunas reglas básicas que puedes utilizar:

- Respeto por todos los participantes del grupo.
- Derecho a pensar y sentir libremente, pues todas las opiniones son válidas.
- Escuchar con atención, evitar interrumpir y quitarle tiempo de las intervenciones de los demás.
- Empatía: ponerse en los zapatos del otro.
- Hablar siempre en primera persona. Por ejemplo: "yo siento", "a mí me pasa…"
- Compromiso con la confidencialidad: la experiencia de los otros participantes no puede ser comentada fuera del grupo.
- Compromiso con la puntualidad y asistencia.

> Número de sesiones

- Las actividades han sido diseñadas para realizarse como un programa integral. En programas que han sido evaluados en diversos países se ha constatado que la realización de más de 10 sesiones tiene mayor impacto en los jóvenes. Si bien se ha visto que la realización de sesiones aisladas también tiene algún impacto, se recomienda la implementación de un proceso de grupo de varias sesiones.

> Conformación de grupos

- Se recomienda trabajar con grupos de entre 6 a 10 participantes.

- Si bien las actividades del presente manual están pensadas para el trabajo grupal con jóvenes, algunos equipos que las han utilizado han optado por iniciar el trabajo de manera individual con los jóvenes y luego agruparlos; otros han optado por trabajar con grupos más pequeños que 10 personas. Es decir, la conformación de los grupos va a depender del contexto en el cual se apliquen las actividades así como de las características particulares de los jóvenes.

> Flexibilidad, creatividad y contextualización de actividades

- La estructura propuesta para la realización de las actividades es una guía general de acción, por lo tanto, no se espera que sean aplicadas al pie de la letra. Cada facilitador/a puede utilizar las actividades de forma flexible, cambiando el orden de los componentes, alterando algunos elementos o ejemplos para hacerlos más cercanos a la realidad de los jóvenes de su grupo y de acuerdo a sus conocimientos y habilidades.

- Si las temáticas y ejemplos presentados en las actividades parecen muy abstractos o ajenos a la realidad de los jóvenes, se recomienda ligarlos a la realidad que ellos viven cotidianamente ya que se involucrarán más en la medida que se sientan identificados con aquello que se habla.

- Se recomienda abordar los temas enfocándolos de la manera más concreta posible, en este sentido, se sugiere proponer trabajar los temas más en el aquí y el ahora (a nivel individual, grupal, familiar, institucional, comunitario) que en el largo plazo.

> Condiciones para realizar las actividades

- Si bien se recomienda contar con un mínimo de 90 minutos para la realización de cada actividad, diversos factores propios de cada grupo o del contexto pueden hacer que estos tiempos aumenten o disminuyan. Por esto, las actividades pueden ser adaptadas al tiempo que las/os facilitadores/as efectivamente tengan disponible y consideren adecuado.

- Se recomienda realizar las actividades en un espacio amplio y agradable, que tenga la menor cantidad de distractores posibles, donde los participantes puedan circular y, a la vez, tener privacidad.

- Se recomienda que durante las sesiones se ofrezca algún alimento y se realicen actividades físicas y/o de movimiento. Las bebidas y alimentos son muy valorados por los jóvenes, y ayudan a que se mantengan en el proceso grupal. Las actividades deportivas antes o después de las sesiones también ayudan a la convocatoria y permanencia de los jóvenes en los grupos.

> Recomendaciones para guiar las actividades

- Es conveniente, siempre que sea posible, la presencia de dos facilitadores/as.

- Se sugiere que al comienzo de cada sesión se realice un resumen de la sesión anterior, en el cual participen los/as facilitadores/as y los jóvenes. Esto ayudará a que los jóvenes internalicen la información que vayan recibiendo sesión a sesión y a mejorar el sentido de proceso grupal.

- Se sugiere explicar de manera breve el objetivo y el sentido de las actividades al inicio de cada sesión.

- En todos los momentos en que se trabaje con el grupo completo, se recomienda ubicar a los participantes en círculo o media luna para que se puedan ver entre ellos. El círculo o media luna puede hacerse con sillas o sentados en el piso. Si algún joven se ubicara más atrás, es papel del/la facilitador/a adecuar la ubicación para que todos puedan escucharse y mirarse.

- Se recomienda que las explicaciones y entrega de contenidos se realice de manera breve, motivando a los participantes a reaccionar desde su propia experiencia respecto de los temas a tratar.

- En muchas de las actividades se pide dividir a los integrantes del taller en grupos. Si bien la recomendación que aparece en las actividades es dividirlos en grupos de entre 3 y 4 jóvenes, este número puede variar dependiendo de la cantidad de jóvenes que conformen el taller, de las dinámicas internas que presente el grupo y del objetivo que se quiera lograr.

- Algunas de las actividades contienen “Hojas de Apoyo” diseñadas para ser utilizadas como complemento de las actividades. En la mayoría de los casos, se pide que se distribuyan estas “Hojas de Apoyo” a todos los participantes o a los grupos de jóvenes que se conformen de acuerdo a cada actividad. Para ello recomendamos reproducir (fotocopiar o imprimir) las hojas necesarias en forma previa a la ejecución de la actividad. Si esto no es posible, se puede copiar la “Hoja de Apoyo” en un pizarrón o papelógrafo dispuesto en un lugar visible de la sala, o bien ir leyendo en voz alta el contenido de la misma para que los jóvenes puedan seguir las instrucciones.

- Si el grupo o algunos de los participantes presenta bajo nivel de alfabetización, se recomienda que los/as facilitadores/as lean las "Hojas de Apoyo" en voz alta para que todos los participantes escuchen y que simplifiquen el lenguaje de los textos. Cuando las actividades supongan lectura o escritura de algún texto, los/as facilitadores/as pueden apoyar a quienes tengan dificultades de lectura o escritura.

- Al final de cada sesión se recomienda hacer una breve evaluación sobre cómo resultó la actividad, en base a preguntas orientadoras como: ¿de qué me di cuenta en la sesión de hoy? ¿Qué aprendí en la sesión de hoy? ¿Qué me llevo del encuentro de hoy? De esta evaluación se pueden obtener aprendizajes para ser implementados en las siguientes sesiones.

> Respeto y buen trato hacia los jóvenes y sus opiniones

- Se recomienda que los/as facilitadores/as propicien un ambiente respetuoso donde los jóvenes se sientan en confianza y donde no existan juicios o críticas a priori de las actitudes, lenguaje o posturas de los jóvenes.

- Es muy importante que se respete el nivel de profundidad con el que los jóvenes participantes comparten sus experiencias. Esto, sobre todo al inicio del trabajo en grupo, ya que es necesario que se generen confianzas básicas entre los participantes, y entre ellos y el/la facilitador/a (y viceversa), para que las personas se abran a compartir sus experiencias sin sentirse expuestas o amenazadas. En este sentido, se debe tener en cuenta que el contacto físico y el compartir experiencias personales no siempre es fácil para los jóvenes. Por ello, es importante que cada joven se sienta libre de participar o compartir en cada actividad, respetando así su derecho de participar en silencio algunas veces.

- Se espera que los/as facilitadores/as formulen preguntas abiertas, y eviten inducir respuestas, consejos, recetas o advertencias.

- Es importante que los/as facilitadores/as refuercen constantemente la autoestima, las capacidades y las habilidades de los jóvenes.

- Es importante que los/las facilitadoras/es regulen la palabra, cuidando que todos puedan ser escuchados, que tengan la posibilidad de hablar y que nadie haga uso excesivo de su derecho a hablar ("se robe el micrófono").

- Algunas actividades abordan temas que son muy sensibles para los jóvenes, ya que ellos mismos pueden haber vivido o estar viviendo esas experiencias (abuso, explotación sexual comercial, violencia, entre otras). Cuando un participante comparte una experiencia personal o íntima es un momento sagrado para el grupo, y cuidar el respeto a esa persona es un valor fundamental. Por esta razón, es muy importante que los/as facilitadores/as conozcan las historias personales de los integrantes del grupo

y cuiden que nadie se exponga, se le agreda o sea víctima de burlas si los jóvenes deciden compartir sus historias.

- Durante los momentos en que se compartan experiencias en el grupo, todas las opiniones deben ser aceptadas y respetadas (con la excepción de transgresiones a las reglas de convivencia como maltrato verbal a un compañero, lo cual debe ser detenido de inmediato). Así, no existen opiniones o respuestas buenas o malas.

- Si se presenta una situación de maltrato (verbal o físico) durante una actividad, es función de los facilitadores/as detener la situación inmediatamente y convertir lo sucedido en tema de conversación y aprendizaje grupal.

- Pueden presentarse situaciones de conflicto. Es responsabilidad de los/as facilitadores/as intervenir en dichas situaciones, tratando de establecer respeto a la diferencia de opiniones para llegar a un consenso, cuidando siempre el buen trato entre los participantes.

- Construir un clima de confianza y un espacio seguro para conversar de las experiencias es un desafío para todo/a facilitador/a que trabaja con jóvenes, especialmente si éstos provienen de contextos de vulneración de derechos.

- Te invitamos a demostrarle a los jóvenes, a través de tu propio ejemplo, que la cultura de violencia que impera en nuestra sociedad puede cambiar. En este marco, no reacciones violentamente si algún joven comete alguna acción indebida durante el programa, por el contrario, abórdalo desde el respeto y con cariño. Se puede ser respetuoso, firme y cariñoso a la vez.

> Cierre de los talleres

- Al finalizar las sesiones se recomienda realizar algún acto ritual a través del cual se reconozca la participación de los jóvenes y el compromiso adquirido con el programa. Se les puede dar un certificado, un diploma, u otro elemento que destaque su compromiso y su trabajo y que demuestre que se valora su dedicación y participación en los talleres.

Apuntes

¿Trabajar solo con grupos de hombres jóvenes o en grupos mixtos?

Nuestra respuesta es: de las dos formas. Si bien el lenguaje de este manual está orientado para trabajar con grupos solo de hombres, el modelo puede flexibilizarse y trabajarse con grupos mixtos o con grupos solo de mujeres. Hombres y mujeres viven juntos, trabajan juntos, algunos forman parejas y familias con diversas estructuras y acuerdos. Como educadores/as, profesores/as y profesionales que trabajamos con jóvenes, debemos promover interacciones que propicien respeto e igualdad, ya sea en grupos solo de hombres, solo de mujeres o en grupos mixtos.

Algunas veces es útil trabajar con grupos mixtos y otras veces con grupos separados de hombres o mujeres. Algunos hombres jóvenes se sienten más seguros para discutir temas como sexualidad y violencia, o exponer sus emociones, sin la presencia de mujeres. Por otro lado, se ha visto que algunos hombres jóvenes se muestran poco interesados en discutir ciertos temas si no hay mujeres. En este sentido, si bien la presencia de mujeres dentro del grupo puede hacerlo más enriquecedor, en muchas ocasiones vemos que la presencia de ellas hace que los hombres se expresen menos o dejen que las mujeres hablen más sobre asuntos íntimos. En algunos grupos puede ocurrir que ellas tomen el papel de ser las "embajadoras" emocionales de los hombres, o sea, que los hombres les deleguen la expresión de sus emociones.

En suma, la experiencia ha mostrado que tanto los grupos mixtos, como los grupos que solamente están constituidos por hombres o por mujeres, tienen impacto positivo. Por ello, el modelo de trabajo escogido debe responder al contexto específico en que se implemente cada taller.

¿Facilitadores hombres o mujeres?

¿Es recomendable que los/as facilitadores/as sean hombres cuando se trabaja con grupos de hombres? La experiencia de las organizaciones que trabajan con jóvenes es que, en algunos contextos, los hombres jóvenes prefieren trabajar e interactuar con un hombre como facilitador, quien podrá escucharlos y, al mismo tiempo, servir de modelo para pensar en el significado de ser hombre. Sin embargo, otras experiencias sugieren que la calidad del/la facilitador/a -la habilidad de movilizar el grupo, de escucharlos y de motivarlos– es un factor más importante que su sexo. Una posibilidad recomendable es contar con facilitadores/as hombres y mujeres trabajando en pareja, para mostrar a los jóvenes que es posible trabajar juntos para lograr la equidad y el respeto. No obstante lo anterior, no es siempre posible contar con más de un/a facilitador/a, o de que formen equipos mixtos, por lo que, en dichos casos, se recomienda adaptar el trabajo para que pueda ser llevado adelante por las personas que estén dispuestas y capacitadas. Cuando estas sesiones se realicen en un contexto institucional, seguramente habrá recurso humano ya disponible. En estos contextos es deseable que los/as facilitadores se capaciten en estas temáticas y estén motivados a conducir un proceso grupal.

Herramientas para facilitar el diálogo

A continuación se presentan algunas herramientas que sirven para promover una comunicación y diálogo basadas en el respeto entre los jóvenes. Para poder utilizar estas herramientas, es necesario que los/as facilitadores/as generen un contexto adecuado, de respeto y confianza entre los jóvenes. Recuerda que todas las preguntas que los jóvenes realicen son válidas. También es importante dar cabida a todos los comentarios y observaciones, sin descalificar ninguna opinión. Igualmente es central promover el diálogo entre los propios jóvenes, fomentar el que ellos mismos respondan las dudas de sus compañeros, y así evitar que el/la facilitador/a monopolice todas las respuestas y se posicione como "dueño/a de la verdad", actitud que generalmente aleja a los jóvenes y desmotiva su participación.

A continuación presentamos cuatro alternativas de dinámicas de presentación para utilizar con los jóvenes, que les permitirán conocerse y así entrar en confianza; y una herramienta conocida como el "Bastón Parlante", que puede ser útil para facilitar el diálogo entre los jóvenes durante la realización de todas las actividades.

Dinámicas para que el grupo se conozca

1. Dinámica de presentación en duplas:

Esta dinámica permite que los participantes se conozcan no solo desde sus datos, sino también a través de la identificación que hagan con un personaje de su elección.

Instrucciones: divide al grupo en duplas y pide que, durante 5 minutos, una persona entreviste a la otra a partir de las siguientes preguntas: ¿con qué personaje te identificas (real, ficticio, de una película, un artista, un personaje histórico, etc.)?, ¿por qué? En seguida, invierte los papeles y otorga otros 5 minutos al otro compañero: el entrevistado ahora se convierte en entrevistador usando las mismas preguntas. Luego pide que se pregunten mutuamente por qué escogieron dicho personaje, y qué características de sí mismos ven reflejadas en el personaje. Junto con esto, pide que compartan breves datos personales, por ejemplo, sus nombres, edad, con quién/es viven, qué les gusta hacer, etc. Después, con el grupo completo reunido, pregunta quién quiere comenzar. Si nadie se ofrece como voluntario, propón tú mismo/a comenzar por alguno de los participantes para que presente a su entrevistado, identificando primero el personaje con el cual se identificó y las razones por las cuales eligió al personaje, y luego sus datos personales. La idea es que todos tengan la oportunidad de presentar a su compañero.

Nota 1: Si el grupo es impar, puedes hacer un grupo de tres personas.
Nota 2: Es importante que al dar la instrucción de la actividad anuncies que tendrán que presentarse mutuamente, así estarán más atentos a memorizar los personajes y la información compartida.

2. Dinámica de presentación del ovillo:

Esta dinámica permite entrar en contacto con los sentimientos, emociones de uno mismo y del otro. Este modelo de presentación trabaja con la comunicación, el encuentro, la solidaridad, la autoestima y el elogio.

Instrucciones: ubica a los participantes de pie en un círculo y explica los pasos a seguir. La dinámica consiste en que cada participante toma el ovillo de lana, se presenta diciendo su nombre, expone brevemente su historia personal (edad, grupo familiar, intereses, etc.), y dice 2 o 3 cualidades de sí mismo. La primera persona que tendrá el ovillo de lana en su mano se presenta, y cuando concluye, lanza la lana a otra persona, manteniendo el hilo de lana afirmado con una mano. La persona que recibe la lana se presenta, tras lo cual vuelve a lanzar la lana a otra persona, manteniendo a su vez el hilo en su mano. De esta manera, mientras los participantes se van presentando, se va formando una red de lana. Una vez que todos tienen un pedacito de la lana tomada, se deshace la red en el sentido opuesto a cómo se fue construyendo, lanzando el ovillo de persona a persona. Cada persona que lance el ovillo a la persona que originalmente se lo lanzó, puede decirle algo que le gustaría conocer más de esa persona.

3. Dinámica de presentación de la pelota preguntona:

Esta dinámica permite que los participantes se conozcan entre sí y compartan los gustos que tienen en relación al uso de su tiempo libre.

Instrucciones: pídele al grupo que se siente en círculo y explica el ejercicio. La dinámica consiste en que mientras se entona una canción (o se toca en un reproductor), una pelota u otro objeto que se tenga a mano se hace correr de mano en mano entre los jóvenes, y cuando el/la facilitador/a haga una seña se detiene el ejercicio. La persona que se ha quedado con la pelota (o el objeto que se esté utilizando) en la mano se presenta al grupo: dice su nombre y lo que más le gusta hacer en su tiempo libre. El ejercicio continúa de la misma manera hasta que se presentan todos. En el caso de que una misma persona quede más de una vez con la pelota, el grupo tendrá derecho a hacerle una pregunta.

4. Dinámica para recordar los nombres de los compañeros:

Esta dinámica permite que los participantes del taller conozcan y recuerden los nombres de sus compañeros.

Instrucciones: invita a los participantes a sentarse en círculo, explícales el ejercicio. Este consiste en que cada joven dice su nombre en voz alta. Luego, un voluntario comienza diciéndole al compañero que se encuentra a su izquierda “Hola, yo soy Juan y te presento a mi amigo Pedro” (compañero que se encuentra a la derecha de Juan). Luego, el compañero que está a la izquierda de Juan le dice al compañero que tiene a su izquierda “Hola, yo soy Diego y te presento a mis amigos Pedro y Juan”. Cada joven debe seguir este orden, presentando a todos los jóvenes que ya han sido presentados, de modo que el último joven del círculo, es decir, Pedro, debe nombrar a todos los jóvenes presentes.

> Herramienta para facilitar el diálogo basado en el respeto entre los jóvenes

El bastón parlante:

Esta técnica sirve para promover una comunicación y diálogo basados en el respeto entre los jóvenes, y en la distribución del poder y el turno de la palabra entre todos los participantes. Resulta adecuada para iniciar el proceso grupal ya que puede ser utilizada para crear las reglas de convivencia que van a regir el funcionamiento del grupo. Se recomienda su utilización todas las veces que el/la facilitador/a considere conveniente, en cualquiera de las actividades.

Instrucciones: se requiere tener un palo de madera, de preferencia labrado, que sirva como bastón ceremonial, o cualquier elemento que sirva para ese fin (una pelota, etc.). La idea es que el objeto elegido simule a los bastones utilizados por diversos pueblos indígenas de América durante sus actos ceremoniales. Recuerda que si no puedes utilizar algún elemento parecido a un bastón ceremonial, puedes elegir cualquier otro elemento y dotarlo de un carácter ceremonial a través de un rito que puedes realizar con el grupo, o lo que sea que dote al elemento de un carácter especial. En este sentido, el grupo puede crear su propio bastón o elemento ceremonial y los jóvenes pueden, por ejemplo, escribir en él sus nombres o pintarlo. Durante la ejecución de las actividades, cuando se promueve el diálogo, cada miembro del grupo tiene derecho a pedir el bastón o el elemento elegido para este fin y debe respetar a la persona que lo tiene, esperando que termine de hablar. Por su parte, quien tiene el bastón o el elemento elegido debe pasárselo a otro después de terminar de hablar o cuando alguien lo solicite.

La historia del bastón parlante

Diversos grupos de hombres indígenas norteamericanos se sentaban en círculo al final del día para discutir los acontecimientos ocurridos durante la jornada, o para que los más viejos traspasaran información y tradiciones orales a los más jóvenes. El bastón parlante representaba el poder del jefe, cacique o líder. Cuando éste poseía el bastón, era señal de que los otros debían escuchar sus palabras. Simbólicamente, pasar el bastón a otra persona significaba pasar el poder y el derecho de ser escuchado por los otros integrantes de la tribu.

Esta técnica fue utilizada, por ejemplo, con un grupo de hombres jóvenes en la periferia de Río de Janeiro. Los muchachos no tenían el hábito de esperar su turno para hablar y no respetaban la conversación del otro, ya fuera un adulto o un par. La conversación o discusión entre ellos muchas veces llegaba a la amenaza de usar la fuerza, a críticas y a burlas sobre lo que los demás decían. Con el uso de la técnica del bastón parlante se observó un cambio en la actitud de los jóvenes en las reuniones grupales. Comenzaron a escucharse unos a otros y entre ellos mismos velaban por el uso del bastón y el cumplimiento de las reglas.

Actividad 1 Sentir y expresar lo que siento

Objetivos

Aprender a reconocer las emociones básicas, las dificultades para expresarlas y las consecuencias que esto tiene en la comunicación que establecemos con los demás.

Ideas Fuerza

• Las experiencias de vida van dejando huellas emocionales que es importante conocer y compartir. Es saludable aprender a reconocer lo que sentimos, y ser asertivos al expresar nuestras emociones.

• Nuestra cultura favorece en los hombres sentimientos como la rabia, y sanciona sentimientos como la pena; en las mujeres por su parte se estimulan el que demuestren cariño y simpatía, sancionando otro tipo de emociones.

• A veces las emociones como la rabia "inundan" el sentir de hombres jóvenes. Aprender a conocer esos estados emocionales y a canalizarlos (autorregulación) es importante en nuestro desarrollo como personas.

• Las personas con más conocimiento de sus emociones (inteligencia intrapersonal) tienen más habilidades sociales y son más resilientes ante las adversidades.

Materiales

• Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a

• Plumón para el/la facilitador/a

• Papel tamaño carta para cada participante

• Lápices de tinta para cada participante

Paso 1

Introduce la actividad, explicando que se realizará un ejercicio para identificar cómo reconocer las diferentes emociones que experimentamos en nuestra vida cotidiana. Algunas emociones las manifestamos con mayor facilidad, mientras otras nos causan incomodidad y, por eso mismo, muchas veces las evitamos.

Paso 2

Escribe en un papelógrafo o pizarrón que esté en un lugar visible de la sala las cinco emociones básicas y dibuja las caras que se asocian a cada emoción, en un cuadro como el que se presenta a continuación:

Miedo	
Rabia	
Tristeza	
Alegría	
Ternura	

Al lado de este cuadro, copia la siguiente escala con letra grande y visible:

Emoción que expreso con más facilidad
Emoción que expreso con cierta facilidad, pero no tanto como la primera
Me es indiferente, o sea, no siento ni dificultad ni facilidad para expresar esta emoción
Emoción que tengo algo de dificultad para expresar
Emoción que tengo mucha dificultad en expresar

Paso 3

Entrega una hoja a cada uno de los participantes, y pide que de manera individual dibujen la cara que representa la emoción que expresan con más facilidad y que a ese dibujo le asignen el número 1. Luego, la que expresan con cierta facilidad, pero no tanto como la primera y que le asignen el número 2. A continuación, la que les es indiferente y le asignen el número 3. Luego, la emoción que tienen algo de dificultad para expresar y le asignen el número 4; y por último, la emoción que les es muy difícil de expresar y le asignen el número 5.

Paso 4

Una vez que cada participante haya terminado de asignar un número a cada emoción, pídeles que se reúnan en grupos de entre 3 a 4 participantes y compartan con sus compañeros lo que reflexionaron. Solicita que conversen sobre qué les pasa con cada emoción, si les resulta fácil o difícil reconocerla y/o expresarla. Pide que cada grupo elija a alguien para moderar las opiniones de modo que todos alcancen a compartir.

Paso 5

Pide a todos los participantes que se sienten en un círculo, y que un representante de cada grupo presente una síntesis de lo conversado. Tras la exposición del representante, pregunta a los demás miembros de su grupo si tienen algo que agregar. Mientras se exponen los resultados, anota en el papelógrafo o pizarrón las ideas fuerza o la síntesis de lo que vaya apareciendo.

Paso 6

Una vez que todos hayan expuesto, y en base a las notas que hayas hecho en el papelógrafo o pizarrón, pide que el grupo reflexione en torno a las semejanzas y a las diferencias encontradas. Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿En qué áreas o lugares del cuerpo sentimos usualmente nuestras distintas emociones?
- ¿Cómo nos gusta expresar aquello que sentimos?
- ¿Con quién conversamos de nuestras emociones, de lo que vamos sintiendo día a día?
- ¿Para qué sirven las emociones? Da ejemplos (el miedo nos ayuda con las situaciones de peligro, la rabia para hacer respetar nuestros derechos, etc.) y pide que el grupo piense en otros.
- ¿Por qué reprimimos o exageramos la manifestación de ciertas emociones? ¿Cómo aprendemos a hacer esto? ¿Qué dificultades nos puede acarrear esto?
- ¿Cómo influyen mis emociones en mis relaciones con las demás personas (compañeros/as, familia, amigos/as, etc.)?
- ¿Cómo podemos aprender a expresar libremente nuestras emociones?

Paso 7

Comenta que las emociones son características humanas, por ende, no son ni femeninas ni masculinas. También comenta que no somos responsables por sentir determinadas emociones, pero sí de qué hacemos con aquello que sentimos. En relación a la rabia, es importante que el grupo reconozca la diferencia entre la violencia y la expresión asertiva de la misma.

Comunica al grupo que, como todo lo que hacemos en nuestras vidas, expresar saludablemente nuestras emociones requiere de práctica. Por ejemplo, para un joven que a menudo escucha cosas como “sécate la cara porque los hombres no lloran” o “ese tipo de sentimiento es de mujer”, o para una joven que escucha frases como “las mujeres no pegan combos cuando están enojadas”, el reconocer sus emociones de manera sana puede resultar difícil. Todos tenemos dificultades con determinadas emociones, lo importante es tener conciencia de ello y saber que, a través del diálogo y de “mirarnos para adentro”, podemos superar esas dificultades.

Puedes cerrar la sesión con la pregunta: ¿has descubierto alguna cosa nueva sobre ti mismo a partir de esta actividad? ¿De qué te das cuenta después de esta actividad?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Es importante que el/la facilitador/a sea un modelo para el grupo en cuanto sea capaz de reconocer sus propios estados emocionales y de expresar aquello que siente en diferentes momentos o situaciones del proceso grupal.

- Es necesario considerar y resaltar que el trabajo con las emociones comienza cuando las reconocemos, valoramos y nos apropiamos de ellas, ya que son un recurso humano que tenemos y que podemos aprovechar para enfrentar diversas situaciones de la vida cotidiana (por ejemplo, para tomar decisiones sobre nuestra sexualidad, para prevenir la violencia, etc.).

- Cada persona expresa sus emociones de una manera diferente. No obstante, es importante observar que se presentan algunas tendencias. Por ejemplo, debido a la socialización masculina es frecuente que a los hombres jóvenes se les dificulte más la expresión de sus miedos, su tristeza e incluso su ternura. La rabia, que es un sentimiento natural, es muchas veces expresada en forma de agresividad o incluso como violencia, dado que así está legitimada. A las mujeres, en cambio, en nuestra cultura se les suele reprimir la expresión de la rabia.

- Una persona que no conoce sus emociones no sabe cómo poder expresarlas y corre el riesgo de no poder autorregularse. Es fundamental distinguir entre "sentir" y "actuar" de ciertas formas, expresando las emociones sin que éstas causen daño a otros o a nosotros mismos. Por esta razón, esta actividad es muy importante en el trabajo de prevención de la violencia.

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 2 ¿Qué puedo hacer cuando tengo rabia?

Objetivos

Ayudar a los participantes a identificar cuándo sienten rabia, y apoyarlos en la reflexión respecto a cómo expresarla de forma constructiva.

Ideas Fuerza

- La rabia es una emoción humana básica.
- Reconocer cuando tenemos rabia y saber qué hacer con ella es una habilidad emocional muy importante para comunicarnos mejor.
- En todas las interacciones humanas hay conflictos, y la rabia es una de las dimensiones emocionales presentes en los conflictos.
- En nuestra cultura la rabia a veces es mal vista, considerada una emoción indeseable.
- La rabia tiene dimensiones positivas, por ejemplo, nos permite protegernos cuando nos agreden o transgreden algunos de nuestros derechos.
- La rabia a veces es expresada mediante la agresión y violencia hacia otros, y así lo permite o avala nuestra cultura, especialmente en el caso de los hombres.

Materiales

- Papelógrafo para cada grupo
- Plumón para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***¿Qué hago cuando tengo rabia?*** *(página 77)* para cada grupo

Apuntes

Paso 1

Explica que el objetivo de esta actividad es hablar de cómo reaccionamos ante la rabia. Luego, comienza la actividad con una pequeña introducción al tema, por ejemplo, comentando que muchos jóvenes y adultos confunden la rabia con la violencia, creyendo que es lo mismo. Es importante comentar que la rabia es una emoción natural y normal que todo ser humano siente a menudo. La violencia, en cambio, es una forma de expresar la rabia, es decir, es un comportamiento que puede y debe ser contenido. Existen muchas otras formas constructivas y creativas de expresar la rabia.

Paso 2

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Entrega a cada grupo la Hoja de Apoyo: ***¿Qué hago cuando tengo rabia?*** *(página 77)*. Explica que la hoja contiene 3 preguntas, y pide que cada integrante del grupo comente alguna experiencia personal al responder las preguntas. Por ejemplo, una situación que vivieron u observaron en la cual sintieron rabia. Lee las preguntas en voz alta, y pregunta a los jóvenes si les queda claro a lo que se refieren. Pide a cada grupo que nombre a un moderador que regule los tiempos para que todos alcancen a compartir en el tiempo asignado y para que coordine la actividad al interior del grupo.

Paso 3

Dile a los participantes que luego de haber oído las experiencias de cada miembro del grupo, seleccionen una de las historias compartidas para ser representada a través de una breve dramatización o actuación.

Paso 4

Dramatización: dispón una zona de la sala como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna). Pide a cada grupo que actúe sus representaciones frente al grupo completo y que los demás escuchen con respeto y atención. Señala que no hay actuaciones buenas o malas, que todas son importantes porque son una creación colectiva. Al finalizar cada dramatización, pide al grupo que la representó que comente brevemente la experiencia con preguntas que aludan a lo que sintieron al actuar sus personajes.

Paso 5

Una vez que todos los grupos hayan hecho sus presentaciones, pide que se vuelvan a reunir en grupos y entrega a cada uno de éstos un papelógrafo para que hagan una lista de:

Formas positivas o constructivas de reaccionar cuando estamos con rabia.

Formas de reaccionar que es mejor evitar cuando estamos con rabia.

Paso 6

Junta a todos los participantes en una reunión plenaria y pide que cada grupo presente brevemente los resultados del ejercicio y que pegue su papelógrafo en un lugar visible de la sala. Tras la presentación de todos los grupos, abre la discusión entre todos los participantes con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se expresa la rabia en mi familia de origen?
- ¿La rabia es una emoción controlable o incontrolable?
- ¿Cómo expresan los hombres comúnmente la rabia?
- ¿Cómo expresan las mujeres comúnmente la rabia?
- ¿Frente a una situación de una posible pelea con otros hombres, qué nos puede ayudar a no pasar de la rabia a los golpes?
- ¿Es posible expresar la rabia sin agredir a otros/as? (Se puede pedir al grupo que piense en ejemplos de situaciones o frases que ejemplifiquen la diferencia entre gritar o usar palabras para agredir, y/o usar palabras que no agredan).
- ¿Qué nos ayuda o ayudaría a expresar la rabia sin violencia?
- ¿Qué de lo que hemos conversado hoy nos sirve para nuestra vida cotidiana?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- La emoción de la rabia es promovida culturalmente en expresiones como las agresiones verbales y físicas. Los repertorios de expresión pacífica y no violenta de conflictos son escasos y se enseñan poco.
- Nuestra cultura actual valora cada vez más la inteligencia emocional y las habilidades sociales, tanto en mujeres como en hombres. Sin embargo, tradicionalmente los hombres no son educados para conectarse con toda la amplitud de emociones humanas posibles. Esto ocurre, pues algunas emociones son consideradas “femeninas” y su expresión en los hombres es sancionada o reprimida tanto en la familia, como en la escuela y entre pares. Entre los hombres se promueve el uso de la agresión, tanto física como verbal, como medio de expresión de la rabia.

- Esta actividad trata de ayudar a los jóvenes a reflexionar en torno al uso de la palabra –sin la necesidad de agredir con éstas– para expresar la rabia y la frustración. Esta actividad puede ser útil y servir de referencia para el resto del trabajo, ya que siempre existirán conflictos dentro del grupo. En caso de que ello ocurra, el/la facilitador/a puede recordarles: "expresen lo que sienten con palabras, hablando en primera persona, sin agredir".

- Durante el ejercicio, en la lista de "formas positivas o constructivas de reaccionar cuando estamos con rabia" se pueden mencionar comportamientos como los siguientes:

a) Retirarse, irse o dar una vuelta:

Se puede explicar que para calmar la rabia, es recomendable alejarse y contar hasta 10, respirar profundamente, caminar un poco o hacer actividades físicas. De esta forma se "enfría la cabeza" y/o se aclaran las ideas. También es importante que las personas que tienen rabia expliquen al otro, por ejemplo, lo siguiente: "Estoy muy enojado ahora y necesito retirarme. Necesito hacer algo ahora, como caminar para no ponerme violento. Cuando esté con la cabeza fría y calmado, vamos a conversar para resolver esto". Un ejemplo extraído de una entrevista a un joven ilustra este punto:

"Si estoy enojado en la casa salgo pa´ afuera y después llego a puro acostarme. Después, al otro día conversamos y ahí pido disculpas, sino es pura pelea" (Rolando, 13 años).

Apuntes

b) Usar palabras para expresar lo que sentimos sin agredir:

Otro aspecto importante para expresar la rabia es usar las palabras sin agredir. Esto es, expresar a la otra persona qué es lo que a uno le disgusta y, además, decirle a la otra persona lo que uno desea de él o ella, ambas cosas sin agredir o insultar. Por ejemplo: "Estoy con rabia porque..."; "Me gustaría que tú/usted..." Otro ejemplo es el siguiente: si tu pareja llega tarde a una cita que acordaron, alguien podría reaccionar gritando: "Eres una tonta, siempre es así, todo el tiempo tengo que esperarte". En lugar de decir eso puedes usar palabras sin agredir, por ejemplo: "Estoy molesto porque llegaste tarde. Me gustaría que llegaras a la hora fijada o que me avises que te vas a atrasar". A continuación, se presentan dos ejemplos descritos por jóvenes vinculados a Sename de situaciones en que han usado las palabras para expresar lo que sienten:

"...si tú le hablai bien a la persona y tenís la capacidad para saber hablarle, para el respeto, porque de repente puede ser un cabro muy, muy alterado y si tenís la capacidad para hablar con él, pero si tú le hablai mal y muy golpeado, el cabro se va a enojar y va a pensar que tú lo estai agrediendo con palabras y va a reaccionar mal y va a querer pegarte y tú vas a tener que pelear y va a quedar la cagá, va a quedar la escoba" (Jordan, 18 años).

"Para calmar la cosa yo me siento al lado del joven o el joven de repente llega solo al lado mío y me dice "sabís que hermano, ya era, no quiero pelear contigo porque yo recién te vengo conociendo y no sé cómo voy a reaccionar y no quiero tener problemas porque yo se que tú no soi así como yo pienso", y puras cuestiones así po´, para que no se siga agrandando el problema, porque nosotros no siempre vamos a estar cuidados por gendarmes o profesores, igual nosotros tenemos que saber solucionar los problemas por nosotros mismos" (Alex, 17 años).

- Respecto a la metodología, es importante recalcar que algunos grupos tienen dificultad para construir una historia o elegir a los actores para hacer una dramatización. Es importante que el/la facilitador/a esté atento/a y ofrezca un clima cómodo, reforzando la idea de que los jóvenes no necesitan ser "actores de verdad" y de que se valora la improvisación.

- De ser necesario, se pueden utilizar otros recursos para facilitar la elección de la historia a representar, por ejemplo, recortes de diarios, historias aportadas por el/la facilitador/a, entre otros.

Hoja de Apoyo: ¿Qué hago cuando tengo rabia?

1. Piensa en una situación reciente en la que sentiste rabia. ¿Qué sucedió? Describe brevemente, sin dar mayores detalles.

2. Recuerda qué sentiste en esa situación: ¿cómo te sentiste?, ¿cómo se habrán sentido los demás?

3. Recordando aquella situación: ¿cómo reaccionaste?, ¿qué hiciste con la rabia?

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 3 La muralla

Objetivos

Reflexionar sobre la importancia de la comunicación y la autoestima en las relaciones personales y en todas las áreas de nuestra vida. Facilitar la expresión asertiva y congruente entre lo que se dice, se siente, se piensa y se hace.

Ideas Fuerza

- La comunicación tiene elementos verbales y no verbales, y es importante poner atención a ambos.
- Es importante escoger bien las palabras que utilizamos para comunicarnos.
- Los gestos, el tono de voz y la postura corporal, entre otros, son elementos fundamentales de la comunicación.

Materiales

Ninguno

Apuntes

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 4 a 5 personas. Cuéntales que cada grupo pasará adelante, de a uno, y el resto de los participantes observará lo que sucede.

Paso 2

Explica en voz alta las instrucciones para todos los jóvenes: los integrantes del grupo (todos menos uno) que está adelante formarán una muralla y uno de los integrantes intentará traspasarla. La persona que esté intentando traspasar la muralla se pondrá frente a cada una de las personas que la conforman y el objetivo es que con una frase trate de convencerlos para que le den permiso de pasar. Quien está intentando traspasar la muralla no podrá cambiar el contenido central de su frase, sin embargo, sí podrá modificar los tonos de voz, posturas corporales, "adornar" la frase, entre otras estrategias, para lograr su cometido.

Paso 3

Pide a un grupo que pase adelante, mientras los otros grupos observan. Conversa en voz baja con los integrantes que hacen de muralla, sin que el integrante que intenta traspasarla ni el resto de la sala escuche. Explícales los códigos que la persona que esté intentando traspasar el muro debe decir o mostrar físicamente para poder llevar a cabo el cometido. Estos códigos son: pedir con respeto que se quiere traspasar el muro, usar un tono de voz y lenguaje que sea empático y amable, usar una postura corporal respetuosa y amistosa, entre otras actitudes similares. Usando estos códigos la muralla permitirá el paso, ya que son la llave que permite abrir la muralla.

Paso 4

Comienza el ejercicio: la persona se ubicará frente al primer integrante de la muralla y dirá su frase. La muralla decidirá en conjunto si lo deja pasar o no, dependiendo de si usó los códigos planteados. En caso negativo la persona se dirigirá al segundo integrante de la muralla para intentarlo nuevamente. Esto se repetirá hasta que las personas que forman la muralla lo dejen pasar, porque fueron convencidos con amabilidad, o hasta haber pasado por todos y no lograr el objetivo.

Paso 5

Una vez que el primer grupo haya concluido el ejercicio, invita al siguiente a hacer lo mismo frente al resto de los compañeros, repitiendo las instrucciones en voz baja solo para las personas que conforman la muralla. Agradece la participación del grupo e invita al próximo a pasar adelante y repetir la secuencia.

Paso 6

Una vez que todos los grupos hayan realizado el ejercicio, pide a los grupos que vuelvan a reunirse y que comenten casos o situaciones en que no han logrado comunicarse de manera efectiva para lograr sus propósitos, por ejemplo, con sus pares, familias, profesores, entre otros. Pide que reflexionen sobre las razones por las que no lograron una comunicación adecuada y qué podrían cambiar para revertir situaciones como esas.

Paso 7

Una vez que todos hayan realizado el ejercicio, reflexiona en voz alta con todo el grupo y abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron con el ejercicio?

- Cuando les tocó estar en la muralla: ¿Con qué actitud estuvieron durante el ejercicio? (colaboración, apertura, disposición, en contacto con la petición de la otra persona; o de no colaboración).

- Cuando lograron pasar la muralla, ¿qué estrategias utilizaron para que los dejaran pasar?, ¿qué les permitió pasar y qué no?

- En caso de que haya habido alguien que no pudo lograrlo, se le puede preguntar: ¿realmente estabas convencido de lograrlo, o de antemano pensabas que no lo ibas a lograr? Esta última reflexión es muy importante, ya que muchas veces por estar en una actitud desafiante, o de "no estoy ni ahí", o de "me da igual", perdemos contacto con nosotros mismos y sobre todo con los demás, lo que nos limita para conseguir nuestras metas.

- ¿En qué se parece este ejercicio a la vida cotidiana? ¿Te has sentido en algunas situaciones de tu vida como estar frente a una muralla? Si lograste pasarla, ¿cómo lo hiciste para que te resultara?

- ¿Para comunicarnos, nos damos cuenta de los tonos de voz que usamos, de la velocidad a la que hablamos, de las palabras que decimos y de los gestos y posturas que utilizamos?

- ¿Qué relación tiene esto con las creencias de la masculinidad, con la forma en que hablan y se comunican los hombres?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- La actividad ayuda a visualizar qué tipo de frases elegimos para lograr lo que queremos, ya que la estructuración del lenguaje no es casualidad y en un momento dado, por ejemplo, podemos acentuar con tonos más agresivos y con ello menospreciar, descalificar e invalidar a la otra persona.

- Una buena comunicación interpersonal se logra reconociendo el deseo de que la otra persona conozca algo acerca de nosotros. También implica reconocer cómo nos sentimos en el momento de comunicarnos, e implica conocer más a la otra persona, sin interpretar o dar otros significados a lo que nos dice. Por esto es muy importante aprender a aclarar lo que escuchamos en caso de que nos quede alguna duda o confusión.

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 4 Ser hombre y ser mujer, una construcción social

Objetivos

Discutir sobre los estereotipos y las expectativas de género que imperan en nuestra cultura, y observar cómo los mismos limitan la vida de hombres y mujeres. Identificar formas de ser hombres y mujeres entre los y las jóvenes en la actualidad.

Ideas Fuerza

- Ser hombre y ser mujer es una construcción social.

- Vivimos en una cultura con ideologías de género muy marcadas. Desde que nacemos se educa a mujeres y hombres para tener actitudes acordes a los estereotipos de género imperantes, los que muchas veces nos limitan y restringen.

- Las ideologías de género sustentan una cultura que permite formas de discriminación y violencia. Por ejemplo, la violencia hacia las mujeres o hacia los hombres gay, o las sanciones a niños o adolescentes hombres con conductas que son consideradas "afeminadas".

Materiales

- Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a
- Plumón para el/la facilitador/a
- Lápices de tinta para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***Pensando sobre características tradicionales atribuidas a hombres y mujeres****(página 86)* para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***Pensando sobre características actuales atribuidas a hombres y mujeres jóvenes*** *(página 87)* para cada grupo

Apuntes

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Distribuye una Hoja de Apoyo: ***Pensando sobre características tradicionales atribuidas a mujeres y hombres*** *(página 86)* a cada grupo. Cada grupo debe elegir a un moderador para que llene la Hoja de Apoyo, de acuerdo a lo que van comentando sus compañeros. Explica que es importante que no muestren sus respuestas a los otros grupos. Pide que pongan en la lista cinco tipos de comportamientos o cualidades que en nuestra sociedad tradicionalmente han sido definidas como apropiadas o inapropiadas para hombres y mujeres. Explicita que las respuestas tienen que enfocarse en lo que ellos creen que la sociedad opina de hombres y mujeres, y no en lo que ellos piensan sobre el tema (pues esto se verá en la siguiente parte de este ejercicio).

Paso 2

Junta al grupo en una reunión plenaria. Sobre un papelógrafo o pizarrón dibuja dos columnas y escribe "hombres" y "mujeres" en la parte superior de cada una de ellas. Pide que los grupos compartan lo que discutieron sobre las mujeres. En el papelógrafo o pizarrón, en la columna "mujeres", anota las respuestas, marcando las que se van repitiendo. Pide ahora a los grupos que compartan lo que discutieron sobre los hombres. En la columna "hombres", anota también las respuestas.

Paso 3

Pregunta a los participantes qué piensan de esos atributos o características y pide que hagan una comparación entre ellas. ¿Cómo resumirían cada lista?

Paso 4

Tras escuchar las respuestas, pide a los grupos que se reúnan nuevamente y entrega a cada grupo una Hoja de Apoyo: ***Pensando sobre características actuales atribuidas a hombres y mujeres jóvenes*** *(página 87)*. Pide que hagan las mismas listas (5 características para hombres y 5 para mujeres), pero esta vez dando su opinión personal sobre cómo ven a los hombres y mujeres jóvenes en la actualidad.

Paso 5

Junta al grupo en una reunión plenaria, y sigue los mismos pasos anteriores, anotando en un papelógrafo o pizarrón las respuestas que vayan surgiendo con respecto a hombres y mujeres.

Paso 6

En conjunto con los jóvenes, compara los resultados de ambas listas (características tradicionales versus características de jóvenes actuales), y abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué similitudes identifican entre ambas listas?
- ¿Qué diferencias identifican entre ambas listas?
- ¿Por qué creen que hay diferencias entre ambas listas?
- ¿Qué comportamientos o cualidades enumeradas en las listas pueden ser definidas como biológicas? (Recuerda que pocas o ninguna de las cualidades son biológicamente determinadas. En este punto, puedes introducir la distinción entre sexo biológico y construcción social del género.)
- ¿Qué costos tienen los comportamientos o cualidades enumeradas en las listas para hombres y mujeres? ¿Cuáles?
- ¿Si no son naturales/biológicas, de dónde sacamos estas ideas?
- En este sentido, ¿se nace hombre/mujer o se aprende a ser hombre/mujer?
- ¿Qué prejuicios existen con respecto a las personas que no se ajustan a las características tradicionales de ser hombre y de ser mujer?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Esta actividad trabaja las distinciones entre sexo (las diferencias biológicas entre hombres y mujeres), y género (las construcciones socioculturales de lo masculino y lo femenino). Al contrario de nuestro sexo, que tiene características generalmente inmutables, las definiciones de género cambian de generación en generación, de una cultura a otra y dentro de los diferentes grupos socio-económicos, étnicos, entre otros. Las construcciones de género usualmente están cargadas de estereotipos que colocan a hombres y mujeres "dentro de cajas", las cuales dictan lo que es apropiado e inapropiado para cada uno, limitando su capacidad de aprendizaje y crecimiento.

- La comparación entre las listas de características "tradicionales" y "actuales" atribuidas a hombres y mujeres busca instalar la idea de que los imaginarios de género son flexibles y cambian entre generaciones. El que puedan cambiar significa que no se trata de características inmutables, sino de atributos asignados socialmente que pueden sufrir modificaciones. Por ello, es importante enfatizar que podemos incidir en el tipo de masculinidades y feminidades que queremos construir.

- El/la facilitador/a puede utilizar otros recursos para estimular la discusión, por ejemplo, letras de música que contengan estereotipos de género (como la canción "Corazones Rojos" de los Prisioneros, o algún reggaeton), imágenes de hombres y mujeres de revistas y diarios que retraten diferentes roles para unos y otras. Las imágenes publicitarias suelen ser muy útiles ya que tienen alto contenido sexista.

- A continuación se presentan algunos testimonios extraídos de entrevistas realizadas a jóvenes vinculados a Sename que pueden servir de apoyo para el/la facilitador/a:

Testimonios extraídos de entrevistas realizadas a jóvenes vinculados a Sename

"Que sea tranquila, que éste trabajando o estudiando, pero que sea distinta al mundo que yo conozco, que me cambie, que me cambie la mente y que no hablemos los mismos términos, que me lleve a otro sistema de vida. No que me cambie porque una mujer a mí nunca me va a cambiar porque me conoció así como soy y tiene que estar conmigo como soy y como voy a ser pero tiene que ser una mujer que sea tranquila y que no ande metida en el mundo del hampa. Aunque robe, pero que no sea sobresaliente a la otra, que no ande tipo fiesta, tipo disco, que sea más pasiva. Pero no que sea tonta, no es que nosotros busquemos una cabra que sea tonta, que siempre sepa lo que es bueno y lo que es malo." (Jordan, 18 años)

"Están más despiertas las mujeres ahora porque ya no son tan, antes las mujeres se quedaban en la pura casa no más, tenían a los hijos, a los maridos, ahora las mujeres trabajan, son presidentas, andan metidas en el senado, hacen cosas po´, no se dejan pasar a llevar." (Carolina, 18 años)

"Nunca me ha llamado la atención pololear porque si yo llegara a pololear es que voy a cambiar mi vida entera, tener una polola que sea señorita, que tenga sus estudios, que no sea garabatera, que me saque del mundo de los delitos porque como andan las mujeres ahora, andan sueltas, andan con uno y con otro, yo quiero una polola para mi po´, que me saque de la volá, que me saque de mi mudo para estar yo con ella, así no más los dos solos para salir de la delincuencia, las drogas, de todas esas cosas, para que ella me cuide." (Jonathan, 17 años)

"Ahora los hombres ya no valen tanto como antes, ahora ya no, ahora son hombres no más, si no les sirve, chao no más. Esto es mejor porque antes los hombres se hacían los importantes, tenían muchas mujeres porque todas tenían que estar con él por lo material, ahora ya no valen tanto como antes." (Deborah, 15 años)

"Cuando era chica me volaba, fumaba marihuana, me gustaba, pero después no porque uno se da cuenta que se ve feo en las mujeres que se anden drogando, después usted anda así con sus cinco sentidos y ve a una cabra volada y dice oh, así me veo yo, entonces después va cambiando de pensar porque tomar, echar garabatos, así ser ordinaria igual se ve feo porque una puede andar robando pero andar volá y garabateando no, porque qué ordinaria, si soy mujer." (Marlene, 19 años)

"Los hombres igual se ven feos porque hay algunos que son muy picados a choro, así cuenteados, y andan no… ni un brillo, mejor caballero, piolita así, pero los otros que andan así no pasa nada." (Rosa María, 16 años)

Hoja de Apoyo: Pensando sobre características tradicionales atribuidas a hombres y mujeres

En el cuadro que viene a continuación, escribe cinco tipos de comportamientos o características que en nuestra sociedad tradicionalmente son atribuidas a hombres y mujeres:

Comportamientos/ Características tradicionalmente atribuidas a hombres	Comportamientos/ Características tradicionalmente atribuidas a mujeres

Hoja de Apoyo: Pensando sobre características actuales atribuidas a hombres y mujeres jóvenes

En el cuadro que viene a continuación, escribe cinco tipos de comportamientos o características que presentan los hombres y mujeres jóvenes en la actualidad:

Comportamientos/ Características de hombres jóvenes en la actualidad	Comportamientos/ Características de mujeres jóvenes en la actualidad

Actividad 5 Ser mujeres y hombres de muchas maneras

Objetivos

Discutir la discriminación y los obstáculos que enfrentan mujeres y hombres cuando no actúan de acuerdo con las expectativas culturales y sociales de género.

Ideas Fuerza

• La cultura en que vivimos tiende a crear una imagen rígida y normativa de cómo se debe ser un hombre y cómo se debe ser una mujer.

• Estas imágenes homogenizan a la población, invisibilizando otras formas de ser mujeres y hombres que son igualmente legítimas.

• La realidad nos muestra constantemente que no existe una sola manera de ser hombre o de ser mujer, sino múltiples formas, y todas ellas son válidas y merecen respeto y un espacio de participación en la sociedad.

• La discriminación de género se expresa muchas veces en forma de violencia simbólica, verbal, burlas, e incluso violencia física.

Materiales

• Hoja de Apoyo: ***Ser mujeres y hombres de muchas maneras*** *(página 91)* para el/la facilitador/a

• Hoja de Apoyo: ***Casos para el debate*** *(página 92)* para cada grupo

Paso 1

Pide a todos los jóvenes que se sienten en círculo en la sala para conversar en torno a las diferentes formas en que podemos ser hombres y mujeres. Recuerda con los participantes lo que se debatió en la actividad N°4 con respecto a los estereotipos de género, y sobre cómo éstos pueden limitar la vida de hombres y mujeres. Explica que para comenzar esta actividad, vas a leer algunos casos de mujeres y hombres que se salen de las expectativas tradicionales de género, para comentar en el grupo las opiniones sobre los mismos.

Paso 2

Lee en voz alta uno a uno los casos de la Hoja de Apoyo: ***Ser mujeres y hombres de muchas maneras*** *(página 91)*. Entre cada caso, pide a los jóvenes que comenten qué les parece el caso y si tiene alguna similitud con experiencias de mujeres y hombres que conozcan o de quienes han escuchado.

Paso 3

Tras la discusión, divide a los participantes en 4 grupos (sin importar el número de participantes por grupo), entrega a cada grupo la Hoja de Apoyo: ***Casos para el debate*** *(página 92)*, y explica que participarán en un debate, en el cual deberán analizar un caso y entregar argumentos en defensa o en contra de lo que ahí se describe. Es importante mencionar que aunque no estén de acuerdo con la posición que les toca argumentar, deben buscar opiniones que tengan base en discursos sociales sobre el género. Motiva a que todos los integrantes del grupo se animen a participar.

Divide los casos entre los grupos de jóvenes de la siguiente manera:

Grupo	Posiciones para argumentar
G1	A favor del protagonista del caso 1
G2	En contra del protagonista del caso 1
G3	A favor del protagonistas del caso 2
G4	En contra del protagonistas del caso 2

Paso 4

Una vez que los grupos hayan terminado de discutir internamente, pide que los dos grupos que trabajaron en torno al caso 1 pasen adelante y genera un debate entre ellos, siendo tú el moderador y el resto de los participante observadores. Modera la actividad pidiendo a un integrante de uno de los grupos que comience argumentando la posición asignada durante un minuto. Luego, un integrante del grupo contrario debe responder durante un minuto, y así sucesivamente hasta que todos hayan hablado o se agoten los argumentos. Al finalizar, otorga unos minutos a cada grupo para que organicen un argumento de cierre en base a todo lo que se ha dicho, y pide a un integrante de cada grupo (voluntario) que lo exponga. Repite el ejercicio con los dos grupos que trabajaron en torno al caso 2.

Paso 5

Tras el debate de los dos casos, pide a todos los participantes que se ubiquen en un círculo y pregúntales cómo se sintieron y de qué se dieron cuenta al estar defendiendo la posición que les tocó. Pide a los participantes que estuvieron de observadores que opinen sobre los argumentos de los compañeros.

Paso 6

Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Conocen otros ejemplos cercanos de personas que no llenan las expectativas culturales de cómo deben verse y actuar hombres y mujeres? ¿Qué tipo de desafíos enfrentan?

- ¿Quiénes son las personas o grupos más discriminados por razones de género?

- ¿Piensan que las personas enfrentan mayores desafíos o prejuicios dependiendo de su origen étnico, clase social, religión, orientación sexual? ¿De qué manera?

- ¿Qué pueden hacer ustedes para promover un mayor respeto hacia la diversidad de formas en que las mujeres y los hombres pueden verse y actuar?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Tanto mujeres como hombres a menudo enfrentan expectativas rígidas en términos de cómo deben actuar y cuáles deben ser sus roles en la familia, comunidad y sociedad. Estas expectativas pueden limitar a los individuos en la expresión de sus intereses o su potencial incluyendo cómo quieren vestirse, a quién quieren amar, qué quieren hacer como profesión y los roles que quieren asumir en sus relaciones íntimas y de familia. Es importante recordar que así como los prejuicios de género son aprendidos, también pueden ser desafiados y desaprendidos. Es necesario que se apoyen unos a otros y trabajen juntos para construir comunidades en las que las mujeres y los hombres puedan moverse más allá de los límites de lo que se considera "femenino" o "masculino".

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: Ser mujeres y hombres de muchas maneras

Caso de María y Miguel.

María tiene 26 años, pololea con Miguel hace 3 años, y trabaja en un negocio que reparte almuerzos a oficinas. Además de su trabajo, ella pinta y le gusta hacer paseos y expediciones al aire libre. Desde joven María decidió que no quería tener hijos, pues prefería dedicarse a trabajar y a sus múltiples intereses. Desde el principio del pololeo, ella fue clara con respecto a esto y se lo hizo saber a Miguel, quien estuvo de acuerdo. Sin embargo, con el tiempo Miguel la ha comenzado a presionar para casarse y tener hijos, argumentando que toda mujer debe tener hijos y que no es natural que ella no quiera hacerlo.

Caso de Roberto y Vanesa.

Roberto tiene 19 años y convive con su pareja Vanesa y el hijo de ambos. Él tiene un taller mecánico en su casa y ella trabaja haciendo turnos de noche en un hospital por lo que en el día duerme para recuperarse. Aunque los dos aportan económicamente al hogar, Roberto pasa más tiempo en la casa, por lo tanto, se preocupa del hijo y de las tareas domésticas. Vanesa siempre ha valorado mucho que él se haga cargo del trabajo doméstico. Pero la mamá de Vanesa y algunas amigas le hacen comentarios sobre cómo un "verdadero" hombre debería estar en la calle trabajando y no estar cocinando o cuidando al niño. Vanesa al principio no tomaba en cuenta estos comentarios, pero ahora reconoce que le han afectado y le ha pedido a Roberto que conversen sobre la situación.

Caso de Jaime.

Jaime tiene 33 años, es soltero y tiene un trabajo estable. Hace poco su hermana falleció en un trágico accidente y dejó a su hija de 4 años de edad huérfana. Ella era madre soltera, nunca se supo quién era el padre del niño, y el apoyo más cercano que recibía era de Jaime. Jaime tenía una relación muy buena con la niña, por lo que decidió quedarse con ella y pedir su custodia legal. Sin embargo, se la negaron por ser un hombre soltero, y la niña se entregó en adopción a una pareja casada.

Hoja de Apoyo. Casos para el debate

Caso 1:

Julia estuvo casada con Mauricio por 10 años, y tuvieron 3 hijas. Tras el divorcio, ella quedó con la tuición de las niñas. Después de un año, Julia conoció a una mujer por la cual sintió atracción, y comenzó una relación amorosa con ella. Al principio, se lo ocultó a las hijas por temor a lo que podrían opinar, pero luego de un tiempo se los contó. A las niñas les costó entenderlo, pero lo aceptaron. Cuando Mauricio se enteró, se enfadó mucho y se lo hizo saber a Julia, pidiéndole que expusiera lo menos posible a sus hijas a la situación. Julia respetó este pedido por un tiempo, pero luego decidió vivir junto a su nueva pareja en la misma casa con las 3 niñas. Este hecho hizo que Mauricio decidiera ir a la corte a pedir que le quitaran a Julia la tuición de las niñas, para quedarse él con ellas.

- Grupo a favor del caso: defiende la posición de Julia

- Grupo en contra del caso: están en contra de Julia (defiende la posición de Mauricio)

Apuntes

Caso 2:

Beatriz, de 16 años, y Pablo, de 17, tuvieron recientemente un hijo. Llevaban un año y medio de pololeo cuando se enteraron del embarazo, y pese a todas las dificultades que iban a enfrentar, decidieron tener al bebé. Los padres y madres de ambos se enfadaron mucho al enterarse, pero decidieron apoyarlos. Beatriz y Pablo decidieron que cada uno seguiría viviendo con sus respectivas familias de origen y que ambos terminarían sus estudios. A Beatriz le faltaban dos años de estudios para egresar de la escuela, y a Pablo un año para graduarse de la escuela con un título técnico para poder trabajar. Para poder seguir estudiando, consiguieron que una sala cuna recibiera gratuitamente al bebé en los horarios de clases. Beatriz y Pablo se harían cargo del niño tras las jornadas de clases y durante los fines de semana. El padre y la madre de Beatriz se opusieron a esta decisión, considerando que la labor de Beatriz era la de asumir por completo su maternidad dejando la escuela, y que Pablo debía también dejar la escuela y ponerse a trabajar para ayudar con los gastos del bebé. De no ser así, le prohibirían a los jóvenes que se vieran y le prohibirían a Pablo que visitara a su hijo.

- Grupo a favor del caso: defiende la posición de Beatriz y Pablo

- Grupo en contra del caso: están en contra de la posición de Beatriz y Pablo (defienden al padres de Beatriz)

Actividad 6 Cuidando de sí: salud y género

Objetivos

Reflexionar sobre los efectos que la socialización de género tiene en la salud de hombres y de mujeres. Promover la reflexión sobre la importancia del auto cuidado para la vida de los hombres, evidenciando la idea de que reproducir un modelo machista puede generar consecuencias negativas para la salud no solo de las mujeres, sino también de los hombres.

Ideas Fuerza

- La socialización de género tiene consecuencias en la salud de hombres y mujeres.
- El cuidado de la salud es visto muchas veces como responsabilidad de las mujeres.
- Los hombres suelen cuidar poco su salud, y afectan la salud de los demás con sus conductas descuidadas o arriesgadas. Los hombres llegan tarde o nunca a los servicios de salud.
- Los hombres machistas actúan más arriesgadamente, cuidan menos de su salud, transgreden más los derechos y la salud de otras personas.
- Los hombres pueden ser aliados en el cuidado de su salud y la de sus cercanos/as, para ello se requiere de información y de un cambio cultural.

Materiales

- Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a
- Plumón para el/la facilitador/a
- Lápices de tinta para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***Lotería de la vida*** *(página 96)* para cada grupo
- Hoja de Respuestas: ***Lotería de la vida*** *(página 97)* para el/la facilitador/a

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Entrega una copia de la Hoja de Apoyo: ***Lotería de la vida*** *(página 96)* a cada grupo.

Paso 2

Presenta la Hoja de Apoyo: ***Lotería de la vida*** a los participantes, informando que existen tres columnas: hombres, mujeres y ambos. Cada grupo deberá responder todas las preguntas que ahí aparecen, marcando con una "X" las respuestas que consideren más correctas. Pide a cada grupo que discuta y marque sus respuestas, circulando por la sala y estimulando a los participantes a que reflexionen sobre cada pregunta.

Paso 3

A continuación, reproduce la tabla de la Hoja de Apoyo: ***Lotería de la vida*** *(página 96)* en un papelógrafo o pizarrón que esté ubicado en un lugar visible de la sala, pide las respuestas de los grupos y márcalas. Tras marcar las respuestas de todos los grupos, lee en voz alta una a una las preguntas y pide a los participantes que justifiquen sus respuestas.

Paso 4

Luego, marca en frente a todo el grupo con una gran "X" las respuestas correctas, que aparecen en la Hoja de Respuestas: ***Lotería de la vida*** *(página 97)*.

Paso 5

Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué les llamó la atención?
- ¿Por qué creen que estos fenómenos le suceden más a hombres o a mujeres?
- ¿Cómo creen que se relacionan estos efectos en la salud con la forma en que hombres y mujeres son socializados o educados?
- ¿Creen ustedes que es posible cambiar estas situaciones o evitarlas?
- ¿Qué consecuencias pueden tener los comportamientos discutidos para el bienestar, la seguridad, la salud de la familia y de las personas que conviven (amigos, parejas, etc.) con esas personas?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- La actividad intenta mostrar que la socialización de género tiene efectos en la salud de hombres y mujeres. Se recomienda comentar a los participantes que hay factores biológicos que inciden en la salud de hombres y de mujeres de manera diferencial, como por ejemplo, el embarazo, parto y lactancia en las mujeres. Y que, además de los factores biológicos, muchos de los factores que inciden en nuestra salud tienen un fuerte componente cultural, y vienen dados por patrones de socialización. Esta actividad busca analizar algunos de los factores asociados al género que inciden en la salud.
- En esta actividad se muestran los efectos negativos que en la salud de los hombres tiene el poco cuidado de su salud y las conductas asociadas a la demostración de la masculinidad hegemónica (por ejemplo, conducir con imprudencia, consumir alcohol, participar en peleas, usar armas, ejercer violencia, etc.). Es importante no estigmatizar a los hombres en esta actividad, discutiendo tanto ejemplos de hombres como de mujeres.

Hoja de Apoyo: Lotería de la vida

	Hombres	Mujeres	Ambos
¿Quiénes viven menos años?			
¿Quiénes padecen más obesidad?			
¿Quiénes mueren más por asesinatos?			
¿Quiénes mueren más en accidentes de tránsito?			
¿Quiénes presentan mayores intentos de suicidio?			
¿Quiénes mueren más por suicidios?			
¿Quiénes cometen más homicidios?			
¿Quiénes cometen más robos?			
¿Quiénes padecen más depresión?			
¿Quiénes mueren más por sobredosis de drogas?			
¿Quiénes presentan más desórdenes alimenticios (anorexia y bulimia)?			
¿Quiénes mueren más por accidentes de trabajo?			

Hoja de Respuestas: Lotería de la vida

	Hombres	Mujeres	Ambos
¿Quiénes viven menos años?	X		
¿Quiénes padecen más obesidad?		X	
¿Quiénes mueren más por asesinatos?	X		
¿Quiénes mueren más en accidentes de tránsito?	X		
¿Quiénes presentan mayores intentos de suicidio?		X	
¿Quiénes mueren más por suicidios?	X		
¿Quiénes cometen más homicidios?	X		
¿Quiénes cometen más robos?	X		
¿Quiénes padecen más depresión?		X	
¿Quiénes mueren más por sobredosis de drogas?	X		
¿Quiénes presentan más desórdenes alimenticios (anorexia y bulimia)?		X	
¿Quiénes mueren más por accidentes de trabajo?	X		

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 7 ¿Qué es la violencia?

Objetivos

Identificar los diferentes tipos de violencia que existen, cómo influye el género en el ejercicio de la violencia, y reflexionar en torno a las consecuencias que dichas violencias tienen sobre hombres y mujeres.

Ideas Fuerza

• La violencia se expresa de muchas formas: física, psicológica, sexual, económica, institucional, entre otras, y no siempre es fácil reconocerla.

• La violencia se vive en diferentes espacios sociales: la familia, la calle, la escuela, etc.

• Estamos más familiarizados con la violencia física, y esto nos dificulta el poder reconocer otras formas de violencia, tanto en nosotros mismos como en otros.

• Todo acto o manifestación de violencia requiere ser detenido. El hecho de que algunas formas de violencias sean más evidentes que otras no las hace más importantes.

• La violencia causa enormes daños y costos para las personas y para las instituciones.

• La violencia generalmente se relaciona con otros fenómenos sociales como el uso de armas, el consumo de alcohol, las pandillas, tráfico de drogas, etc.

Materiales

• Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a

• Papelógrafo para cada dupla

• Plumones para el/la facilitador

• Plumones para cada dupla

• Hoja de Apoyo: ***¿Qué es la violencia?*** *(página 102)* para cada dupla

Paso 1

Explica a los/las participantes que el objetivo de esta actividad es hablar acerca de los diferentes tipos de violencia que existen.

Paso 2

Divide a los participantes en duplas. Entrega a cada dupla un papelógrafo. Explica a los participantes que cada dupla debe escribir o dibujar (a libre elección) en su papelógrafo una breve idea de lo ellos entienden por violencia.

Paso 3

Una vez que los participantes hayan terminado el ejercicio, pídeles a todas las duplas que presenten sus papelógrafos sobre los significados de la violencia. En otro papelógrafo o en el pizarrón que esté ubicado en un lugar visible de la sala, anota las ideas y conceptos clave que vayan apareciendo en las distintas duplas.

Paso 4

A partir de las diferentes visiones presentadas, introduce la idea de que los actos de violencia pueden dividirse en categorías:

- **Física:**
  Uso de la fuerza física contra alguien, incluye acciones tales como golpes, cachetadas o empujones.

- **Emocional/Psicológica:**
  Con frecuencia es la forma de violencia más difícil de identificar. Esta puede incluir burlas, hostigamiento, humillaciones, amenazas, insultos, presiones, expresiones de celos o posesividad.

- Sexual:
  Presionar o forzar a alguien a realizar actos sexuales contra su voluntad, o hacer comentarios sexuales que hagan sentirse a alguien humillado o incómodo.

- **Económica:**
  Ejercicio de poder que condiciona la toma de decisiones financieras y el control del dinero y de los gastos, y que puede ir desde acciones como no darle a la mujer suficiente dinero, ocultar la información acerca de cuánto se gana, hasta quitar bienes materiales, o negar la pensión alimenticia para los hijos e hijas.

- **Otros tipos de violencia importantes:**
  Violencia doméstica, de género (de los hombres hacia las mujeres por razones de género), laboral, intelectual, comunitaria, femicidio, maltrato entre pares (bullying), acoso laboral, acoso sexual, explotación sexual comercial infantil, maltrato por redes sociales (grooming), etc.

Paso 5

Tras la conversación sobre los diferentes tipos de violencia, entrega a cada dupla una historia de las que se encuentran en la Hoja de Apoyo: ***¿Qué es la violencia*** *(Página 102)*, intentando que cada dupla trabaje en torno a una historia diferente. Pide a los participantes que lean las historias y discutan los tipos de violencia que ahí están representados.

Paso 6

Junta a todos los participantes en una reunión plenaria y pide a cada dupla que presente su historia y las reflexiones que realizaron en base a ésta.

Paso 7

Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Son cercanas o realistas estas situaciones presentadas?
- ¿Existen tipos de violencia que estén relacionados con el sexo de una persona?
- ¿Solo los hombres son violentos, o también las mujeres son violentas?
- ¿Cuáles son los tipos de violencia más comunes que ocurren en las relaciones de pareja?
- ¿Alguna vez "merece" una persona, hombre o mujer, ser golpeado, o sufrir algún tipo de violencia? ¿Por qué?
- ¿Existe una relación entre poder y violencia? Explica. Estimula a las participantes a reflexionar sobre los diferentes tipos de poder (por ejemplo, económico, político, físico) que una persona puede tener sobre otra, y su vínculo con la violencia.
- ¿Cuáles son las consecuencias o costos que la violencia tiene en las mujeres, y en los hombres?
- ¿Cuáles son las consecuencias o costos que la violencia tiene en las relaciones de pareja?
- ¿Cuáles son las consecuencias que la violencia tiene en las comunidades?
- ¿Qué aprendieron de esta actividad?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Revisa los casos que aparecen en la Hoja de Apoyo: ¿Qué es la violencia? y selecciona uno para cada dupla. Los casos describen diversos ejemplos de violencia, incluyendo la de hombres hacia hombres, hombres hacia mujeres, mujeres hacia hombres, mujeres hacia otras mujeres, padres y madres hacia hijos/as. Si es necesario, puedes hacer adaptaciones de estos ejemplos o crear nuevos.

- En su nivel más básico, la violencia es una manera de controlar o tener poder sobre otra persona. Ya sea ejercida sobre la mujer, los niños, hombres, ancianos, individuos de diferentes religiones u orientaciones sexuales, la violencia es siempre una violación de los derechos humanos y está fundada en desequilibrios de poder. Por ejemplo, la violencia contra la mujer está fundada en los desequilibrios de poder que existen entre hombres y mujeres, y la violencia contra los niños está fundada en los desequilibrios de poder que existen entre adultos y niños.

- Como la violencia principalmente se asocia a agresiones físicas, es muy relevante reflexionar con los jóvenes sobre todos los tipos de violencia que existen y sobre los diferentes escenarios y circunstancias en que se expresan.

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: ¿Qué es la violencia?

Casos para la discusión

Caso 1.

Freddy y Susana asisten a la misma escuela. A Freddy le atrae Susana, y sus amigos le han comentado que ella es una chica "fácil" y que si la invita a salir probablemente podrá tener sexo con ella.

Freddy la invita a salir, van a comer algo, conversan un par de horas, y luego él la invita a su casa, pues se encuentra sin su padre ni su madre. Ella acepta, llegan a la casa de Freddy y empiezan a besarse y acariciarse. Freddy le empieza a sacar la ropa, y Susana lo detiene diciéndole que no se quiere acostar (tener relaciones sexuales) con él. Freddy se enoja, le dice que gastó plata para invitarla a salir y que ella aceptó ir a su casa, lo cual él interpreta como signo de que ella sí quiere tener sexo con él. La presiona para que cambie de opinión, primero trata de ser tierno y seductor, luego empieza a gritarle. Susana, muy enojada, se va corriendo de la casa.

Caso 2.

Marlene y Edgardo están casados y tienen un hijo de 8 años, Enrique. Marlene se desempeña largas jornadas como trabajadora de casa particular, y Edgardo está desempleado hace 10 meses, por lo que él se queda en las tardes con Enrique, cuando regresa de la escuela. Enrique ha estado teniendo muchos problemas de conducta en la escuela, por lo que constantemente lo castigan y envían mensajes a su padre y madre para que hagan algo con respecto a la situación. Marlene culpa a Edgardo de ser un mal ejemplo para su hijo y de ser un holgazán. Un día tienen una fuerte pelea y Marlene le pega muy agresivamente a Edgardo, mientras Enrique observa la situación. Tras el episodio, Marlene agrede verbalmente a Enrique diciéndole que todo esto es su culpa.

Caso 3.

Marcos y Joaquín fueron a carretear a un local un viernes por la noche. A Joaquín recién le habían pagado, por lo tanto, él invitó los tragos. Al momento de pagar sacó un fajo de billetes y desde una esquina le gritaron "¡te estai creyendo el cuento!", a lo que Marcos respondió reventándole una botella en la cabeza a quien había hecho ese comentario. La pelea se agrandó y varios de los hombres presentes se metieron a pelear, aun cuando no conocían a los involucrados. Cuchillazos, botellazos y combos volaban por el local. La pelea terminó cuando se escuchó el primer balazo.

Caso 4.

Tatiana salió a bailar con su pololo Pablo y unos amigos. Cuando todos estaban bailando Tatiana vio que otra mujer estaba bailando muy cerca de Pablo. Fue a separarlos, le dejó claro que Pablo era su pololo, y la mujer se fue. Después de un rato, Tatiana fue al baño

con una amiga y cuando volvió vio a la misma mujer bailando con Pablo de una manera muy provocadora. Tatiana se enojó, le dijo que era una zorra y la mechoneó (le tiró el pelo).

Caso 5.

Isidora lleva casi un año con su pololo. Él le dice constantemente que está gorda y que le da vergüenza salir con ella. Siempre anda haciendo comentarios sobre el cuerpo de otras mujeres y como Isidora sería mucho más sexy si bajara de peso. Él controla lo que ella come y no la deja comer casi nada cuando están juntos. Le dice que si enflaquece, la sacará más a menudo.

Caso 6.

Pilar lleva algunos meses saliendo con Ricardo. Últimamente, Ricardo ha empezado a preguntarle a cada rato con quién habla en clases, por qué no está en la casa cuando él la llama, por qué pasa tanto tiempo con las amigas cuando podría estar con él, etc. Pilar ha tratado de ignorar las preguntas, pero cada vez Ricardo se ha ido enojando más. Le ha gritado en los pasillos del colegio, insultándola. Después le ha pedido perdón, pero una vez llegó a pegarle. Él dice que está enojado porque la quiere mucho y ella lo está "volviendo loco" de celos.

Caso 7.

Ana tiene 19 años. El año pasado conoció a un extranjero empresario con el que empezó a salir. No le contó nada a su familia. Él era mayor que ella, pero le gustaba salir con él, sobre todo cuando la invitaba a comer y le daba regalos caros. Poco antes de que él tuviera que volver a su país, la invitó a irse con él, y le dijo que allá encontraría trabajo, ante lo cual ella aceptó. Cuando llegaron, él le quito el pasaporte y la empezó a controlar, incluso maltratándola físicamente. Ella descubrió que él no era empresario y que no tenía mucho dinero. Se sintió muy sola y aislada, estaba lejos de su familia y amigos y no hablaba el idioma de ese país. Él la obligó a trabajar de bailarina en un club nocturno, era un trabajo difícil y a veces incluía tener relaciones sexuales.

Caso 8.

Renata tiene 16 años, vive con sus dos hermanas menores y con su madre Sofía. Su madre es alcohólica y pasa gran parte del día viendo televisión y bebiendo. Renata se hace cargo de la casa, de levantar y llevar a sus hermanas a la escuela, de hacer las tareas con ellas, de cocinar y limpiar. Hace unos días, Renata estaba descansando en su pieza y escuchando música cuando su madre Sofía entró borracha a reclamarle que no le había dado comida a sus hermanas menores, y le tiró una lámpara en la cabeza. Renata le gritó a su madre, diciendo que la consideraba injusta, tras lo cual se abalanzaron la una sobre la otra con golpes.

Actividad 8 Collage de la violencia

Objetivos

Identificar las formas de violencia que a veces ejercemos, o que a veces otros ejercen sobre nosotros.

Ideas Fuerza

• Todos hemos sido testigos o protagonistas de alguna forma de violencia en nuestro entorno tanto comunitario, como escolar y familiar.

• La violencia deja huellas, desde lesiones físicas hasta daños mayores, incluso la muerte. También deja huellas psicológicas, como miedo, impotencia, dolor, pena, rabia y deseos de venganza.

• Hay pocos espacios sociales para conversar sobre aquellas situaciones en que hemos sido víctimas o testigos de violencia, y acerca de todos los sentimientos que tuvimos en aquellas situaciones.

• Asimismo hay poco espacio en nuestra sociedad para conversar y problematizar las situaciones donde hemos ejercido violencia contra otras/os.

• La violencia es un asunto muy serio. Tiene costos humanos muy grandes, causa mucho dolor y a veces incluso la muerte.

Materiales

• 4 papelógrafos para el/la facilitador/a
• Plumón para el/la facilitador/a
• Lápices de tinta para cada participante
• 4 hojas tamaño carta para cada participante

Paso 1

Coloca cuatro papelógrafos en los muros o en lugares visibles de la sala, poniendo los siguientes títulos en cada uno:

1.	Violencias que he recibido
2.	Violencias que he practicado
3.	¿Cómo me he sentido cuando he recibido violencia?
4.	¿Cómo me he sentido cuando he practicado violencia?

Paso 2

Explica que el propósito de la actividad es hablar tanto de la violencia que ejercemos, como de aquella que es practicada contra nosotros, y conversar sobre cómo nos hemos sentido en esas situaciones.

Paso 3

Entrega a cada participante cuatro hojas de papel tamaño carta. Pide a cada participante que copie el número de los cuatro títulos expuestos, uno en cada hoja. De esta manera, tendrán una hoja con el número 1, otra con el número 2 y así sucesivamente hasta el número 4. Luego, pídeles que escriban o dibujen en cada hoja alguna experiencia o sentimiento según corresponda. No es necesario escribir o dibujar con mucho detalle, basta con una idea o frase. Explica que lo anotado y/o dibujado será luego compartido con todo el grupo.

Paso 4

Una vez que hayan escrito las respuestas o dibujado las situaciones, pide que cada participante pegue sus respuestas o dibujos en el papelógrafo correspondiente y que, al hacerlo, lea en voz alta sus respuestas o explique sus dibujos a todo el grupo.

Paso 5

Después de que cada joven haya colocado sus respuestas o dibujos, inicia la discusión. Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las violencias más frecuentes que aparecen en las respuestas o dibujos?
- ¿Qué huellas o marcas (físicas y psicológicas) pueden quedar en una persona que ha sufrido violencia?
- ¿Cómo nos sentimos cuando hemos sido víctimas de alguna violencia?

Paso 5

- ¿Conversaron con alguien (familiar, amigo, profesor, etc.) tras haber recibido algún tipo de agresión o violencia?

- ¿Una persona que ha sido objeto de violencia, estará más predispuesto a usar violencia?

- ¿Cómo podemos interrumpir este ciclo de violencia?

- ¿Qué nos ayudaría a ponernos "en los zapatos" de quién sufre o ha sufrido alguna violencia?

Mis conclusiones de la actividad

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Al cerrar la discusión grupal es muy importante reconocer la confianza que el grupo ha tenido en compartir estas experiencias. Se recomienda también recordar que todo lo conversado dentro del grupo es confidencial, por ende, no se debe hablar fuera del grupo de la experiencia que otro compañero haya compartido en la sesión.

- Es importante ayudar a los jóvenes a pensar en los actos de violencia que cometen, ya que es más fácil reconocer a los otros como violentos que reconocer nuestras propias prácticas de violencia. En este sentido, el tipo de violencia sobre la que más cuesta conversar es la que uno mismo ha cometido. En el caso de que los participantes no estén dispuestos a hablar sobre sus experiencias con la violencia, sugerimos pensar en otras actividades alternativas que sean más adecuadas con lo que está sucediendo con el grupo en ese momento. Esto último es importante porque, como fue mencionado anteriormente, ser víctima de violencia interpersonal está asociado al hecho de cometer posteriormente actos de violencia. Ayudar a los jóvenes a comprender esta conexión y pensar sobre el dolor que la violencia les causó, es una forma potencial de interrumpir el ciclo de la violencia.

- Comprender cómo nos hemos sentido cuándo hemos recibido violencia o cómo se han sentido otros que han sufrido violencia nos permite aprender de empatía y a ponernos en el lugar del otro.

- Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante que te acerques y le muestres tu afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, intenta darte el tiempo para hacerlo. Si vieras que necesita mayor apoyo, puedes recomendarle algún especialista o centro de salud mental donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con tu equipo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de tu institución. En las próximas sesiones pon atención a cómo está este participante.

Actividad 9 Uso de armas

Objetivos

Problematizar el uso de armas, especialmente entre hombres jóvenes, y sus consecuencias tanto para ellos, como para sus familias y comunidades.

Ideas Fuerza

• Los hombres portan armas con más frecuencia que las mujeres, y su tenencia o uso se asocia con estatus y con la hombría tradicional.

• Muchos jóvenes entienden el uso de armas como un medio para sobrevivir frente a la violencia que pandillas, grupos o personas pueden ejercer sobre ellos.

• Hay jóvenes que utilizan las armas para ejecutar robos y otros actos delictuales.

• La tenencia y uso de armas, así como el ejercicio de violencia, está asociado a enormes riesgos para la salud personal y de otros/as.

Materiales

• Hoja de Apoyo: ***Consecuencias del uso de armas en jóvenes*** *(página 110)* para cada grupo

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Entrega a cada grupo una de las noticias que aparecen en la Hoja de Apoyo: ***Consecuencias del uso de armas en jóvenes*** *(página 110)*. Comenta que cada grupo deberá construir un guión y luego actuarlo representando la noticia que les tocó y agregando datos sobre cómo los jóvenes consiguieron las armas, las razones que provocaron el uso de éstas en las diferentes situaciones, e inventar un final para las historias narrando lo que supuestamente sucedió después en cada situación.

Paso 2

Dramatización: dispón una zona de la sala como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna). Pide a los grupos que actúen sus representaciones frente a todos los participantes y que éstos escuchen en silencio y con atención.

Paso 3

Una vez que todos los grupos hayan presentado sus dramatizaciones, pide a todos los participantes que se ubiquen en un círculo y que cuenten su experiencia como actores y como público. Luego, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué razones llevan al porte y uso de armas?
- ¿Qué sentimientos genera en los hombres el portar armas?
- ¿Qué armas otorgan más prestigio a los hombres y cuáles menos?
- ¿Qué consecuencias tiene el uso de armas sobre la propia salud?
- ¿Qué consecuencias tiene el uso de armas sobre la salud de las familias?
- ¿Qué consecuencias tiene el uso de armas sobre la salud de sus vecinos y comunidad?
- ¿En qué situaciones se podría evitar el uso de armas y cambiar de estrategia? ¿Cuáles podrían ser esas estrategias alternativas?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- La Hoja de Apoyo: ***Consecuencias del uso de armas en jóvenes*** *(página 110)* contiene seis noticias sobre distintas situaciones en que los jóvenes se vinculan con el uso de armas. Según la cantidad de grupos que se conformen para la actividad, intenta escoger las noticias que mejor se adapten a los contextos de vida de los participantes del taller.

Hoja de Apoyo: Consecuencias del uso de armas en jóvenes

Todas las noticias que aparecen a continuación son reales, sacadas de diarios, pero se han modificado algunos datos como los nombres y seudónimos de las personas involucradas, los nombres de las pandillas, las comunas y calles en que sucedieron los hechos.

Noticia 1:

Vecinos temen venganza tras muerte de líder de banda Los Matunga. *Temor existe entre los vecinos de una comuna de Santiago, después de la muerte del líder de Los Matunga, de apenas 17 años. Ahora temen venganzas y más violencia por parte de las pandillas rivales.*

La tarde de este 15 de agosto fue sepultado el menor, quien fue despedido entre los aplausos de sus amigos. Los vecinos dicen que Fabián Domínguez, alias *El Cara de Mono*, murió en su ley, con dos balas en el cuerpo, en una calle de la comuna. El autor del asesinato tiene 16 años. Aún no termina su adolescencia y ya tiene a su haber un homicidio con un arma de fuego. Según la Fiscalía, *El Cara de Mono* y quien efectuó los disparos, el *Tijereta*, tenían asuntos pendientes. El fiscal Jorge Palma sostuvo que "efectivamente habría un problema de bandas rivales y, a raíz de eso, uno de los implicados le disparó directamente al otro que falleció y le disparó al hermano, que actualmente se encuentra lesionado en su casa". Este 15 de agosto se realizó la audiencia de control de detención del autor confeso de los tiros. Su familia lo defiende pero afirmaron que tarde o temprano se iban a enfrentar, ya que una amenaza de muerte de *El Cara de Mono* pesaba sobre el joven homicida. El hermano del imputado expresó que las rencillas suceden porque en la banda rival "*son cogoteros* (ladrones), andan cogoteando a la gente. Nos juntamos con *Los Curiche*, pero nunca estábamos peleando con ellos. Lo tenían amenazado de muerte (a su hermano)". Poca gente lo despidió en el Cementerio General. Por años, este adolescente atemorizó a familias completas y todos culpan a la droga y al alcohol de la suerte que corrió *El Cara de Mono*. "Estos niños se han criado todos aquí, todos. Pero como se hacen fiestas, toman mucho, se les vende mucho alcohol, y está la drogadicción (...) Estamos en peligro", comentó una vecina. Asimismo, otro habitante del sector manifestó que "esto va a traer problemas, va a haber venganzas". Los gritos de aliento del resto de *Los Matunga* se sintieron fuerte, al igual que las amenazas de revancha pese a que la familia del joven muerto no quiere más agresiones entre pandillas. "Fabián era un chiquillo como todos, lo que pasa es que la gente les pone el nombre. No son blancas palomas tampoco, pero no los ataquen tanto", declaró una prima de *El Cara de Mono*. Asimismo, el llanto de su madre muestra su desesperación, ya que hace pocos meses su marido murió asesinado de una puñalada en el corazón. Fue un golpe duro, sobre todo porque quien lo mató fue su propio hijo: *El Cara de Mono*. Ahora, sólo le queda esperar que la violencia no se lleve al resto de su familia.

Noticia 2

Fiesta terminó con balacera y una víctima fatal. *El hecho se produjo en las afueras de una discoteque. Los disparos dejaron un muerto y dos jóvenes heridos. La violencia de los responsables quedó registrada en las cámaras de seguridad municipal.*

Con un joven muerto terminó el carrete del fin de semana en una conocida discoteque del sector sur de Santiago. Las imágenes captadas por las cámaras de seguridad municipal registraron la violencia del ataque. El hecho, que dejó a otros 2 jóvenes heridos, se registró cerca de las 5:00 horas, cuando comenzaron a salir jóvenes corriendo desde la puerta del club PARTY, ubicado en Santa Rosa. Un grupo de jóvenes abordó un auto mientras los otros jóvenes desaparecieron de la imagen. De pronto, uno de los jóvenes volvió con un arma en su mano, lo que provocó que los transeúntes salieran huyendo. Luego, se acercó al vehículo donde se encontraba un grupo de jóvenes, y disparó en reiteradas ocasiones. Al alejarse, apareció un segundo hombre en escena, el cual también disparó contra el vehículo. Los ocupantes del auto intentaron escapar, pero las balas le impidieron al conductor maniobrar. Además, desde la vereda del frente, un tercer sujeto disparó contra el automóvil. Las víctimas heridas fueron trasladas hasta el Hospital Padre Hurtado, pero el joven identificado como Nelson Díaz falleció en el camino. La Brigada de Homicidios continúa realizando las diligencias para dar con los responsables del crimen.

Noticia 3

Joven de 15 años mató de un disparo de escopeta a un menor. *El adolescente le estaba mostrando el arma a su amigo cuando ésta se disparó, impactando en el pecho a la víctima, que falleció en el lugar.*

Un joven de 15 años mató de un disparo a otro menor, de 14 años, mientras manipulaba una escopeta, en una Villa de una comuna de Santiago. Según Carabineros, el joven le estaba mostrando el arma a su amigo cuando ésta se disparó, impactando en el pecho a la víctima, identificada como Tomás Carvajal. Ante el hecho, el adolescente trató infructuosamente de reanimar al menor, pero éste pereció en el lugar. Efectivos de la 36 Comisaría de Carabineros acudieron al sector, donde detuvieron al autor del disparo e iniciaron las indagaciones para establecer cómo ocurrió el hecho. En tanto, el adolescente imputado aseguró que encontró la escopeta en un sitio eriazo cerca de su casa y que la tenía escondida.

Noticia 4

Mujer muere de un disparo de arma manipulada por su sobrino de 13 años.

Como Fernanda Carolina Gómez Gómez, fue identificada la mujer de 22 años que falleció tras recibir un impacto de bala de su sobrino de solo 13 años, quien ocultaba un arma que fue encontrada por la adulta. El hecho habría ocurrido cuando la mujer encontró el revólver calibre 32 debajo de la cama del menor, momento en el que comenzó una discusión, y tras un forcejeo entre ambos habría salido un tiro que impactó en el rostro de la tía del joven. La Brigada de Homicidios de la PDI se encuentra investigando las circunstancias del hecho que cobró la vida de Fernanda Carolina Gómez. En cuanto al menor, fue interrogado por la policía y aseveró que el arma la encontró en casa de un amigo. Quedará a disposición del Tribunal de Familia.

Noticia 5

Dos menores son detenidos tras protagonizar persecución y balacera en la capital. *Los jóvenes delincuentes, ambos con amplio prontuario policial, habían perpetrado un asalto a una mujer en la comuna de Vitacura.*

Dos menores de 17 años, con un amplio prontuario policial, fueron detenidos pasada la medianoche luego de una intensa persecución por varias calles de la zona oriente de la capital que incluyó una balacera. Según fuentes policiales, ambos menores, junto a otros sujetos, protagonizaron un asalto a una mujer en la comuna de Vitacura a quien le sustrajeron su vehículo todoterreno, tras interceptarla con un auto Honda presuntamente robado. Justo en momentos que perpetraban el ilícito pasó por el sector una patrulla de carabineros de civil, comenzando una persecución luego de intentar su captura.

El seguimiento se prolongó por varias calles de la capital, hasta que la banda llegó a la esquina de Campo de Deportes con Avenida Grecia, en Ñuñoa, donde los antisociales chocaron los dos vehículos contra un poste y un árbol. Allí al menos tres delincuentes bajaron de las máquinas produciéndose un enfrentamiento a balazos con los uniformados. Lo anterior terminó con la detención de los dos menores, identificados con las iniciales J.E.G.E. y J.I.D.S. que mantienen antecedentes por robo con violencia, robo frustrado, receptación, hurto y robo a lugar no habitado, entre otros delitos.

Noticia 6

Joven que apuñaló a ex polola fue formalizado por homicidio frustrado. *Por homicidio calificado frustrado fue formalizado el joven de 19 años que el viernes 15 de junio apuñaló a su ex polola. El sujeto se encuentra en prisión preventiva.*

Este lunes 9 de mayo se efectuó la audiencia de formalización de cargos de José Álvarez Quintanilla, quien le propinó 14 estocadas a su ex polola de 16 años a la salida del colegio. Según los antecedentes que se manejan, el joven presenta una serie de tratamientos siquiátricos a los cuales ha sido sometido, los que incluyen al menos ocho intentos de suicidio. Dichos antecedentes fueron presentados por la defensoría penal pública, con el objetivo de que sea declarado como enajenado mental y así suspender la investigación. Sin embargo, el titular del Noveno Juzgado de Garantía no lo consideró, respondiendo a que dicho diagnóstico aún no se puede afirmar con exactitud. Lo que sí se consideró fue el argumento exhibido por la Fiscalía, lo que llevó a que fuera juzgado como autor de homicidio calificado frustrado. De confirmarse tal delito, el sujeto puede ser sometido a una pena mínima de cinco años y un día.

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 10 La honra masculina

Objetivos

Discutir cómo la supuesta "honra" masculina está asociada a la violencia y cómo podemos buscar alternativas no violentas a la resolución de conflictos, y a situaciones en las que nos sentimos ofendidos o desafiados.

Ideas Fuerza

- En nuestra cultura machista la honra o el honor masculino suele ser protegido por parte de los hombres a toda costa, llegando incluso al uso de la violencia.

- Como consecuencia de la defensa del honor masculino, los hombres incurren en conductas de riesgo que los afectan a sí mismos y a los demás, por ejemplo, involucrándose en peleas y riñas; conduciendo a exceso de velocidad; teniendo conductas sexuales desprotegidas, entre otras.

- Todas estas situaciones son evitables y prevenibles con actitudes pacíficas.

Materiales

- Lápices de tinta para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***La violencia entre pares*** *(página 116)* para cada grupo

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Una vez que los grupos estén formados, entrega a cada grupo una Hoja de Apoyo: ***La violencia entre pares*** *(página 116)* con las historias incompletas que allí aparecen. Explícales que se trata de historias de tensión y agresiones entre hombres, y que el trabajo consiste en que el grupo complete cada historia con una breve descripción de lo que creen podría ocurrir a continuación. Pídeles que como grupo completen de manera sintética todas las historias, ya sea escribiéndolas o comentándolas al interior del grupo. Diles que se valora especialmente la creatividad del grupo, por lo que todas las ideas son buenas (no hay propuestas correctas o incorrectas).

Paso 2

Luego, pide a cada grupo que elija la historia que más le haya interesado y que prepare una dramatización o actuación breve en torno a ella. Puedes pasar por cada grupo animándolos.

Paso 3

Dramatización: dispón una zona de la sala como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna). Pide a los grupos que actúen sus representaciones frente a todos los participantes y que éstos se mantengan en silencio y en actitud de atención y respeto.

Paso 4

Después de ver todas las dramatizaciones, abre la discusión en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue la experiencia de actuar o ver las dramatizaciones?
- ¿Qué sintieron con las dramatizaciones (como actores, y desde el público)?
- ¿Recordaron alguna experiencia similar que hayan vivido? ¿Cómo se sintieron en aquella situación?
- ¿Qué riesgos se corren cuando participamos en situaciones como éstas?
- ¿Qué es lo que se defiende en estas situaciones? ¿Está la honra masculina en juego en estas situaciones?
- ¿Qué hace que a veces reaccionamos de esta forma?
- ¿Qué nos pasa cuando nos sentimos insultados?
- ¿Cómo se le podría dar una solución pacífica y saludable a estas situaciones?
- ¿Cómo podríamos prevenir que en situaciones similares se llegue a agresiones o a violencia?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Es importante recordar que uno de los factores asociados a la violencia entre jóvenes es lo referente a los insultos y a la honra. Se recomienda señalar que muchas de las muertes entre hombres jóvenes son causadas con el inicio de una discusión (ya sea sobre fútbol, sobre la novia, a partir de un insulto, etc.), y van aumentando de tono hasta llegar al intercambio de golpes, llegando incluso al homicidio.

Hoja de Apoyo: La violencia entre pares

• Mario y Carlos discutieron en el recreo por un trabajo que debían realizar para la escuela. Muchos de sus compañeros escucharon la discusión, que fue subiendo de tono hasta que Mario le dijo a Carlos que lo iba a esperar afuera para que solucionaran el problema. A la salida de clases…

• Un grupo de amigos salió a bailar. Mientras bailaban, uno de ellos, Francisco, vio que estaban mirando insistentemente a su polola. Francisco se acercó al joven que miraba a su polola, y...

• Gonzalo estaba manejando su auto. Cuando quiso doblar a la derecha, otro auto vino y lo encerró, obligándolo a frenar bruscamente. Gonzalo, muy enojado, decidió que…

• En un partido de fútbol, Alex estaba a punto de meter un gol, y un jugador del equipo contrario le hizo un foul. Alex, muy adolorido, se paró sin decir nada, mientras sus compañeros de equipo lo incitaban a defenderse agrediendo al otro jugador. Ante esto, Alex...

• Dentro de la sala de clases un grupo comenzó a molestar a un compañero por la forma en que se había expresado para contar una historia. Le gritaban niñita… niñita… De pronto el compañero no aguantó más y…

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 11 Diferentes puntos de vista sobre la sexualidad

Objetivos

Reflexionar sobre las diferentes opiniones y puntos de vista acerca de la sexualidad, y cuestionar los prejuicios de género existentes en torno a la vida sexual.

Ideas Fuerza

- Son escasos los espacios dentro de la sociedad donde los jóvenes pueden hablar libremente sobre sexualidad.

- En torno a la sexualidad operan muchos prejuicios basados en ideologías de género, que se asocian a riesgos de salud para mujeres y hombres.

- Conversar e informar sobre sexualidad entrega herramientas para que los jóvenes puedan tomar decisiones sobre este tema, previniendo riesgos y cuidando su salud sexual.

Materiales

- Hoja de Apoyo: ***Afirmaciones sobre sexualidad*** *(página 121)* para el/la facilitador/a

Paso 1

Pide a los participantes que se sienten en círculo, dejando una silla vacía.

Paso 2

Explica que leerás en voz alta algunas afirmaciones sobre sexualidad, y que tras la lectura de cada una de ellas, los participantes que estén de acuerdo con ella se cambiarán de silla, y quienes no estén de acuerdo con la afirmación, permanecerán sentados en su lugar.

Paso 3

Lee en voz alta la primera afirmación que aparece en la Hoja de Apoyo: ***Afirmaciones sobre sexualidad*** *(página 121)*, y da tiempo para que los jóvenes que estén de acuerdo con ella se cambien de silla.

Paso 4

Pide a los participantes que se cambiaron de silla que levanten la mano para identificarlos, y luego que expliquen las razones por las cuales estuvieron de acuerdo con la afirmación. Repite la acción con quienes no se movieron. Modera un debate entre las posturas, intentando guiar la discusión hacia el cuestionamiento de los prejuicios de género que limitan la vida de hombres y mujeres. Si hay dudas sobre los temas que se discuten, da el espacio y tiempo para responderlas.

Paso 5

Después de trabajar con todas las afirmaciones de la Hoja de Apoyo, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue la experiencia de tomar una posición en relación a la sexualidad, ya sea levantándote de tu silla o quedándote sentado?
- ¿Pudieron tomar una decisión propia o, en algunos casos, siguieron al grupo?
- ¿Quién/es fue/ron minoría o quién se quedó solo en su posición? ¿Cómo fue esa experiencia? ¿Qué sintieron/sentiste?
- ¿Cómo vio el grupo a la/s persona/s que fue/ron minoría?
- ¿Por qué creen que las personas tienen opiniones diferentes sobre la sexualidad?
- ¿Qué factores pueden incidir en estas diferentes opiniones? ¿La clase social? ¿Edad? ¿Religón? ¿Experiencias individuales de vida? ¿Qué otros factores?
- ¿Cómo se forman los valores u opiniones sobre la sexualidad?

Apuntes

Apuntes para los/las facilitadores/as

- A pesar de que el grupo sea del mismo rango etario y de la misma comunidad, pueden existir opiniones diferentes sobre la misma afirmación. Además de los factores socioculturales, las opiniones sobre un mismo tema varían de acuerdo con factores individuales, la educación familiar, la historia personal, entre otras variables. Muchas veces tomamos decisiones de manera muy rápida, sin reflexionar lo suficiente, y esto contribuye a reforzar prejuicios o estereotipos. Es importante que reflexionemos sobre nuestras opiniones y si estamos actuando o no de forma discriminatoria. Si las opiniones o valores son construidos por la sociedad, por la cultura y por la educación, significa que podemos cambiarlas.

- Es importante generar un ambiente de confianza para que los jóvenes den su opinión y también puedan preguntar sobre sexualidad.

- En esta actividad, puede ocurrir que surjan preguntas para las que no conoces la respuesta, por ejemplo, sobre especificidades de alguna infección de transmisión sexual. En este caso, es importante que expliques que no sabes la respuesta, pero que la averiguarás para la siguiente sesión. En caso de que algún participante tenga un problema que no tengas la capacidad de resolver, es importante que lo derives a un/a especialista.

- Refuerza la idea de que hombres y mujeres tienen los mismos derechos, y que el cuidado de la salud sexual y reproductiva es responsabilidad de ambos. También la idea de que las relaciones sexuales deben ser consentidas por ambos participantes y que el sexo pagado con un/a menor de edad es delito aun cuando medie un pago (en dinero o elementos materiales).

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: Afirmaciones sobre sexualidad

A continuación se presenta una serie de afirmaciones sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad. El/la facilitador/a podrá citar otras opiniones y/o cambiar el lenguaje de estas afirmaciones, para adaptarlas mejor al lenguaje o cultura del grupo si lo considera necesario.

- Los hombres necesitan tener más sexo que las mujeres.
- Las mujeres deben ser siempre fieles.
- La responsabilidad de evitar el embarazo es de la mujer.
- Los hombres adolecentes deben saber más sobre sexo que las mujeres jóvenes.
- Un hombre de 24 años puede tener una polola de 13 años.
- Una mujer puede tomar la iniciativa para tener una relación sexual.
- Si uno conoce a la persona con que se acuesta, no va a tener ninguna enfermedad de transmisión sexual.
- Las mujeres no se masturban.
- Una mujer puede tener sexo con otra mujer.
- El VIH/SIDA solo lo contagian los homosexuales.
- Las mujeres que demuestran interés por el sexo tienen una mala reputación.
- Una mujer que tiene sexo en la primera cita es una mujer fácil.
- Tener un mal nombre o una mala reputación es peor para las mujeres que para los hombres.
- Algunas veces las niñas y las mujeres buscan ser violadas.
- Las enfermedades de transmisión sexual solo les dan a las personas promiscuas.
- El hombre siempre debe tener el control en la relación sexual.
- Una mujer que anda con condones es una mujer fácil.
- Un hombre que tiene sexo con otro hombre no siempre es homosexual.

Actividad 12 Campaña contra el prejuicio

Objetivos

Incentivar la reflexión sobre los prejuicios hacia las personas que tienen una orientación sexual diferente de la mayoría y promover el respeto por la diversidad sexual.

Ideas Fuerza

- Existe una tendencia a pensar que la relación heterosexual es el patrón "normal" de la sexualidad. Esta idea del sentido común debe ser analizada para que otras orientaciones sexuales, como la homosexual y bisexual, puedan ser comprendidas y respetadas.

- La masculinidad heterosexual no es la única masculinidad válida.

- Las personas no heterosexuales (gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales, intersexuales) merecen respeto y tienen derecho a no ser discriminadas ni a sufrir violencia.

- En base a la homofobia, lesbofobia y transfobia se vulneran derechos de muchas personas causando daño, dolor psicológico y social, incluso llegando a violencia homicida.

Materiales

- Papelógrafo para cada grupo
- Lápices de colores para cada grupo

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Entrega a cada grupo un papelógrafo y lápices de colores.

Paso 2

Explícale a todos los participantes que cada grupo será una agencia de publicidad, y que concursarán para hacer una gran campaña publicitaria. Plantea que el tema de la campaña es la promoción de la tolerancia hacia la diversidad dentro de la sociedad para mejorar la convivencia. En el papelógrafo deberán escribir la frase central de su campaña publicitaria, y un dibujo que la ilustre.

Paso 3

Da tiempo para que los grupos inventen su campaña, y luego pídeles que uno a uno la presenten frente a todos los participantes.

Paso 4

Después de terminar las presentaciones, explica que tendrán 10 minutos para modificar sus campañas, agregando el tema del respeto hacia la diversidad sexual y sobre la necesidad de acabar con los prejuicios en esta área. Coméntales que la idea es que reformulen su propuesta creativa, tomando como base la propuesta inicial. Explica que no se podrá hacer una nueva propuesta, sino que solo se podrá agregar algo a la frase y dibujo de la propuesta inicial. Los grupos podrán utilizar el mismo papelógrafo o uno nuevo.

Paso 5

Cuando los grupos hayan terminado, pídeles que peguen sus papelógrafos en un lugar visible de la sala y que hagan una nueva presentación de sus propuestas modificadas.

Paso 6

Una vez concluidas las presentaciones, organiza una votación para elegir el trabajo que más le haya gustado a todos los participantes.

Paso 7

Después de la votación, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las diferentes orientaciones sexuales?
- ¿Qué prejucios existen hacia las personas que no son heterosexuales?
- ¿Cuáles? ¿Por qué?
- El cantante brasileño Gilberto Gil afirmó en una entrevista que "nadie está obligado a que le gusten los homosexuales, pero tienen que respetarlos". ¿Qué opinan ustedes de esta afirmación?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- En la discusión y el debate que se produzca con los jóvenes es importante enfatizar que la imposición de la heterosexualidad como norma limita y descalifica otras expresiones de la sexualidad y de la identidad sexual.
- Puede resultar interesante mostrarle a los jóvenes cómo, en la historia de la sexualidad, queda en evidencia que las orientaciones sexuales que hoy son consideradas "normales" han ido variando a través del tiempo, así como la aceptación o rechazo de diversas tendencias en sexualidad.
- Vivimos en una sociedad heteronormativa, es decir, que propone las identidades heterosexuales como la norma a seguir. En base a este mandato se discrimina y violenta a diario a miles de personas con identidades no heterosexuales y orientaciones sexuales diversas.

Actividad 13 Quiero... no quiero

Objetivos

Sensibilizar a los jóvenes con respecto a las negociaciones de pareja para el uso de métodos de protección en las relaciones sexuales, en especial del condón masculino.

Ideas Fuerza

- Velar por el autocuidado y el cuidado de la pareja en la salud sexual y reproductiva es esencial para los jóvenes.

- Negociar no quiere decir ganar a toda costa, sino buscar la mejor opción para ambas partes; es decir, generar un contexto en el cual todos y todas ganen.

- En una sociedad sexista las mujeres están en una posición de menor poder de negociación.

Materiales

- Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a
- Plumón para el/la facilitador/a
- Papel tamaño carta para caga grupo
- Lápices de tinta para cada grupo

Apuntes

Paso 1

Divide a los participantes en 4 grupos (sin importar el número de participantes por grupo), y explica que participarán en un debate. Entrega a cada grupo una hoja tamaño carta y pídeles que en esa hoja anoten argumentos para defender una idea que discutirán con otro grupo en el debate. Es importante mencionar que, aunque no estén de acuerdo con la idea o tema que les toca argumentar, deben buscar opiniones que la avalen y que tengan base en el sentido común de nuestra cultura. Motiva a que todos los integrantes del grupo se animen a participar.

Reparte una de las siguientes ideas o temas a discutir a cada grupo:

Grupo	Temas a discutir
G1	Las razones por las cuales los hombres quieren usar condón
G2	Las razones por las cuales los hombres no quieren usar condón
G3	Las razones por las cuales las mujeres quieren usar condón
G4	Las razones por las cuales las mujeres no quieren usar condón

Paso 2

Luego de otorgar un tiempo para que cada grupo comente y anote sus argumentos, pide que el grupo 1 (G1, que defiende el tema "Las razones opr las cuales los hombres quieren usar condón") y el grupo 2 (G2, que defiende el tema "Las razones por las cuales los hombres no quieren usar condón") pasen adelante a debatir. Ubícalos frente a frente y genera un debate entre ambos grupos, siendo tú el/la moderador/a y el resto de los participantes observadores. Modera la actividad pidiendo a un integrante de uno de los dos grupos que comience defendiendo su tema durante un minuto. Luego, un integrante del grupo contrario debe responder a dicho argumento durante un minuto, argumentando desde la posición asignada y así sucesivamente hasta que todos hayan hablado o se agoten los argumentos. Si los jóvenes se quedaran sin argumentos, puedes introducir alguna pregunta que motive la discusión, por ejemplo, ¿no es necesario el uso del condón para evitar la transmisión de infecciones sexuales?, a lo que cada grupo debe responder desde la posición asignada.

Paso 3

Al finalizar, otorga unos minutos a cada grupo para que organicen un argumento de cierre en base a todo lo que se ha dicho, y pide a un integrante de cada grupo (voluntario) que lo exponga.

Paso 4

Repite el ejercicio con los dos grupos restantes (G3 y G4) quienes trabajaron en torno a los mismos temas pero desde la perspectiva de las mujeres. Coméntale a estos grupos que la idea es que intenten ponerse en el lugar de las mujeres y argumentar desde dicha lógica. Durante los debates, escribe en el papelógrafo o pizarrón los argumentos más importantes que aparecieron, tanto para el uso, como para el no uso del condón.

Paso 5

Tras el debate, pregunta a los participantes cómo se sintieron y de qué se dieron cuenta al estar defendiendo la posición que les tocó. Pide a los participantes que estuvieron de observadores su opinón acerca de los debates y argumentos presentados.

Paso 6

Una vez finalizados los debates, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Los y las jóvenes usan preservativo?
- ¿Cómo se da una negociación respecto al uso del condón en la vida real?
- ¿Cuál es el mejor momento para negociar el uso del condón?
- ¿Se utilizan algunos de los argumentos expuestos en el debate? ¿Cuáles?
- ¿Se negocia de la misma manera con distintos tipos de pareja? (Por ejemplo, parejas sexuales ocasionales, pololas estables, parejas del mismo sexo, etc.)
- ¿Qué temas de salud sexual y de salud reproductiva surgen a partir de los debates? (Por ejemplo, embarazo, infecciones de transmisión sexual, etc.).
- ¿Conocen otros métodos de protección? ¿Cuáles? ¿Cómo se usan?

Mis conclusiones de la actividad

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Esta actividad te permite abrir la conversación en torno a temáticas de salud sexual y de salud reproductiva, y el rol que el uso o no uso del condón tiene en este ámbito.

- Hay muchas barreras y mitos culturales para el uso del condón, por ejemplo, se inhibe el que las mujeres puedan proponer su uso ya que al hacerlo se les considera "fáciles". Otro mito es que el condón disminuye el placer sexual. Hay también barreras de acceso: la disponibilidad de preservativos y su costo suele ser un problema para los jóvenes.

- La actividad ha sido pensada para que el grupo discuta, en un primer momento, respecto a las distintas posiciones discursivas que los hombres tienen frente al uso o no uso del condón. Luego, a que los jóvenes se pongan en el lugar de las mujeres para argumentar las razones de ellas del por qué sí y del por qué no usar condón. Con esto se logrará que, a través de los dos debates, aparezcan temáticas novedosas desde diversas posiciones que luego puedes recoger y utilizar en la discusión grupal.

- Durante el ejercicio de negociación del uso del condón es bueno prestar atención a los argumentos que surgen para no usar el preservativo y pensar en cómo podrían ser transformados en argumentos para sí utilizarlo. También es necesario pensar sobre los diferentes niveles en que se da una negociación, como las relaciones de poder en la pareja, formas de comunicación, emociones, atracción sexual, autoestima, y experiencias pasadas de cada persona. Por ejemplo, algunas razones para tener relaciones sin protección pueden ser el temor de perder la pareja y/o una baja autoestima. Las decisiones sobre el uso del condón pueden depender de con quién se van a tener relaciones: si es con una pareja estable, una amiga, o una trabajadora sexual.

Actividad 14 Previniendo el embarazo en la adolescencia

Objetivos

Abordar la prevención del embarazo en la adolescencia desde el punto de vista masculino, reflexionando a partir de las emociones y reacciones que los participantes manifiestan ante este tema.

Ideas Fuerza

• En las relaciones sexuales desprotegidas siempre existe la posibilidad de un embarazo.

• Muchas veces los jóvenes varones, por la cultura machista, por desconocimiento, y/o por despreocupación, no participan de las decisiones sobre anticoncepción, y dejan estas decisiones a las mujeres.

• Una paternidad no planificada plantea muchos desafíos como cuidar al bebé, seguir estudiando, proveer, lo que significa un cambio repentino en la vida.

• La responsabilidad de la prevención es de ambos, hombre y mujer. Si ocurre un embarazo la responsabilidad de la maternidad/paternidad también es de ambos.

Materiales

• Lápices de tinta para cada grupo

• Hoja de Apoyo: ***La historia de Kevin y Danae*** *(página 130)* para cada grupo

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Informa que cada grupo recibirá una pequeña historia que leerán y, después, responderán las preguntas que aparecen al final de la historia.

Paso 2

Explica que la historia se encuentra dividida en tres partes. Entrega la primera parte de la Hoja de Apoyo: ***La historia de Kevin y Danae*** *(página 130)* a cada grupo y pide que una vez leída, respondan las preguntas. Cuando hayan terminado, entrega a cada grupo la segunda parte de la historia, y pide que también respondan las preguntas. Cuando terminen, entrega la tercera parte de la historia e indica que respondan el último conjunto de preguntas.

Paso 3

Cuando todos los grupos hayan terminado, pide a cada grupo que elija a un representante para que comparta las respuestas frente a todos los participantes.

Paso 4

Junta a todos los participantes en una reunión plenaria y pide a cada representante que presente las respuestas de su grupo.

Paso 5

Una vez que todos los grupos hayan presentado sus respuestas, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la reacción del joven cuando sabe que su novia está embarazada?
- ¿Y si fuera con una joven con la que él sólo salió una vez?
- ¿Qué opciones tiene una pareja joven cuando sabe que va a tener un hijo?
- ¿Qué opciones tiene una joven cuando sabe que está embarazada?
- ¿Cómo se siente un joven cuando sabe que va a ser padre?
- ¿Qué cambiará en su vida?
- ¿La sociedad le exige lo mismo a una madre joven embarazada que al padre joven?
- ¿Qué apoyos necesitan los jóvenes que van a ser padres?
- ¿Tienes amigos que hayan sido padres, cómo ha sido su situación de maternidad/paternidad? ¿Qué dificultades han tenido?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Es necesario escuchar y conocer el mundo de los hombres jóvenes frente a situaciones de embarazo en la adolescencia. Las presiones y los cambios que sufren pueden orientarnos sobre las dificultades que enfrentan a la hora de optar y usar un método anticonceptivo. Aprovecha la discusión para debatir sobre igualdad entre los sexos, valores, sentimientos y emociones, etc. Procura, además, alertar a los jóvenes sobre su papel en la anticoncepción y estimúlalos a usar siempre el preservativo.

Hoja de Apoyo: La historia de Kevin y Danae

Parte I.

Kevin es un joven de 16 años que vive en Valparaíso. Como muchos jóvenes, Kevin estudia, le gusta carretear con sus amigos, mirar a las mujeres e ir a la disco. En una noche de disco conoció a Danae, una joven de 15 años de Antofagasta que estaba en Valparaíso de vacaciones. A Kevin le gustó Danae inmediatamente porque era distinta a las mujeres que había conocido. Ella era interesante, atractiva y sensual. Salieron los días siguientes y Kevin estaba loco por ella, Danae le provocaba sensaciones que nunca había sentido y solo pensaba en ella. Kevin sintió que había encontrado el amor de su vida.

Preguntas:

¿Qué siente un joven cuando está enamorado?

¿Qué espera él que pase cuando se vean las próximas veces?

¿Creen que Danae siente y espera lo mismo de Kevin?

¿Cómo creen que sigue esta historia?

Parte II.

Kevin y Danae se veían casi todos los días y cuando no estaban juntos se llamaban por teléfono. Un día, la mamá de Kevin, con quien él vivía, tuvo que ir a cuidar a una tía enferma a Villa Alemana. Kevin pensó que era la oportunidad para invitar a Danae a su casa. ¡En una de esas pasa algo!, pensó para sí.

Danae llegó más linda que nunca. Conversaron un rato, comenzaron a besarse, y las caricias fueron cada vez más apasionadas…

Preguntas:

¿Quién tiene que pensar en la anticoncepción? ¿Danae o Kevin?

¿Y en la prevención del SIDA o de infecciones de transmisión sexual?

¿Ustedes creen que se protegieron? ¿Por qué?

¿Cómo creen que sigue la historia?

Parte III.

Danae y Kevin hicieron el amor. Fue muy placentero para ambos y no usaron ninguna protección. Cuando Danae iba de vuelta a donde estaba alojando, pensó que en unos días más tendría que volver a Antofagasta y que echaría mucho de menos a Kevin. A su vez, Kevin también quedó muy triste. Nunca en su vida había sentido una pasión tan fuerte. La despedida fue triste, pero prometieron escribirse todos los días y llamarse una vez a la semana. Dos meses después, Danae llamó a Kevin diciéndole que estaba embarazada y que no sabía qué hacer…

Preguntas:

¿Por qué creen que ellos tuvieron sexo sin usar condón, o algún método anticonceptivo?

¿Qué sintió Kevin al saber que Danae estaba embarazada?

¿Qué puede pensar o sentir un hombre joven cuando sabe que su polola está embarazada?

¿Qué opciones tienen ellos?

En su opinión, ¿cuál es la opción que él debería proponerle a Danae?

¿Cómo debe contarle él a su padre y madre lo que está pasando?

¿Cuál creen que será la reacción de su padre y de su madre?

¿Cuál creen que será la reacción del padre y madre de Danae?

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 15 Paternidad

Objetivos

Identificar referentes o modelos de paternidad que los jóvenes quieran seguir cuando sean padres, potenciando actitudes que promuevan una paternidad responsable y presente.

Ideas Fuerza

• El cuidado de los hijos/as ha sido históricamente tarea de mujeres. Hoy eso está cambiando y cada vez más hombres están involucrados activamente como padres.

• La presencia del padre (de calidad y con buen trato) tiene un impacto positivo en la vida de sus hijos. Por ello, es necesario fomentar paternidades presentes, amorosas y comprometidas con los hijos e hijas.

• Fomentar la paternidad activa de los hombres significa presencia y cuidado diario de los hijos/as, corresponsabilidad con la madre y buen trato (sin violencia).

Materiales

• Hoja de Apoyo: ***Ser padres en la vida cotidiana*** *(página 137)* para cada grupo

Paso 1 Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas, y entrega a cada grupo la Hoja de Apoyo: ***Ser padres en la vida cotidiana*** *(página 137)*. Asígnale una situación a cada grupo.

Paso 2 Pide a los grupos que lean la situación asignada, y que inventen un final o desenlace para esa historia. Explica que cada grupo actuará o representará esa historia.

Paso 3 Dramatización: dispón una zona de la sala como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna). Pide a cada grupo que actúe su representación frente a todos los participantes.

Paso 4

Cuando todos los grupos hayan realizado sus dramatizaciones, pide a los participantes que comenten su experiencia, lo que sintieron como actores y como observadores.

Paso 5

Una vez que los jóvenes hayan comentado sus experiencias con la actividad, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipos de padres existen en nuestra sociedad?
- ¿Qué características positivas recuperan de alguna figura masculina que sea o haya sido importante en sus vidas?
- ¿Qué significa ser un buen papá?
- ¿Qué significa ser un mal papá?
- ¿Cuál es el rol que cumplen los padres en la vida de los hijos/as?
- ¿Qué tipo de padres les gustaría ser a ustedes?
- ¿Qué valores les gustaría enseñarle o trasmitirle a sus hijos/as?
- ¿Cómo les gustaría que sus hijos/as los vieran como papá?

Apuntes

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Esta actividad requiere de cuidado ya que muchos jóvenes arrastran historias de padres ausentes o de vinculaciones violentas con sus padres. Por esto, si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante que te acerques y le muestres tu afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, intenta darte el tiempo para hacerlo. Si vieras que necesita mayor apoyo, puedes recomendarle algún especialista o centro de salud mental donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con tu equipo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de tu institución. En las próximas sesiones pon atención a cómo está este participante. Si no viniera y te quedas preocupado/a puedes buscarlo o llamarlo por teléfono para saber cómo está.

- La paternidad de los hombres está influida por el padre que se tuvo, otras figuras masculinas, la relación con la madre, la edad a la que se es padre, el tipo de trabajo e ingresos que se tenga, entre otros factores.

- Trabajar la paternidad es un tema muy positivo para el futuro de los hombres, ya que los conecta con su proyecto personal y familiar, y con el deseo de ser buenos padres, lo que constituye un importante factor protector.

- En nuestra sociedad machista el cuidado de niñas y niños lo realizan principalmente las mujeres. Educar en la corresponsabilidad es un tema central para lograr más equidad de género. Para ello se tienen que cuestionar los valores machistas existentes.

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: Ser padres en la vida cotidiana

Situación 1:

Julián va a ser padre por primera vez. Su polola Carla está a punto de dar a luz a la hija de ambos. En medio de la noche empiezan las contracciones. Todo indica que el bebé va a nacer. Julián, Carla, la mamá de Carla y dos de sus hermanas parten a toda prisa al hospital. Una vez allá ingresan a Carla a la sala de partos y la matrona pregunta quién de los presentes va a entrar a recibir a la bebé junto a Carla. Deciden que…

Situación 2:

A Manuel le robaron su bicicleta a la salida del supermercado. No tiene plata para tomar la micro por lo que debe ir caminando hasta su casa, la cual queda a 10 cuadras del lugar donde está. Manuel está cansado, ya es de noche, no ha comido nada en toda la tarde. Además, tuvo un problema grave con uno de sus mejores amigos, situación que lo tiene muy enojado. Al entrar a su casa, después de una larga caminata en medio del frío del invierno, se encuentra con su hijo aun despierto y llorando fuertemente porque no quiere irse a dormir. Manuel…

Situación 3:

Jonathan vive junto a su mujer y su hija pequeña de allegados donde sus suegros. Su mujer trabaja todo el día como vendedora en una casa comercial y Jonathan hace algunos trabajos en construcciones menores, nada muy estable. Esto hace que pase gran parte del día en la casa escuchando a su suegra decir que su hija se sacrifica para poder mantener a la familia mientras él flojea y no se mueve por encontrar un trabajo estable. Jonathan habla con amigos y vecinos para ver qué puede hacer, pero le dicen que la situación está mala, la construcción está lenta y le aconsejan tener paciencia. En la casa Jonathan debe hacerse cargo de la niña y la suegra constantemente le critica la forma en que la cuida. Un día la niña le hace una fuerte pataleta a Jonathan y la suegra le grita que no sabe controlar a su hija. Jonathan…

Situación 4:

A Carlos le acaban de pagar un dinero que le debían hace mucho tiempo. Está feliz y con ganas de celebrar. Camino a su casa se encuentra con sus amigos en la esquina, quienes lo incitan a ir a un local cercano a tomar unas cervezas para celebrar. Carlos sabe que esas cervezas se pueden convertir fácilmente en una noche completa de juerga, y que su hijo lo está esperando en la casa ya que Carlos le prometió que verían juntos su programa de televisión favorito. Los amigos de Carlos intuyen que está dudando y le dicen que no sea “mamón”, que no sea “macabeo” y que vaya con ellos a relajarse un rato y celebrar su paga. Carlos sabe que si va se quedará sin plata, que su hijo lo está esperando, pero los amigos insisten. Carlos…

Actividad 16 Conflictos en las relaciones de pareja: entre el respeto y la violencia de género

Objetivos

Aprender a identificar momentos de conflicto en las relaciones de pareja y saber cómo enfrentarlos saludablemente, con el objetivo de construir relaciones pacíficas, con respeto y buen trato. Este ejercicio ayuda a los participantes a identificar comportamientos que son (o podrían ser) violentos en las relaciones de pareja.

Ideas Fuerza

- La cultura machista valida formas de control y violencia de los hombres hacia las mujeres.
- A nivel mundial, la mayor parte de la violencia hacia las mujeres es ejercida por sus parejas o ex parejas.
- La violencia de género es un grave problema de salud pública.
- Comprometer a los hombres en la prevención de la violencia de género es una estrategia fundamental para lograr ponerle fin.

Materiales

- Papelógrafo para cada grupo
- Tijeras para cada grupo
- Pegamento para cada grupo
- Lápices de tinta para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***¿Acepto o no acepto estos comportamientos?*** *(página 142)* para cada grupo

Paso 1

Divide a los participantes en grupos de 3 a 4 personas y entrega a cada grupo todos los materiales para la actividad.

Paso 2

Pide a cada grupo que trace una línea horizontal en el centro del papelógrafo, y que escriban la palabra "aceptamos" en el borde izquierdo y "no aceptamos" en el borde derecho, como se detalla a continuación:

Aceptamos _ No aceptamos

Paso 3

Pide que recorten las frases que aparecen en la Hoja de Apoyo: ***¿Acepto o no acepto estos comportamientos?*** *(página 142)*, y que luego discutan si cada una de ellas es un comportamiento "aceptable" o "no aceptable" dentro de una relación de pareja. Promueve que cada grupo llegue a un consenso con cada una de las frases. Esto permite que los participantes tengan un momento para reflexionar y argumentar, y compartir experiencias e historias.

Paso 4

Cuando el grupo llegue a un consenso con todas las frases, las pegarán en el borde izquierdo del papelógrafo en el caso de que las acepten, y en el borde derecho en el caso de que no las acepten. Si el grupo considera que algunos comportamientos pueden ser clasificados como aceptables o inaceptables dependiendo del contexto en el que suceden, diles que esas frases se pegarán en el centro de la línea (entre "aceptamos" y "no aceptamos").

Paso 5

Terminada la discusión de los grupos, junta todos los participantes en una reunión plenaria. Pide a cada grupo que presente brevemente sus resultados. Discute las frases con el grupo entero, prestando mayor atención a aquellas en las que los participantes no están de acuerdo o tienen opiniones divididas. Pídeles que reflexionen sobre cada situación, y que consideren cómo las víctimas de esa situación se pueden haber sentido. Ayúdalos a comprender los efectos de las actitudes violentas y la importancia del respeto y buen trato en toda circunstancia.

Paso 6

Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Fue fácil llegar a un consenso sobre las frases? (Normalmente la respuesta es "no". Da cuenta de que eso dice mucho respecto a la necesidad e importancia de conversar más sobre estos temas ya que los comportamientos violentos muchas veces no son considerados como tales, sino como algo "normal".)

- ¿Qué hace que un comportamiento sea considerado violento?

- ¿Dónde aprendemos esos comportamientos? (Esos comportamientos pueden ser aprendidos en la familia, en la escuela, en el grupo de pares, a través de los medios de comunicación, entre otras instituciones y canales.)

- ¿Qué formas de violencia hacia las muejer observamos a diario?

- ¿Las mujeres pueden ser violentas en las relaciones de pareja? ¿Qué formas de violencia pueden ejercer?

Paso 7

Genera un breve debate respecto a lo que podemos hacer cuando sabemos de alguien que es víctima de comportamientos violentos. Pregunta e informa cuáles son los recursos que la comunidad posee para abordar el tema de la violencia de género, tales como ONGs, asociaciones comunitarias, centros de salud, entre otros.

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Cuando hablamos sobre la violencia contra la mujer, no estamos hablando sólo de las formas más extremas de ésta. Estamos hablando acerca de todas las posibilidades de comportamientos violentos, incluidos aquellos comportamientos previos al ejercicio de la violencia, que indican que un hombre puede estar en riesgo de usar la violencia.

- Las investigaciones sobre violencia contra la mujer indican que existe un "ciclo de violencia" y que éste no siempre comienza con la violencia física. Normalmente, las primeras manifestaciones de violencia son psicológicas y verbales. Pensando que son dueños de las mujeres, algunos hombres comienzan a dictar prohibiciones y limitar la libertad de ellas, por ejemplo, no permitiéndoles que usen determinada ropa o maquillaje; que salgan solas; que tengan amigos; que trabajen fuera de la casa, etc. Después de cada situación en que la mujer no cumple con las expectativas de su pareja, algunos hombres las agreden verbalmente -le dicen cosas como "incompetente", "tonta", "desobediente"-, y les dicen que si quieren continuar con ellos tienen que respetarlos y obedecerlos. En ese momento las primeras amenazas de violencia física aparecen. Estas fases de tensión son generalmente acompañadas de una fase de reconciliación,

cuando el hombre se disculpa y dice que está arrepentido. Infelizmente, varias parejas repiten estas fases de tensión por meses y años. Frecuentemente, el ciclo no para ahí sino que continúa, alternando fases de tensión, agresión y reconciliación, cada vez con más intensidad, algunas veces llegando incluso a la muerte de la mujer.

- En la mayoría de las parejas en las cuales ha habido violencia, ésta ya había ocurrido en el pololeo. Cuando se trabaja con población joven y adolescente se debe tener en cuenta la violencia en el pololeo, situación que ha aumentado considerablemente en los últimos años en nuestro país, y que está muy ligado a las construcciones de masculinidad donde, por ejemplo, situaciones de celos de parte de los jóvenes desencadenan actos de violencia hacia sus parejas.

- En esta actividad es importante no estigmatizar a los hombres como los únicos perpetradores de violencia en las relaciones de pareja. Si bien los hombres ejercen la mayoría de la violencia física, las mujeres, aunque con menor frecuencia, también ejercen diversos tipos de violencia, especialmente la psicológica. Puedes incluir esta reflexión en las preguntas para el debate, para que a los jóvenes no se sientan agredidos con la actividad.

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: ¿Acepto o no acepto estos comportamientos?

Él siempre tiene una opinión sobre la forma en que su pareja se viste. Algunas veces él la critica y otras veces él la elogia.

Él es muy celoso.

Él tiene un temperamento explosivo y se enoja fácilmente, por ejemplo, cuando su pareja se demora en hacer las labores del hogar.

Él planea una noche romántica especial y una gran sorpresa para su pareja.

En una pelea, él le dice a su pareja que nunca va a encontrar a alguien mejor que él porque ella es suelta y tiene mala fama.

Constantemente, él critica la manera como ella educa y cuida a los/as hijos/as.

Cuando está molesto con algo, él se cierra en sí mismo y no conversa con su pareja.

Cuando él ha pasado un mal día, le cuenta a su pareja lo que le ocurrió para compartir sus problemas.

Cuando su pareja no quiere tener relaciones sexuales, él siempre insiste hasta que ella cede.

Cuando él se molesta con su pareja, le pide conversar con ella después de un rato, cuando su cabeza este fría.

Él cree que debería ganar más dinero que su futura esposa.

Cuando él y su pareja están discutiendo, a veces él grita y la golpea. Después él siempre pide disculpas y se siente muy culpable.

Él protege a su pareja de que nada malo le suceda.

Él le dice a ella todos los días que la ama.

Él es un excelente pololo, cariñoso y atento, pero se pone agresivo cada vez que bebe alcohol.

Él adora jugar con sus hijos/as, pero nunca los cambia de ropa o los lleva al médico.

Él lanza y quiebra objetos de la casa (nunca a personas) cuando está molesto. Él siempre culpa a otras personas por su rabia.

Siempre que él quiere hacer algo con su pareja, le pide su opinión.

Cuando está con un grupo de amigos, él controla lo que su pareja habla, y hace comentarios irónicos sobre ella.

Actividad 17 Violencia sexual: ¿es o no es?

Objetivos

Comprender qué es la violencia sexual y cómo se manifiesta en diversas situaciones.
Educar en el derecho de las personas a tener encuentros y relaciones sexuales libremente elegidas y consensuadas.

Ideas Fuerza

- Una forma muy invisivilizada de violencia es la llamada violencia sexual. El machismo de nuestra cultura avala diversas formas de presión, acoso y violencia sexual.
- Para prevenir la violencia sexual debemos comenzar por visibilizarla y hablar de ella.
- La violencia sexual ocurre muchas veces entre conocidos como pololos/as, convivientes, parejas y parientes.
- Las relaciones sexuales deben ser consensuadas en toda circunstancia.

Materiales

- Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a
- Plumón para el/la facilitador/a
- Hoja de Apoyo: ***Violencia sexual: ¿es o no es?*** *(página 147)* para cada grupo

Paso 1

Escribe en el pizarrón o papelógrafo que esté dispuesto en un lugar visible de la sala, las siguientes frases:

- Es violencia sexual
- No es violencia sexual
- Tenemos dudas

Paso 2

Divide a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas, y entrega a cada grupo una copia de la Hoja de Apoyo: ***Violencia sexual: ¿es o no es?*** *(página 147)*. Pide a los grupos que lean los casos de la Hoja de Apoyo, y que los clasifiquen de acuerdo a las tres categorías escritas en el pizarrón o papelógrafo (es violencia sexual, no es violencia sexual, tenemos dudas).

Paso 3

Después de que todos los grupos hayan discutido los casos, forma una reunión plenaria. Lee en voz alta cada caso y pide que un representante de cada grupo diga cómo lo clasificaron, y que argumente por qué se hizo esa elección. Anota en el pizarrón o papelógrafo la clasificación que cada grupo hizo para cada caso. Si hay discrepancias entre los grupos, es decir, que un caso se clasifica de distinto modo, abre el debate y la reflexión en torno a los temas que vayan apareciendo.

Paso 4

Después de que se hayan comentado todos los casos, abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos muestra este ejercicio?, ¿qué les llama la atención?
- ¿Existe la violencia sexual en relaciones íntimas como el pololeo, la convivencia o el matrimonio?
- ¿Quiénes son más propensos a vivir situaciones de violencia sexual, los hombres o las mujeres?, ¿por qué?
- ¿Los hombres también pueden ser víctimas de violencia sexual?
- ¿Cuáles serían las consecuencias de haber sufrido violencia sexual?
- ¿Qué se podría hacer para prevenir la violencia sexual?

Paso 5

Después de comentar las preguntas para la discusión, se sugiere conversar con el grupo sobre lo que es violencia sexual y sus distintas manifestaciones. Si fuera de interés para el grupo, se puede invitar a alguien de la comunidad o de alguna institución social, académica o gubernamental, que sea especialista en el tema de violencia de género o en violencia sexual.

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Esta actividad no busca que las personas compartan experiencias personales en que hayan sido víctimas de violencia sexual. Si un participante tuvieran necesidad de hablar sugerimos seguir la conversación en un contexto de entrevista individual.

- En el grupo puede haber jóvenes que hayan sufrido violencia sexual en la infancia o en la adolescencia, y que puedan necesitar ayuda. Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante que te acerques y le muestres tu afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, intenta darte el tiempo para hacerlo. Si vieras que necesita mayor apoyo, puedes recomendarle algún especialista o centro de salud mental donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con tu equipo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de tu institución.

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: Violencia sexual, ¿es o no es?

Caso 1.

Todo el mundo dice que Mariana tiene cara de mujer fácil. Ella dice abiertamente que le gusta el sexo y por lo mismo, ha tenido mucho sexo en su vida. Un viernes ella va a una fiesta en la casa de Pedro y toma mucho, hasta que se le "apaga la tele". Pedro aprovecha la situación, se encierra con ella en la pieza y tienen sexo mientras ella sigue inconsciente. ¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 2.

Leonardo tenía 15 años y Alicia, amiga de su mamá, a veces se quedaba con él cuando sus papás salían de noche. Alicia tenía la misma edad que la mamá de Leonardo. Una noche, Leonardo fue a bañarse y ella entró con él al baño. Leonardo no sabía qué hacer y se quedó mirándola. Ella le dijo "¿Qué haces ahí parado?, sé un hombre de verdad y hazme el amor". Leonardo tuvo relaciones sexuales con ella. Después se sintió raro, pero no sabía si podía contárselo a alguien. ¿Este caso corresponde a violencia sexual o no?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 3.

Hace pocos meses César está trabajando como junior en una empresa importante y está muy contento con su trabajo. Una noche su jefe, Roberto, le dice que siente atracción por él y que quiere tener sexo con él, y que si acepta lo va a ayudar a conseguir un acenso en la empresa. ¿Es esto una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 4.

Luisa le dice a Hugo que quiere acostarse con él. Estando juntos en la cama, ella se desviste y en ese momento se arrepiente. Hugo se enoja y ella, por miedo, se siente obligada a tener relaciones con él. ¿Es esta una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 5.

Pablo tiene 17 años y nunca había tenido relaciones sexuales. Sus amigos siempre se rieron de él diciéndole que era virgen y que por eso era menos hombre que ellos. Una noche lo llevaron a un prostíbulo y le pagaron una prostituta. Él no quería acostarse con ella, pero terminó haciéndolo porque se sintió presionado por sus amigos. ¿Es esto violencia sexual o no?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 6.

David y Paulina están casados hace dos años. A veces David llega tarde a la casa y Paulina ya está durmiendo. Él la despierta para que tengan sexo. Algunas veces ella no tiene ganas, pero David insiste tanto que ella tiene sexo con él para que la deje tranquila. Hay veces en que esto sucede cuando él está borracho. ¿Crees que esta es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 7.

Marlene tiene 13 años, su familia tiene muy poco dinero. Juan Carlos tiene 45 años y le ofrece a Marlene "ayudar" a su familia económicamente a cambio de tener relaciones sexuales con ella. ¿Es violencia sexual?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Caso 8.

Betty tiene 16 años y trabaja en un prostíbulo para extranjeros. Ella no sabe leer, pero con su trabajo ha conseguido comprarse todo lo que necesita y ayudar a sus hermanos. ¿Es esto violencia sexual o no?

Es violencia sexual _____

No es violencia sexual _____

Estamos en duda _____

Actividad 18 Campaña comunitaria para promover el fin de la explotación sexual comercial de NNA

Objetivos

Aclarar y debatir definiciones y derechos relacionados con la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes. Construir una campaña comunitaria que promueva el fin de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes.

Ideas Fuerza

- La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes es una realidad invisibilizada en nuestra sociedad, pero que afecta a un segmento específico de la población infantil y juvenil.

- Es necesario que los jóvenes y adolescentes reconozcan este tipo de violencia, y tengan recursos para evitar riesgos y proteger sus derechos e integridad.

- Los niños, niñas y adolescentes deben saberse sujetos de derecho y ser capaces de distinguir cuando podrían estar en riesgo de ser sometidos a una situación de explotación sexual.

Materiales

- Papelógrafo o pizarrón para el/la facilitador/a
- Plumón para el/la facilitador/a
- Palelógrafo para cada grupo
- Lápices de colores para cada grupo
- Hoja de Apoyo: ***Preguntas para conversar sobre la explotación sexual comercial de NNA*** *(página 153)* para el/la facilitador/a

Paso 1

Lee a todo el grupo en voz alta las preguntas que aparecen en la Hoja de Apoyo: ***Preguntas para conversar sobre la explotación sexual comercial de NNA*** *(página153)*, y coméntalas una a una con el grupo. Pide que los participantes den sus opiniones, interviniendo si es necesario. Es importante que puedan resolver todas las dudas que tengan, ya que es muy probable que algunos jóvenes nunca antes hayan reflexionado sobre esta temática. Escribe en un papelógrafo o pizarrón que esté ubicado en un lugar visible de la sala las ideas fuerza que vayan surgiendo.

Paso 2

Divide a los participantes en grupos de 3 a 4 personas y entrega a cada grupo un papelógrafo y lápices de colores. Dile a cada grupo que el paso siguiente es que diseñen y dibujen en sus papelógrafos una campaña que promueva en fin de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en sus barrios y comunidades. Coméntales que la idea es que incluyan en la campaña las ideas fuerza que hayan aparecido durante la discusión en torno a las preguntas.

Paso 3

Una vez que los grupos hayan terminado, pide a cada grupo que pegue sus palelógrafos en algún lugar visible de la sala, e invítalos a circular por la sala observando las campañas diseñadas por los compañeros.

Paso 4

Abre la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue la experiencia de discutir las preguntas? ¿Qué aprendieron?
- ¿Ustedes conocen casos de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes?
- ¿En qué contextos sucede la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes?
- ¿Cómo se podría prevenir o evitar la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes?
- ¿Cómo podemos defendernos o mantenernos lejos de los adultos que negocian con el trabajo sexual de niños, niñas y adolescentes?
- ¿Si un adulto le paga a un/a menor por tener sexo (con dinero, cosas o favores), se está frente a explotación sexual?
- ¿Qué podría hacer la comunidad y las instituciones para proteger a niños, niñas y adolescentes de la explotación sexual comercial?

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Abordar la temática de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes con jóvenes es necesario. Es importante que el/la facilitador/a esté listo a complementar las respuestas, estimulando la reflexión de todos y resolviendo todas las dudas que vayan apareciendo. Para esto, el/la facilitador/a se puede apoyar en el apartado de ***Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes*** que se encuentra en el Marco Conceptual del presente manual *(página 153)*.

- Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante que te acerques y le muestres tu afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, intenta darte el tiempo para hacerlo. Si vieras que necesita mayor apoyo, puedes recomendarle algún especialista o centro de salud mental donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con tu equipo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de tu institución.

Mis conclusiones de la actividad

Hoja de Apoyo: Preguntas para conversar sobre la explotación sexual comercial de NNA

- ¿Alguien sabe lo que es la explotación sexual comercial de NNA?
- ¿Qué opiniones tienen acerca de este tema?
- ¿Quiénes creen que son las personas que están más vulnerables a vivir una situación de explotación sexual comercial? ¿Por qué?
- ¿Creen ustedes que la explotación sexual comercial de NNA sólo sucede con niñas o también con niños?
- ¿Cómo creen que podría evitarse la explotación sexual comercial de NNA?

Actividad 19 Diversidad y derechos: yo y los otros

Objetivos

Motivar la empatía de los jóvenes hacia todas las personas, sin importar sus diferencias de clase, orientación sexual, experiencias de vida, entre muchas otras variables.

Ideas Fuerza

- Vivimos en sociedades clasistas, racistas y sexistas, que discriminan a las personas por su origen o condición social, pertenencia étnica, género, color de piel, barrio en que viven, etc. Estos prejuicios y discriminaciones son formas de violencia social, simbólica y psicológica.

- Toda persona merece respeto, aceptación y no ser discriminada por ninguna razón.

- La empatía se puede aprender y es la base de las relaciones con respeto y comprensión de la realidad y los derechos del otro o de la otra.

Materiales

- Hojas de papel tamaño carta
- Tijeras
- Plumones
- Cinta adhesiva

Apuntes

Paso 1

Antes de que el grupo comience la actividad, selecciona algunas frases de la lista propuesta a continuación. Selecciona el mismo número de frases que de participantes en el grupo. Puedes inventar otras frases o repetir algunas si te parece adecuado. Escribe cada frase en la mitad de una hoja de papel tamaño carta, y colócalas boca abajo en un lugar central de la sala.

- o Soy choro
- o Soy perkins
- o Soy pollo
- o Soy emo
- o Soy gay
- o Soy indígena
- o Soy bisexual
- o Tuve relaciones sexuales con otro hombre, pero no soy gay
- o Soy traficante de drogas
- o Soy adicto a la pasta base
- o Soy alcohólico
- o Vivo en la calle
- o Tengo SIDA
- o Me corté los brazos
- o Traté de suicidarme
- o Golpeo a mi polola
- o Mi polola me golpea
- o Mi polola me fue infiel
- o Soy papá adolescente
- o Mi padre está en la cárcel
- o Mi madre es una trabajadora sexual
- o Soy un gerente
- o Soy millonario
- o Estoy desempleado
- o No tengo trabajo y cuido a mis hijos en casa

Paso 2

Pide a cada participante que elija una hoja al azar, y que, sin mirarla, se siente junto al resto de sus compañeros en un círculo mirando hacia afuera del mismo. Explícales que cada hoja contiene una frase que se refiere a la característica de una persona o a una situación determinada que vive alguien. Pide que lean en silencio la frase que les tocó, y que sin comentar o mirar al lado, se imaginen a ellos mismos viviendo esa situación: ¿qué harían?, ¿qué les pasaría?, ¿cómo se sentirían?

Paso 3

Pide a los participantes que se pongan de pie, tomen un pedazo de cinta adhesiva y que peguen el papel que recibieron en su pecho, con las letras a la vista.

Paso 4

Solicita a todos que caminen despacio por la sala con el papel pegado, leyendo en silencio las frases que los otros participantes tienen pegadas en su pecho, y que las lean sin hablar. Otorga tiempo suficiente para que caminen despacio y todos puedan leer las frases de sus compañeros.

Paso 5

Dile a los participantes que se detengan en el lugar donde se encuentren (stop, momia es) y que cierren los ojos. Ahora invítalos a imaginar, siempre con los ojos cerrados, una historia o situación que tenga que ver con el personaje que les tocó (una historia que después se pueda compartir con el grupo). Da tiempo suficiente para que todos puedan "encontrar" su historia.

Paso 6

Ahora pide a los participantes que se sienten en círculo (esta vez se mira hacia dentro del círculo) Explícales que cada uno va a narrar la historia que idearon sobre el personaje que vive la situación descrita en la frase que tiene pegada en su pecho. Invita a los demás a escuchar con atención, respeto y empatía cada una de las historias.

Paso 7

Una vez que todos hayan contado su relato, junta a los participantes en una reunión plenaria, manteniendo el mismo círculo. En una primera vuelta de conversación, invita a que cada uno cuente como se sintió con su propio personaje. Después, abre la conversación en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué les pasó al ir observando primero, y escuchando después, a estos personajes e historias?

- ¿De qué se dieron cuenta?

- ¿Hubo momentos en que les dio risa o hicieron bromas?, ¿por qué creen que eso ocurre?, ¿qué efectos tienen las bromas descalificadoras en quienes las sufren?

- En muchos lugares una persona que es "diferente" o que representa una minoría es objeto de discriminación y de violencia. Por ejemplo, en países como Brasil, Estados Unidos o Chile existen grupos llamados "Cabezas Rapadas" (Skin Heads) que golpean brutalmente a personas gays o a inmigrantes, entre otros. ¿De dónde crees que viene este odio?

- Las personas son agredidas con frecuencia en razón de sus diferencias, ¿por qué crees que esto ocurre?

- ¿Cómo se sentirán esas personas cuando son agredidas o discriminadas? ¿Qué huellas dejan las bromas, insultos y golpes?

- ¿Te has sentido discriminado? ¿Por qué?

Paso 8

Para finalizar la actividad pide que todo el grupo se abrace haciendo un círculo (facilitador/a incluida/o). Pide que se miren a los ojos, despidiéndose de esta sesión con la mirada, mirando con aceptación a cada personaje y a cada persona. Puedes decir una frase de cierre como: "somos un grupo y valoramos la diversidad de todos los participantes".

Apuntes para los/las facilitadores/as

- En un primer momento esta actividad podrá producir risas e incluso bromas, debido a que conecta con prejuicios propios de nuestra cultura. Procura mantener la ecuanimidad y aplica la actividad sin censurar a los jóvenes, fomentando el respeto hacia las diferencias.

- Como facilitador/a, durante toda la sesión puedes ir ayudando al grupo a comprender qué es lo que siente una persona cuando es discriminada, menospreciada, subvalorada, descalificada.

- Genera conversaciones en torno a la temática de esta actividad para ir entrenando la empatía frente a situaciones y personas diversas.

Mis conclusiones de la actividad

Actividad 20 Mis recursos

Objetivos

Hacer visibles los recursos y habilidades personales para potenciarlos y utilizarlos en las relaciones con los demás. Técnica para cerrar el taller con optimismo.

Ideas Fuerza

- Todos tenemos recursos y habilidades personales que podemos utilizar para mejorar nuestra convivencia con las demás personas.

- Todos podemos aprender y ampliar nuestras habilidades sociales.

- Podemos aplicar recursos y habilidades para comunicarnos con los demás en diversos ámbitos: en la familia, las relaciones de pareja, amistades, pero también con la sociedad en su conjunto. De nosotros depende el promover un buen trato entre las personas y relaciones basadas en el respeto.

Materiales

- Lápices de tinta para cada participante
- Papel tamaño carta para cada participante

Paso 1

Divide a los participantes en duplas. Intenta que las duplas se formen entre compañeros que se conozcan poco.

Paso 2

Pide a cada uno de los miembros de las duplas que recuerde una situación difícil que hayan vivido pero que ellos consideren que lograron resolver de manera positiva, es decir, a través del diálogo, el respeto, y sin recurrir a la violencia. Puede ser una situación que hayan vivido en la familia, la escuela, el barrio, con los amigos, la polola, o en cualquier ámbito.

Paso 3

Pide a cada dupla que nombre a uno de sus miembros como A, y al otro como B.

Paso 4

Explica que la dinámica se desarrolla de la siguiente manera: A le cuenta a B durante unos minutos la situación que recordó y relata lo que hizo en esa situación para resolverla de manera positiva. Luego B le cuenta a A lo mismo sobre su propia situación.

Paso 5

Pide a todos los integrantes que anoten en una hoja los recursos personales que utilizaron para que las situaciones se resolvieran de manera positiva, por ejemplo, tiempo, paciencia, cariño, empatía, inteligencia, etc.

Paso 6

Junta al grupo completo en una reunión plenaria y pide a las duplas que vayan compartiendo sus reflexiones delante de todos. Es importante que se haga una reflexión grupal para retomar TODOS los recursos que los seres humanos tenemos, pero que generalmente sólo utilizamos de manera parcial. Aprovecha la oportunidad para ir incluyendo los recursos que se han ido aprendiendo a lo largo de las sesiones de taller y así ir resumiendo todo lo aprendido.

Apuntes para los/las facilitadores/as

- Es importante enfatizarle a los jóvenes la importancia de tomar conciencia y reconocer nuestros propios recursos y habilidades personales, y el cómo podemos desarrollarlos para aplicarlos en todas las áreas de nuestra vida.
- Las capacidades para educar, aprender y entrenar habilidades sociales son enormes. Estas sesiones grupales son una oportunidad para ello.

Mis conclusiones de la actividad

3 REDES Y MATERIAL DE APOYO

1 Sitios web

Todos los sitios web de este capítulo se encontraban activos en septiembre de 2011. Si no puedes acceder a las direcciones web, te recomendamos buscarlas en google poniendo el titulo en "frase exacta".

1.1. Instituciones internacionales que trabajan en prevención de violencia con hombres

Instituto Promundo, Brasil	*http://www.promundo.org.br*
Salud y Género, México	*http://www.saludygenero.org.mx*
Papai, Brasil	*http://www.papai.org.br*
ICRW, Estados Unidos	*http://www.icrw.org*
SONKE, Sudáfrica	*http://www.genderjustice.org.za*
Programa One Man Can, Sudáfrica	*http://www.genderjustice.org.za/onemancan/download-the-toolkit/2.html*
Alianza MenEngage	*http://www.menengage.org*
MenEngage, Latinoamérica	*http://menengage-latinoamericaycaribe.blogspot.com*
Wem, Costa Rica	*http://institutowemcr.org*
Hombres que Renuncian a su Violencia, Perú	*http://hombressinviolencia.org/metodologia.htm*
Organización Iberoamericana de juventud – OIJ	*www.oij.org*
Portal de Juventud para América Latina y el Caribe.	*www.joveneslac.org*
Jóvenes contra la Violencia – Guatemala	*www.jovenescontralaviolencia.org*

1.2. Organizaciones nacionales que trabajan en prevención de violencia con hombres

EME, Masculinidades y Equidad de Género	*http://www.eme.cl*
Centro Hombres Libres Puente Alto	*http://www.hombreslibres.cl*
Colectivo MANOS	*http://colectivomanos.wordpress.com*
Kolectivo Poroto	*http://kolectivoporoto.blogspot.com*
Domos Chile	*http://domoschile.cl*
MenEngage Chile	*http://www.eme.cl/2009/07/menengage-chile.html*
Pronovif	*http://pronovif.blogspot.com*
Red Chilena contra La Violencia Doméstica y Sexual	*http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl*
Instituto Nacional de la Juventud – INJUV.	*www.injuv.gob.cl*

2 Campañas

White Ribbon Campaign - Campaña del Lazo Blanco Canadá	*http://www.whiteribbon.ca/ciab/default.asp*
Campaña del Lazo Blanco Chile	*http://lazoblanco.cl*
Campaña del Lazo Blanco Argentina-Uruguay	*www.lazoblanco.org*
Campaña del Lazo Blanco Brasil	*http://www.lacobranco.org.br*
Center for Women´s Global Leadership	*http://16dayscwgl.rutgers.edu/*
Proyecto Ama sin Golpes	*http://amasingolpes.blogspot.com/*
Campaña Frente a la Violencia no Seamos Cómplices, Domos	*http://domoschile.cl/sumate/campanas/campana-2007*
Amnistía Internacional. Campaña para Detener la Violencia contra las Mujeres	*http://www.amnesty.org/es/campaigns/stop-violence-against-women*
Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas UNETE para poner fin a la Violencia Contra las Mujeres	*http://www.un.org/spanish/women/endviolence*

3 Manuales y herramientas para la prevención

Batres, Gioconda (2003). Hombres que Ejercen Violencia Hacia su Pareja. Manual de Tratamiento. Dirigido a Terapeutas. Costa Rica: UNFPA / Ilanud.

http://www.portalpsicologico.org/descargas-biblioteca-de-psicologia/hombres-que-ejercen-violencia-hacia-su-pareja-manual-para-tratamiento-dirigido-a-terapeutas.html

BID (2001). Tratamiento de Hombres Agresores en Países Nórdicos. Folleto Informativo 2. Washington: BID.

http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd66/VD2TratAgresNor.pdf

BID (2001). Educación Popular sobre Masculinidad en Nicaragua. Washington: BID.

http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd66/VD2TratAgresNor.pdf

Campos, Álvaro (2007). Redes de Hombres contra la Violencia. Agencia Pan para el Mundo y la Oficina de Seguimiento y Asesoría OSA.

http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361241

Cantera (1995). Curso de Masculinidad y Educación Popular.

http://institutowemcr.org/publicaciones/libros/Redes%20de%20hombres%20contra%20la%20violencia.pdf

Instituto Promundo (2001). De la Violencia para la Convivencia. Manual Proyecto H. Volumen 2. Proyecto H Serie Trabajando con Hombres Jóvenes. Brasil: Promundo.

http://www.europrofem.org/contri/2_05_es/es-viol/01es_vio.htm

Instituto WEM. Puedo Manejar mi Enojo y Evitar la Violencia.

http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/04/Dela-Violencia-para-la-Convivencia.pdf

Instituto WEM. Soy un esposo, padre, hijo que evita la violencia en el hogar.

http://institutowemcr.org/publicaciones/folletos/Puedo%20manejar%20mi%20enojo%20y%20evitar%20la%20violencia.pdf

Manuales y Programas para trabajar en prevención de Violencia con Hombres en el sitio de EME	*http://www.eme.cl/2008/01/programas-metodologias-manuales.html*
OIT y SENAME (2007). Peores formas de trabajo infantil. Sistema de registro e intervención. Manual de capacitación. Chile: OIT/Sename.	*http://www.oitchile.cl/pdf/IPEC1.pdf*
Valdebenito, L. y Larraín, S. (2007). El Maltrato deja Huella. Manual para la Detección y Orientación de la Violencia Intrafamiliar. Chile. Programa Puente / Unicef-Chile / FOSIS.	*http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/208/UNICEF%20completo.pdf*
Además de los manuales citados, pueden encontrar videos sobre el tema de violencia en el canal de EME en Youtube:	*http://www.youtube.com/EMEMasculinidades*

4 Lecturas y textos sobre violencia

Acosta, F. Y Barker, G. (2003). Homens, violência de gênero e saúde sexual e reprodutiva: um estudo sobre homens no Rio de Janeiro/Brasil. PROMUNDO/Instituto NOOS. *http://www.noos.org.br/docs/Pesquisa-Homens-violencia-de-genero.pdf*

Adelsheim, Joachim Walter (2009). Estudios de Reincidencia: Fenómeno a Estudiar Para el Diseño de un Sistema de Ejecución de la Pena Juvenil. Revista Observador (SENAME) (5), 27-34. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5__%2028-34.pdf*

Azocar, Betty; Dorvillius, Evelyne; Echevarria, Patricia; Filliaudeau, Hugo; Jamoulle, Pascale; Joubert, Michel; Serrano, Santiago (2009). Las Conductas de Riesgo: Pensar y Actuar en la Prevención. Revista Observador (SENAME) (3), 109-127. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_107-127.pdf*

Barker, G. (2006). Tiro al Blanco. Los Hombres y las Armas. Ginebra: Centro para el Diálogo Humanitario. *http://www.scribd.com/doc/7152387/Men-and-Guns-Spanish*

Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2007). Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud. Algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención. Promundo / OMS / UNFPA. *http://www.who.int/entity/gender/documents/Men-SPAN.pdf*

Barker, Gary; Nascimento, Marcos; Márcio Segundo, y Julie Pulerwitz (2004). "How do we know if men have changed? Promoting and measuring attitude change with young men: lessons from Program H in Latin America". En, Ruxton, S. (ed), Gender Equality and Men: Learning from Practice, Oxfam GB, 147-161. *http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/02.pdf*

Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2006). Engaging Men and Boys to Transform Gender-Based Health Inequities: Is There Evidence of Impact?. Rio de Janeiro: OMS / Instituto Promundo. *http://www.who.int/gender/documents/Engaging_men_boys.pdf*

Batres, Gioconda (1999). El Lado Oscuro de la Masculinidad. Tratamiento para Ofensores. Costa Rica: ILANUD. *http://groups.google.com/group/EME_Masculinidades_y_Equidad_de_Genero/browse_thread/thread/e8c954a057a696fd/9194acf458d630ac*

Ochoa, John Bayron (2007). Qué Dicen y Que Hacen Los Hombres Denunciados por Violencia Conyugal. Pistas y recomendaciones desde la intervención con hombres para la prevención de la violencia de género. PROGRESSIO-Centro Bartolomé de las Casas (CBC). *http://www.engagingmen.net/files/resources/2010/EME/hombres_denunciados.pdf*

Canales, Manuel et al. (2005). Una aproximación a los factores que inciden en la comisión del Delito Adolescente. Revista Observador (SENAME) (1), 99-72.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador1/obs_49-72.pdf

Campos, A. y Salas, J.M. (2004). Explotación sexual comercial y masculinidad. Un estudio regional cualitativo con hombres de la población general. San José, Costa Rica: OIT.

http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/explotacion.pdf

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe; División de Asuntos de Género), documentos sobre violencia contra la mujer.

http://www.eclac.cl/cgi-bin/getprod.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/1/27401/P27401.xml&xsl=/mujer/tpl/p18f-st.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom.xsl

CEPAL (2008). Violencia juvenil y familiar en América Latina: agenda social y enfoques desde la inclusión. Panorama social de América Latina.

http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap4_AgendaSocial.pdf

Corporación Chilena Pro Derechos de los Niños y Jóvenes (2006). Estudio de Género y Adolescentes Infractores de Ley". Santiago, Chile.

http://www.sename.cl/wsename/otros/genero/estudio_genero_e_infractores_sename.pdf

Cortés Morales, Julio (2009). La Ley de Responsabilidad Penal de Adolescentes Dentro de las Transformaciones de Largo Plazo en el Ámbito del Control Social Punitivo. Revista Observador (SENAME) (5), 57-82.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5__%2057-82.pdf

Cooper, Doris (2002). Comportamiento Sexual Femenino y Masculino Intrapenitenciario. LOM Ediciones Santiago, Chile.

https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:JzeX-E-usxMJ:www.facso.uchile.cl/u/download.jsp%3Fdocument%3D56703%26property%3Dattachment%26index%3D1%26content%3Dapplication/pdf+Comportamiento+sexual+femenino+y+masculino+intrapenitenciario&hl=es-419&gl=cl&pid=bl&srcid=ADGEESjlFa6HOqMFN23VgEcrTM1_J0tsAeGa7EA99IwE1Lm1E8BTglsvUoWvbxmA9vhviwdF23nuN0ffKP5X-6aWRfSJHT9BQaEjHgTecBk3d4opqNiukoXFSI9U9BssZir50nKP8-2v&sig=AHIEtbR4hxjaUnRfDgFEEnEXrlrrb2illg

De Vylder, Stefan (2005). Los Costos de la Violencia Masculina. Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, Asdi. *http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/files/ASDI_Violencia_de_g%C3%A9nero.pdf*

Dionne, J.& Zambrano, A. (2008). Intervención con jóvenes infractores de ley. En B. Vizcarra& J. Dionne (Eds.), El desafío de la intervención psicosocial en Chile: Aportes desde la psicoeducación. Santiago: RIL. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5__%2036-56.pdf*

Donovan, Patrick; Oñate, Ximena; Bravo, Gonzalo; Rivera, Mª Teresa (2008). Niñez y juventud en situación de riesgo: La gestión social del riesgo. Una revisión bibliográfica. Ultima Década Nº28, CIDPA Valparaíso, 51-78. *http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v16n28/art04.pdf*

Femenías, María Luisa y Rossi, Paula Soza (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. Sociologías.n.21, pp. 42-65. *http://www.scielo.br/pdf/soc/n21/04.pdf*

Fritz, Pedro (2006). Condenados a Terapia: La Terapia Obligada como Estrategia para la Modificación de Conductas Violentas en Agresores Conyugales. Chile. Borrador aun no publicado. *http://www.portalpsicologia.org/servlet/File?idDocumento=3425*

Garrido, V., Morales, L. A.& Sánchez-Meca, J. (2006). What works for serious juvenile offenders? A systematic review. Psicothema, 18 (3),611-619. *http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72718343*

Graña, J. L., Garrido, V.& González, L. (2008). Reincidencia delictiva en menores infractores de la comunidad de Madrid: Evaluación, características delictivas y modelos de predicción (Informe). Madrid: Agencia para la reeducación y reinserción del menor infractor. *http://www.scribd.com/doc/34441915/Reincidencia-Delictiva-en-Menores-Infractores-Madrid-Evaluacion-y-Modelos-Predictivos-2008*

Hein, A. (2002). Factores de riesgo y delincuencia juvenil: Revisión de la literatura nacional e nternacional (Sistematización). Santiago: Fundación Paz Ciudadana. *http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20090623190509.pdf*

INJUV (2009). Revista Observatorio de Juventud. Año 6, Nº23. *http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/revistaobservatorio/2009/revistaobservatorio23.pdf*

Instituto Promundo. Promovendo Normas e Comportamentos Eqüitativos de Gênero entre Homens Jovens como Estratégia de Prevenção do HIV/AIDS.

(Portugués) http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/10.pdf

(Inglés) http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/10ing.pdf

Jara, I. (2008). Inclusión participativa: Perfilando un modelo de intervención comunitaria con adolescentes infractores de ley. Revista Observador (SENAME) (2), 105-117.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador2/obs2_105-117.pdf

Maddaleno, Matilde; Morello, Paola; Infante-Espínola, Francisca (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en latinoamérica y el caribe desafíos para la próxima década. Salud pública de México, vol.45, suplemento 1.

http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15454.pdf

Medrado, Benedito y Mello, Ricardo Pimentel (2008). "Posicionamentos Críticos e Éticos Sobre a Violência Contra As Mulheres". En, Psicol. Soc., vol. 20, 78-86.

http://www.scielo.br/pdf/psoc/v20nspe/v20nspea11.pdf

Méndez, Pablo y Enrique Barra (2008). "Apoyo social percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores". PSYKE, Vol.17, N°1, 59-64.

http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art06.pdf

Nardi, Fernanda Lüdke y Dell'aglio, Débora Dalbosco. (2010) Elinquência juvenil: uma revisão teórica. Act.Colom.Psicol. [online], vol.13, n.2, pp. 69-77.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-15520100002000007&lng=pt&nrm=iso>. ISSN 0123-9155

OIT y SENAME (2007). Peores Formas de Trabajo Infantil. Sistema de Registro e Intervención. Manual de Capacitación. Chile: OIT/SENAME.

http://www.oitchile.cl/pdf/IPEC1.pdf

Paicabí (2007). Violencia Sexual Infantil: Debates, Reflexiones y Prácticas Críticas. Chile: ONG Paicabí.

http://www.paicabi.cl/documentos/violencia_sexual_infantil_ong_paicabi.pdf

Parrini, R. (2004). "Mirar el rostro. Violencia sexual y construcción de la alteridad". En, La Ventana. Revista de Estudios de Género, N° 20, diciembre, 118-136.

http://redalyc.uaemex.mx/pdf/884/88402006.pdf

Pérez Roa, Lorena (2009). Posibilidades y alcances de la reinserción social: una mirada desde los discursos de los adolescentes. Revista Observador (SENAME) (3), 63-87. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_63-88.pdf*

Pulerwitz, J. y Barker, G. (2008). "Measuring Attitudes toward Gender Norms among Young Men in Brazil Development and Psychometric Evaluation of the GEM Scale". En, Men and Masculinities Vol. 10, Nº 3. *http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/04.pdf*

Ramírez, J.C. (2006). "La Violencia de Varones contra sus Parejas Heterosexuales: Realidades y Desafíos. Un recuento de la Producción Mexicana". En, Salud Pública Mex. Vol 48, supl 2. http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48s2/31388.pdf *http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48s2/31388.pdf*

Reca, Inés y Pabla Ávila F. Javier Quintanilla N. (2007). La demanda en la explotación sexual comercial de adolescentes: El caso de Chile. Santiago: OIT. *http://www.oitchile.cl/pdf/La%20demanda.pdf*

Valdenegro, Boris Andrei (2005). Factores Psicosociales Asociados a la Delincuencia Juvenil. PSYKE [online]. Vol.14, n.2, pp. 33-42. *http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000200003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2228. doi: 10.4067/S0718-22282005000200003.*

Venegas Cárdenas, Rodrigo (2009). CENTRO TRAFUN. Programa de Prevención de Riesgo de Reincidencia sexual para niños/as y adolescentes. Revista Observador (SENAME) (4), 71- 88. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador4/0bs4_71-88.pdf*

Vergara del Solar, Ana Cecilia (2009). La intervención social como conflicto. El caso de la infancia y juventud en Chile. Revista Observador (SENAME) (3), 19-35. *http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_19-36.pdf*

Verma, Ravi, Julie Pulerwitz, Vaishali Sharma Mahendra, Sujata Khandekar, A K Singh, S S Das, Sunil Mehra, Anita Nura, Gary Barker (2008). Promoting gender equity as a strategy to reduce HIV risk and gender-based violence among young men in India. Washington, DC: Population Council. *http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/09ing.pdf*

Welsh, Patricio y Muñoz, Xavier (2004). Hombres de verdad o la verdad sobre los hombres: guía de reflexión con grupos de hombres en temas de género y masculinidad. Programa Regional de Masculinidad del CID-CIIR / Asociación de Hombres contra la Violencia AHCV. Managua: CIIR. *http://kolectivoporoto.googlepages.com/Hombresdeverdad.pdf*

Zambrano, Viviana (2011). Sentido y significados atribuidos al actuar delictivo por Adolescentes condenados a privación de libertad en el marco de la ley de responsabilidad penal adolescente. Revista Observador (SENAME) (7), 31-47. *http://www.sename.cl/wsename/OBS7/Observador-7-marzo2011-articulo-viviana-zambrano.pdf*

Este manual fue elaborado por la organización CulturaSalud y su área de masculinidades y equidad de género EME, para el Servicio Nacional de Menores -SENAME- Gobierno de Chile, en el contexto del proyecto "Estrategias de Prevención de Violencia de Género para Trabajar con Adolescentes Usuarios de Centros de Administración Directa y de la Red de Atención de SENAME".